

JOANA\_JOANA

JOAN MARGARIT

Revista de poemarios contemporáneos  
ilustrada por alumnos de la  
Facultad de Bellas Artes de la UCM.  
Nº 1: Poesía de Joan Margarit  
Libro de Joana.

INDICE: **Título Poema** Autor/a Ilustraciones:

**Mientras tú duermes** Carlos Alvarado Rodríguez  
**No hay milagros** Isabel Ariznavarreta Marín  
**Riera Pahissa** Marta de la Cruz Fernández  
**El alba en Cádiz** Mauro Bernat Largo  
**Luces de Navidad en Sant Just** Alexandra Simina Inceu  
**Las cuatro de la madrugada** Yaiza Caravaca Sanz  
**Mañana de domingo con música de Lluís Claret**  
Marta Cardero del Río  
**Metro Fontana** Paloma Martínez León  
**Padre e hija** Beatriz Cuesta González  
**Sant Just, 2 de marzo de 2001** Dolores Matínez Rodríguez  
**La Felicidad** Laura Fernández Jiménez  
**Historia Natural** Julia García Caballero  
**Agua** Lucía García Martín  
**Madre e hija** Laura González Pascual  
**Saqueo** Úrsula Guillo Orts  
**Mari** Yolanda Hernández López  
**Súplica** Alexandra Simina Inceu  
**Último paseo** Asier Morais Manrique  
**Un pobre instante** Laura Negrón Estévez  
**El día después de la muerte** Lucía Puig García de la Vega

**Tu lobo** Itziar Rivera Rodríguez  
**Final** Nerea Rodríguez Fernández  
**Noche de junio** Javier Sanz Burgos  
**Espacio y tiempo** Akira Suzuki  
**Un cuento** Alexandra Simina Inceu  
**Pasajera** Alexandra Simina Inceu  
**Recuerdo militar** Ana Webb Valdés  
**Canción de cuna** Irene Zamatán Arangoa  
**El presente y Forés** Cristina Díaz Magán  
**Profesor Bonaventura Bassegoda** Alicia Martín Tamargo  
**Primer verano sin ti** Ana García Faure  
**Cuadro con pájaros** Yolanda Hernández López  
**Lápida** Dolores Matínez Rodríguez  
**La espera** Paloma Martínez León  
**Un lugar perdido** Francisco Rodríguez Hernández-Tejero  
**Al fondo de la noche** Marta García Sanz

**Cálculo de estructuras** Primera edición  
publicada en Edicions Proa, Barcelona, 2005

**Mañana en el cementerio de Montjuïc** Manuela Iniesta Carnero  
**Retrato a la manera de Hopper** Sara Morcillo Tejera  
**Playa de septiembre** Marta Rivera de las Heras  
**Recuento** Luis Angel Palomeque  
**Embestidas por el olvido** Nazaret Vega Tasso

Título:  
Cuadernos\_dibujo\_poesía.

Coordinación del proyecto y Edición:  
Antonio Rabazas Romero  
Edición educativa universitaria realizada en el seno del Grupo de  
Investigación UCM 941776 Derivas urbanas. Intervenciones artísti-  
cas en el territorio.

Entidad autora o responsable: Facultad de Bellas Artes  
Universidad Complutense de Madrid

Ilustraciones: Alumnos Asignaturas de Producción y Proyectos  
Portada y Contraportada: Antonio Rabazas  
Diseño: Lucía García / Antonio Rabazas  
Textos: Poemario JOANA: Joan Margarit  
Introducción: Antonio Rabazas

## Todo artista es un maestro del eco

Osip Mandelstam

Damos las gracias a Joan Margarit por dejarnos trabajar con sus magníficos poemas.

¡Gracias Joan!

Tus estructuras nos han servido para entrever otra realidad. Para mostrarnos como la experiencia de tu vida, de tu biografía en su transcurrir, es susceptible de ser rescatada en una forma, y ésta, ser transmitida a otras sensibilidades que alimentarán otros ciclos de creación sin fin.

Espero que este trabajo haya suscitado la curiosidad y el interés de los estudiantes por tu obra Joan y, por extensión, al lenguaje poético en general.

*“Un poeta no tiene como función crear el estado poético, eso es un asunto privado. Tiene como función crearlo en los otros.”* que decía Paul Valéry

Otro gran pensador y poeta como tú, Ángel González, comentaba en un curso en El Escorial que *Todo poema, procede de un poema*. Creo que tal afirmación la podemos llevar a nuestro terreno, asumiendo que todo dibujo procede de otro dibujo.

Por tanto, todo dibujo significativo, depende de un estudio profundo del repertorio de dibujos realizados hasta el presente. Esto nos despeja algunas incógnitas, pues este conocimiento, solo nos servirá, en la medida en que lo experimentemos dibujando. Cuando esos modos de dibujar, esos repertorios, en principio ajenos, los

asimilemos con nuestro estudio y práctica interiorizándolos y haciéndolos ya nuestros.

Por tanto, al conocimiento y experiencia con la tradición, se añade nuestra propia forma de percibir y entender el mundo.

A la larga esto nos va transformando; quizás nos haga más sabios, quizás solo más arrogantes, en todo caso, más sensibles a las mínimas variables de la presión de un trazo. Todo lo cual, nos lleva a entender mejor los propios límites del lenguaje y de la técnica que decidimos emplear.

Ser consciente de esto es el gran logro de todo estudiante de dibujo y lo único a lo que puede aspirar a enseñar su maestro.

Crear un marco, poner unos límites.

Stravinski, en su “Poética musical”, argumenta que no hay renovación sin tradición y propone la necesidad del límite:

*La función del creador es pasar por tamiz los elementos que recibe, porque es necesario que la actividad humana se imponga a sí misma sus límites. Cuanto más vigilado se halla el arte, más limitado y trabajado, más libre es. Por lo que a mí toca, siento una especie de terror cuando, al ponerme a trabajar, delante de la infinidad de posibilidades que se me ofrecen, tengo la sensación de que todo me está permitido. Si todo me está permitido, lo mejor y lo peor; si ninguna resistencia se me ofrece, todo esfuerzo es inconcebible; no puedo fundarme sobre*

*nada y toda empresa, desde entonces, es vana. (...)*

*Mi libertad consiste, pues, en mis movimientos dentro del estrecho marco que yo mismo me he asignado para cada una de mis empresas. Y diré más: mi libertad será tanto más grande y profunda cuanto más estrechamente limite mi campo de acción y me imponga más obstáculos. Lo que me libra de una traba me quita una fuerza. Cuanto más se obliga, uno, mejor se libera de las cadenas que traban al espíritu.*

pp. 86-88

John Berger nos describe la conquista del orden, de la lógica interna de lo gráfico, a través del comienzo con la página en blanco:

*Una página en blanco de un cuaderno de dibujo es una página vacía. Hagamos una marca en ella, y los bordes de la página dejarán de ser simplemente el lugar por el que se cortó el papel; se habrán convertido en los límites de un microcosmos. Hagamos dos marcas con diferente grado de presión en el papel, y la blancura dejará de ser blancura para convertirse en un espacio tridimensional opaco, que puede hacerse menos opaco y más transparente con cada nueva marca. Ese microcosmos contiene la potencialidad de todas las proporciones que hayas percibido o sentido. Ese espacio contiene la potencialidad de todas las formas, los planos inclinados, los huecos, los puntos de contacto, o los pasajes de separación que hayas visto o tocado.*

*Y no se para ahí. Pues tras hacer unas marcas más, habrá aire habrá presión y, por consiguiente, masa y peso. Y esta extensión se llenará entonces con la potencialidad de todos los grados de dureza, de maleabilidad, de movimiento, de actividad o pasividad en los que hayas hundido la cabeza o contra los que te hayas golpeado. Y de entre todas estas potencialidades has de escoger (...) has seleccionar el candado de tu llave.*  
pp.88,89

Dibujar siempre es una acción, un proceso, una porción de tiempo en el que se articula y se da a ver un espacio, por eso es lo contrario a la fotografía; ésta detiene el tiempo.

Un dibujo siempre es un flujo; una fotografía, un instante detenido.

La forma solo aparece en ese fluir, adelante y atrás, intentando comprender, repensar lo que dibujamos y esto nos lleva a evaluar y corregir lo dibujado. No vale todo, el resultado nos da cuenta del camino seguido y dónde hemos tropezado; borrar es dibujar de nuevo.

Nabokov era muy consciente de la importancia de la borradura, trabajaba en una novela que no llegó a escribir porque la

muerte le alcanzó. Dejó un montón de fichas para la novela y aunque dio órdenes expresas a su mujer de que las quemara, las hiciera desaparecer, borrar, ésta no lo hizo, y su hijo Dimitri decidió publicarlas bajo el título: *The Original of Laura*.

Como una premonición en su última ficha escribe:

*efface,*

*expunge,*

*erase,*

*delete,*

*rub out,*

*wipe out,*

*obliterate.*

Borrar para encontrarnos de nuevo ante la página en blanco. Todos los días la página en blanco, remitiéndonos a lo que no sabemos, a la espera de que las ideas encuentren la concordancia exacta con su material.

Pese al peso de la tradición, queda todo el camino por hacer y, es en este hacer, en esta acción, cuando las ideas se convertirán en forma. Hagámoslo con cariño, como decía Mies Van der Rohe: *La arquitectura empieza cuando se colocan los detalles cuidadosamente.*

Decidimos trabajar con el libro de Joana del poeta Joan Margarit, desde la convicción que un buen poema participa de muchas de las propiedades de un buen dibujo.

Fijamos el marco:

Un poemario limitado.

Cada estudiante con un poema como problema.

Un formato de 4 páginas din A4 o 2 din A3.

Nos dimos un mes.

Antonio Rabazas / febrero 2019

BERGER, John (2011) *Berger sobre el dibujo*. Barcelona: Gustavo Gili.

MARGARIT, Joan (2018) *Todos los poemas (1975-2015)* Barcelona: Planeta.

STRAVINSKY, Igor (2008) *Poética Musical*. Barcelona: Acantilado.

# JOANA

Primera edición publicada en  
Ediciones Hiperión, Madrid, 2002

## PRÓLOGO

De lo que siento acerca del mañana, lo más parecido a una certeza es que Joana y yo no volveremos a vernos. Cuán distinta sería la vida si la muerte fuese esperar muchos millones de años para podernos encontrar de nuevo, aunque fuese tan sólo durante unos breves instantes. Pero el abismo que nos separa es el abismo del *nunca más*. Los treinta años que hemos vivido juntos son ahora el único contrapeso y mi tesoro. Fue desde muy temprano una persona muy especial: por una parte -a causa de sus minusvalías, que le dejaban el amor como única herramienta para sobrevivir- era incapaz de rencor, de orgullo, de cualquiera de las más ínfimas señales de la maldad. Por otra parte, la pasión por la vida y su sensibilidad le permitían entender y utilizar todas las conexiones sentimentales con las personas. Ser su padre ha significado estar siempre junto a lo más delicado y bondadoso que puede ofrecer la vida. Esto no quiere decir que haya sido un tiempo sin dificultades, sufrimiento y ráfagas de desesperación, sobre todo hasta que la salud encontró el punto de equilibrio necesario dentro de sus déficits. No hay nada comparable a poder cuidar de una persona a la que se ama, pero es difícil encontrar a alguien como Joana con quien establecer unas relaciones a la vez de una alegría y una ternura tan profunda que, al cabo de los años, ya no se sepa quién cuida a quién. El sentimiento que ahora me domina es el desamparo.

El mundo sin Joana se parece al que vivimos juntos, pero no es el mismo. Unas mínimas diferencias me ponen de manifiesto que las personas, los lugares, las cosas, no son las familiares. Me enfrento pues, al terror más puro, cuando las cosas cotidianas no se reconocen y se vuelven amenazadoras. Por eso a veces lloramos, Mariona y yo, perdidos en el extraño paraje en el que nos ha abandonado la muerte de nuestra hija. El cuervo de Poe ya no dejará de repetir dentro de mí su seco *Nevermore*.

A Joana le gustaba escucharme recitar *sus* poemas, los que durante años fui escribiendo para hablar de ella. Ahora le ofrezco este libro, que es también, *suyo*, pero que nunca oírás recitar. Son los poemas escritos durante sus ocho últimos meses. Necesito cerrar este tiempo para volver a encontrar, si es posible, la Joana de antes. Mientras se iba muriendo nos decía: *Soy feliz*. Y desde la muerte continúa haciéndonos sentir su consuelo.

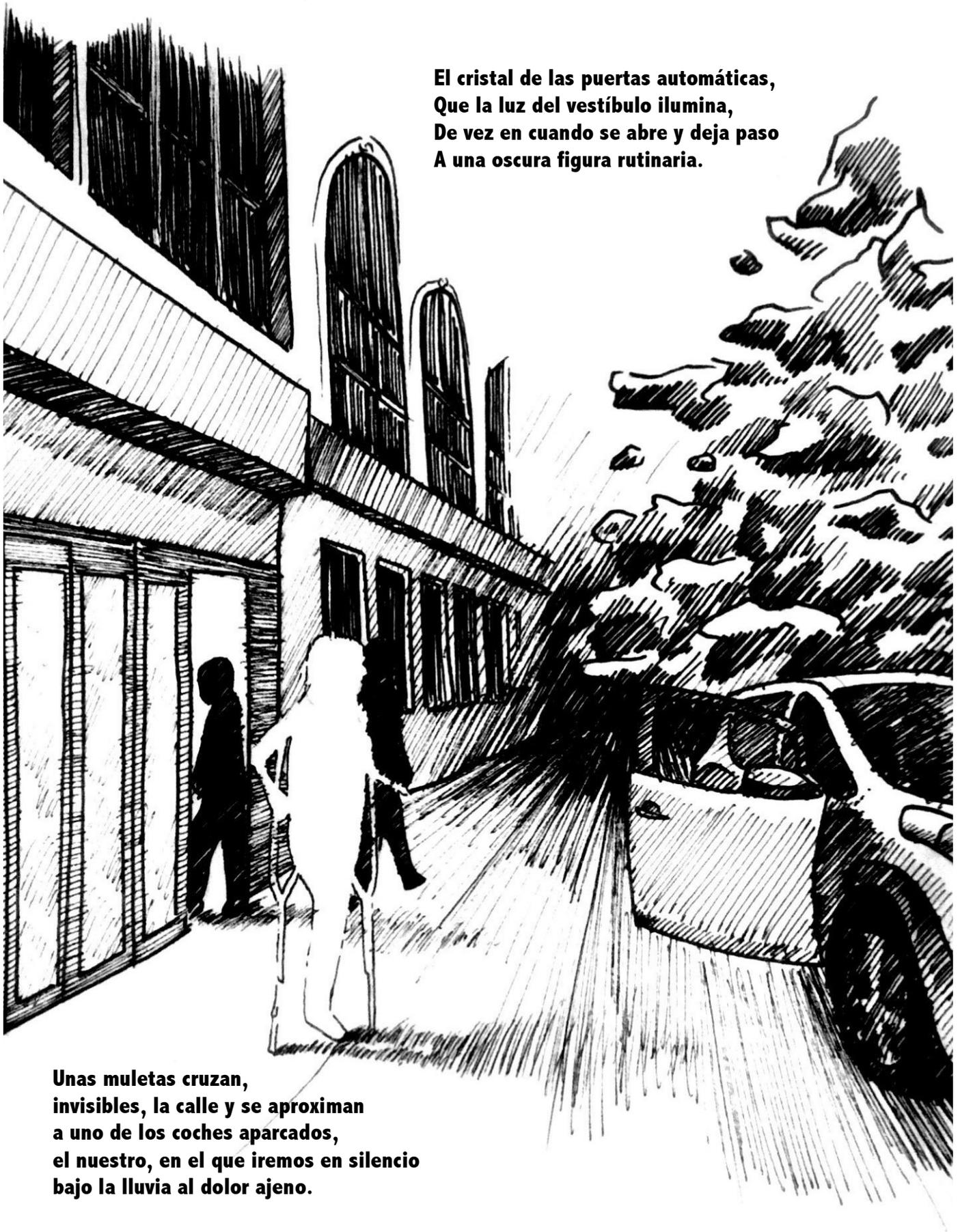
JOAN MARGARIT  
Sant Just Desvern, septiembre de 2001.



**En la plaza humillada por la lluvia  
miro la alta ventana iluminada  
que no quiero perder: no he de rendirme  
a la condena de la vida.**

**Este no es ni un lugar de la ciudad:  
nadie en los bancos y, sobre la arena,  
los charcos que reflejan  
la luz del rótulo del hospital.**

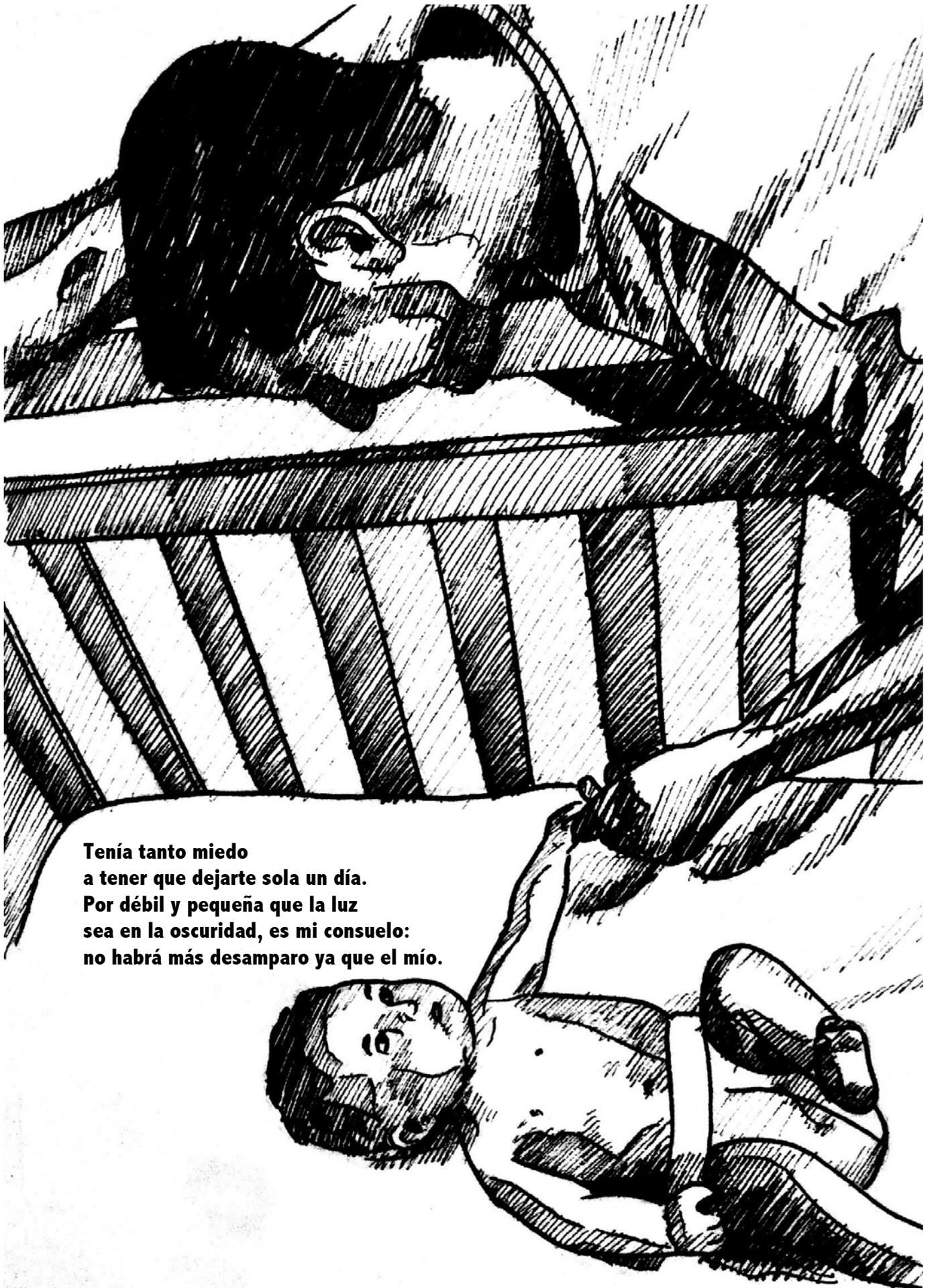
**El cristal de las puertas automáticas,  
Que la luz del vestíbulo ilumina,  
De vez en cuando se abre y deja paso  
A una oscura figura rutinaria.**



**Unas muletas cruzan,  
invisibles, la calle y se aproximan  
a uno de los coches aparcados,  
el nuestro, en el que iremos en silencio  
bajo la lluvia al dolor ajeno.**



**Tu calidez ha sido tan efímera.  
Triste felicidad la de esta calma  
mientras recuerdo  
cuando tu y yo teníamos mañanas  
que nos guardaban las miradas.**



**Tenía tanto miedo  
a tener que dejarte sola un día.  
Por débil y pequeña que la luz  
sea en la oscuridad, es mi consuelo:  
no habrá más desamparo ya que el mío.**

NO  
HAY  
MILAGROS.

Llovía con desidia.

Diecinueve de octubre, las nueve de la noche.

Joana iba asustada hacia el quirófano en nuestra compañía.

Cuando entró nos quedamos a esperar en la salita mal iluminada junto a los ascensores.

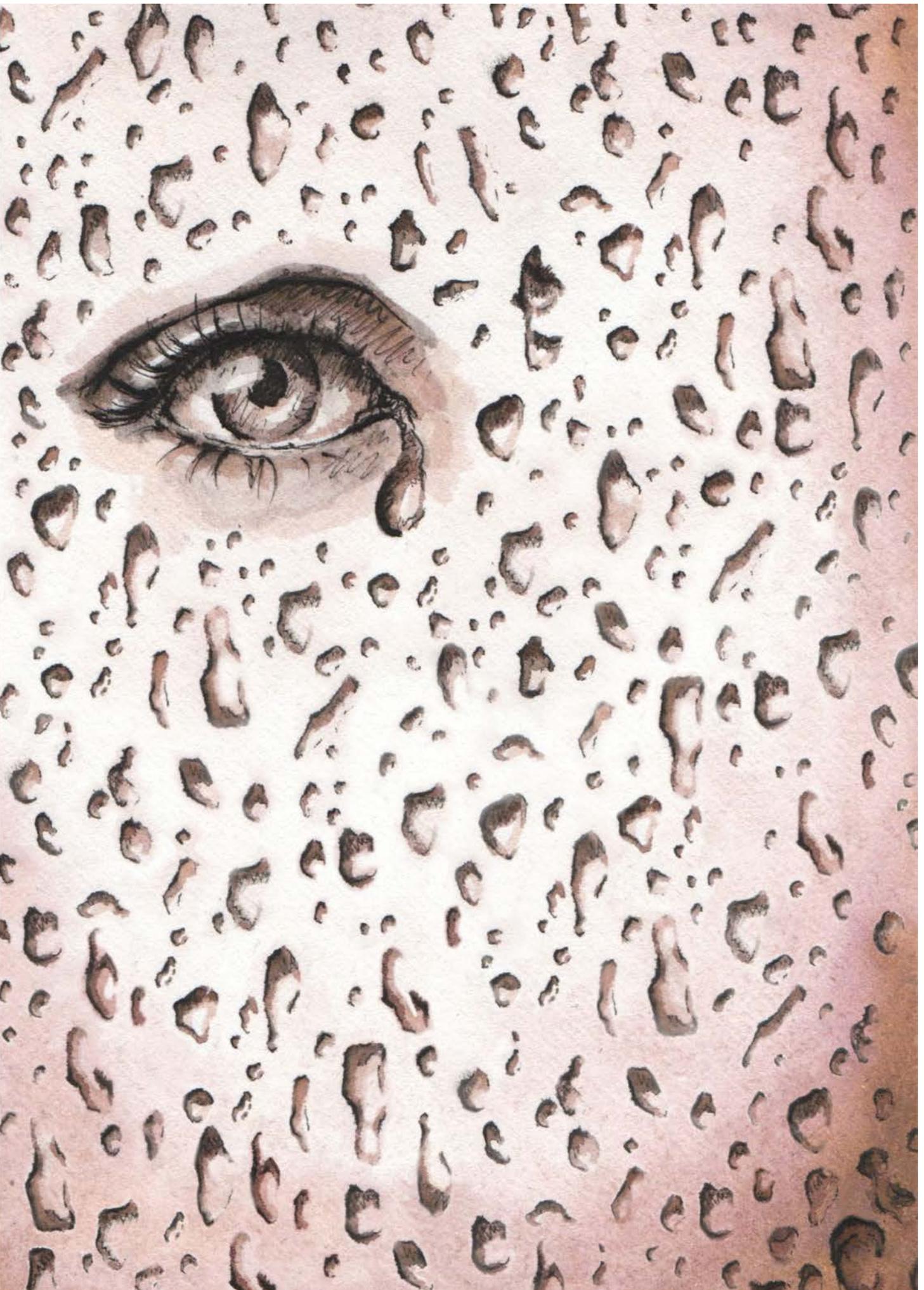
Cuentan que en un intento de salvarse le dijo te quiero al cirujano.



Creíamos que un hada podría  
devolvernos  
a Joana, tranquila, la de siempre,  
con sus confiados ojos centelleantes.

A las once, mirábamos  
las gotas de la lluvia en el cristal  
como si resbalaran por la noche.

La noche era una hoja de guadaña.





Riera Pahissa.

Te dejaba a la entrada de la escuela,  
ante la estrecha puerta de aquel muro  
que, encerrando la puerta de un convento,  
seguía el cauce seco de la riera.

Por un pequeño puente de hierro con tablones  
se cruzaba el barranco sobre el brillo  
de algunos pocos charcos como lágrimas.  
En la calle de tierra frente al puente  
tenía su taller un marmolista:

no se veía, bajo el pólcro gris,  
una hilera de piezas inclinadas  
en la pared, como si fueran un abacato.

Cruzabas, las moletas que sonaban en las tablas  
y, ya en la puerta, sin oír el muro,  
te detenías para sonreírme.

Amaba aquel lugar desangelado:  
su solidez fue, un día, espiritual  
y, quizá, aquella era evangélica  
puerta estrecha de un mundo

más duro, pero más esperanzado  
Encima del convento, en la baranda  
de la calle de tierra, alguien abierto  
por el pólcro del marmol del taller  
dejaba pan mojado para los gorriones.

Nosotros nos parábamos a verlos:

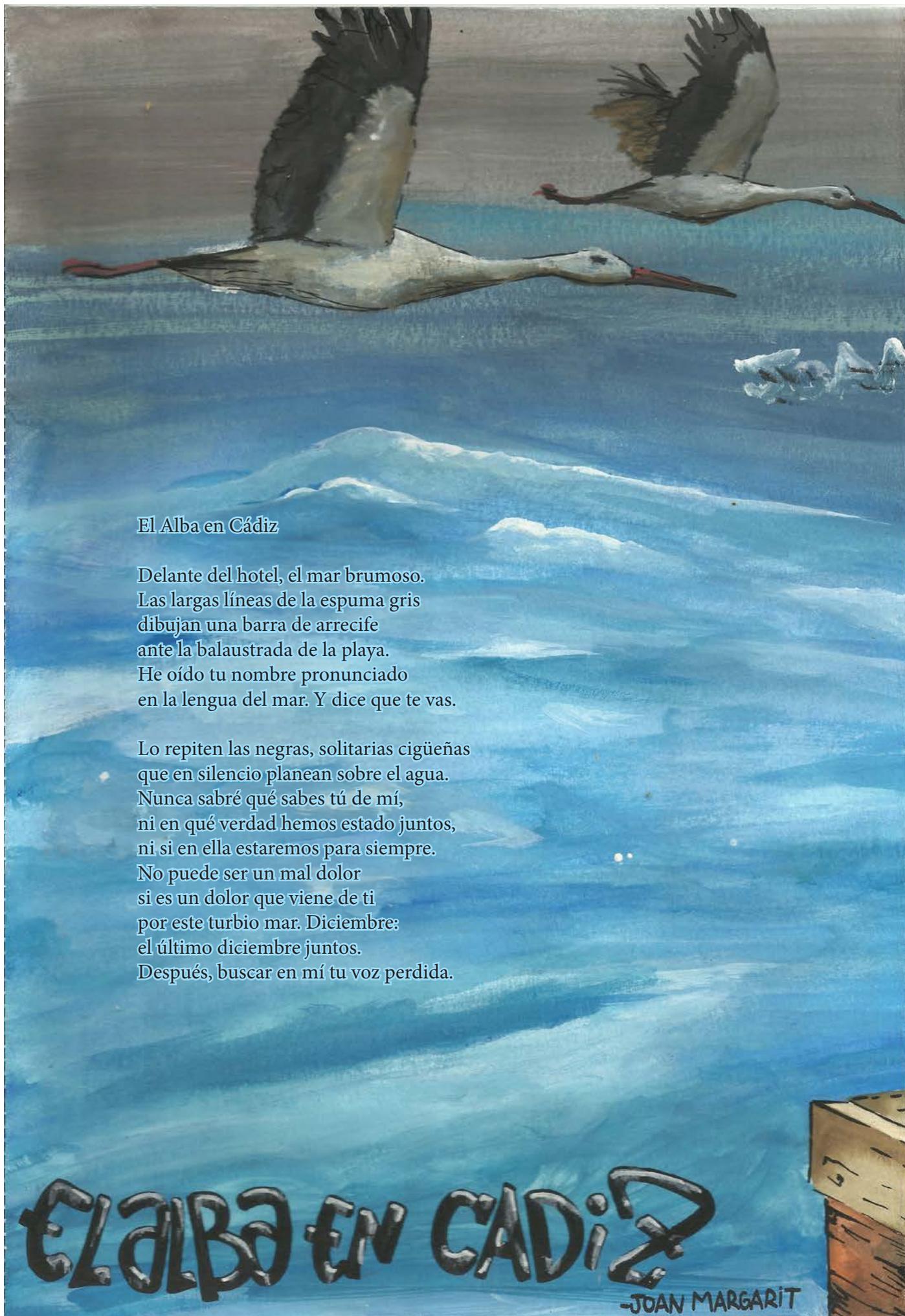
no se arustaban, siempre bulliciosos  
entre las migas sobre la baranda,  
mientras el primer sol escrotaba el día.  
La palabra feliz viene a mi mente  
desde aquellas mañanas que, en el coche,  
me quedaba aguardando hasta que tú  
me decías adiós con una mano,  
mientras la otra, con dificultad,  
acía las moletas.

Tu despedida es ahora para siempre,  
ya no podrías entrar o salir nunca.  
Aquella se, ¿hey debo abandonarla  
sólo porque dejó de ser verdad?  
¿No podré estar contigo sólo porque no estés?  
Es invierno otra vez, comienza el día.  
Por encima del muro del convento,  
el sol ha enrojecido los más altos  
de las ramas sin hojas de los platanos.

Tengo presente un cuento de la infancia  
en el que a una doncella la encerraban  
tras un muro sin puertas, contra el que se estrelló  
la desesperación del caballero.  
Esto debe ser lo que nunca he podido  
mirar de frente, y me salva sólo  
el hecho de que de una vez parada.

Te vi nacer: después, vivir radiante.  
Quizá es porque te estoy viendo morir.  
O quizá son mis cosas: el aire claro y frío  
de las mañanas mientras me hago viejo  
tocando un muro sin ninguna puerta.  
Un muro que ilumina  
el sol de tu sonrisa ya sin rostro.





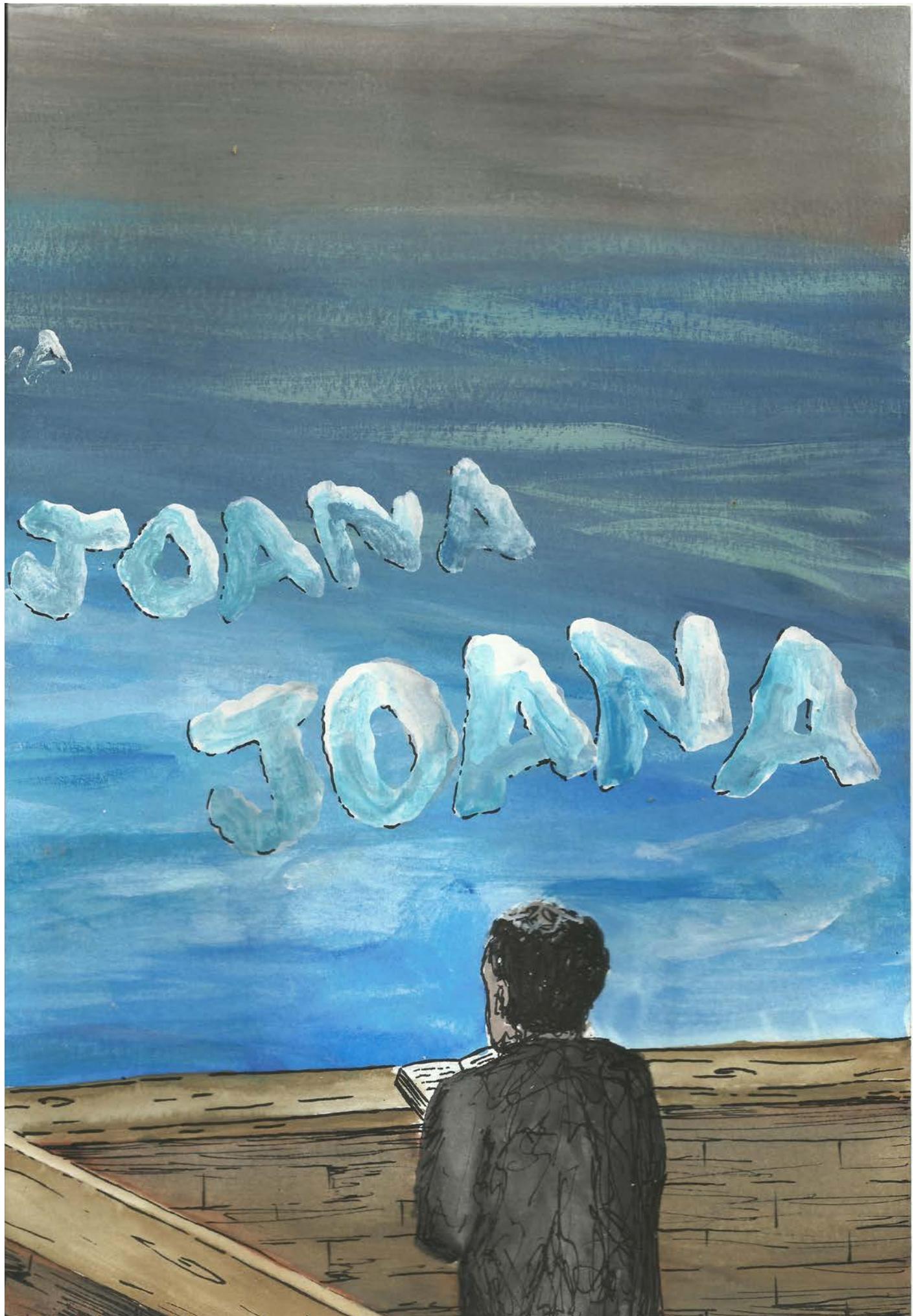
### El Alba en Cádiz

Delante del hotel, el mar brumoso.  
Las largas líneas de la espuma gris  
dibujan una barra de arrecife  
ante la balaustrada de la playa.  
He oído tu nombre pronunciado  
en la lengua del mar. Y dice que te vas.

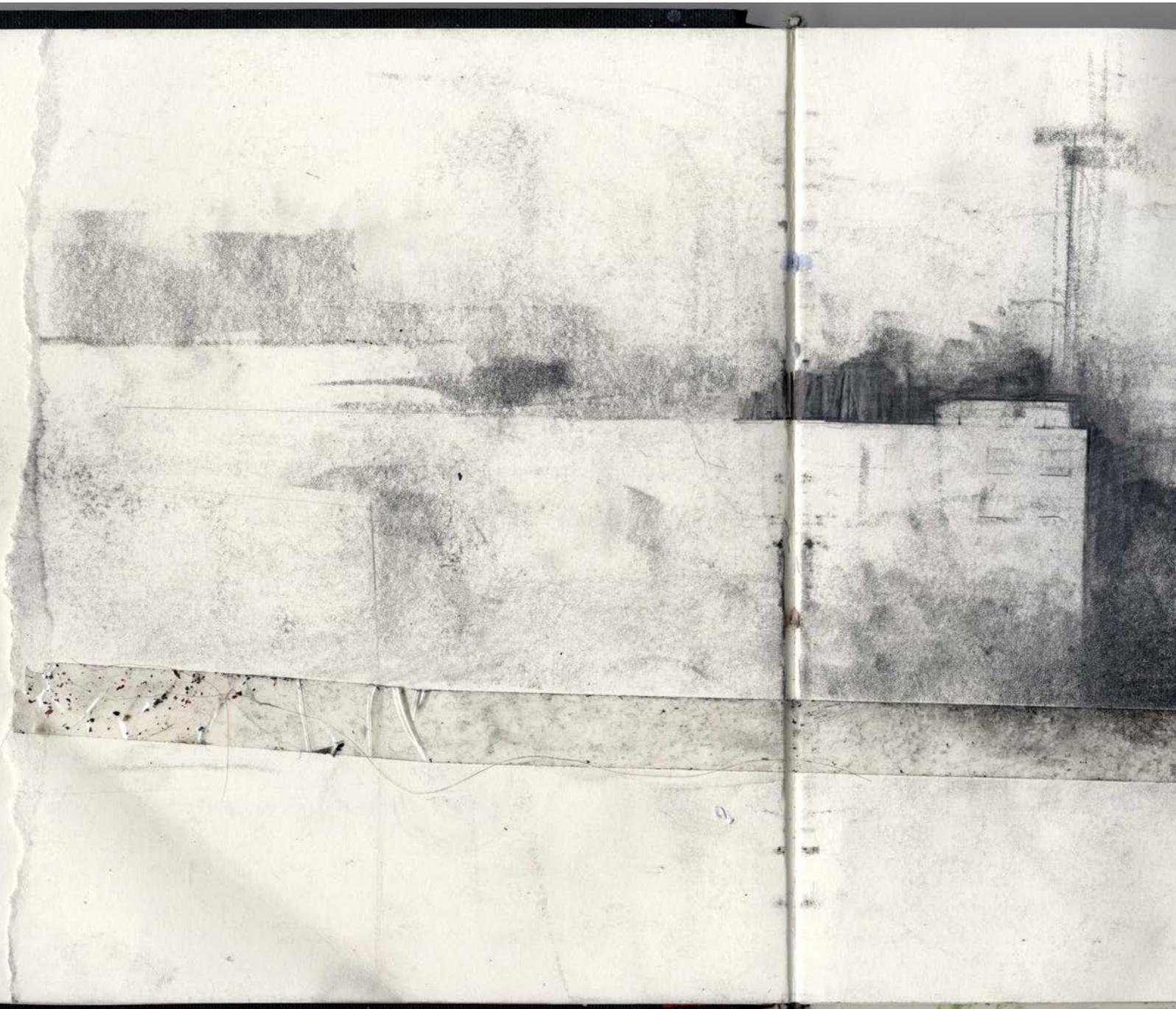
Lo repiten las negras, solitarias cigüeñas  
que en silencio planean sobre el agua.  
Nunca sabré qué sabes tú de mí,  
ni en qué verdad hemos estado juntos,  
ni si en ella estaremos para siempre.  
No puede ser un mal dolor  
si es un dolor que viene de ti  
por este turbio mar. Diciembre:  
el último diciembre juntos.  
Después, buscar en mí tu voz perdida.

EL ALBA EN CÁDIZ

-JOAN MARGARIT

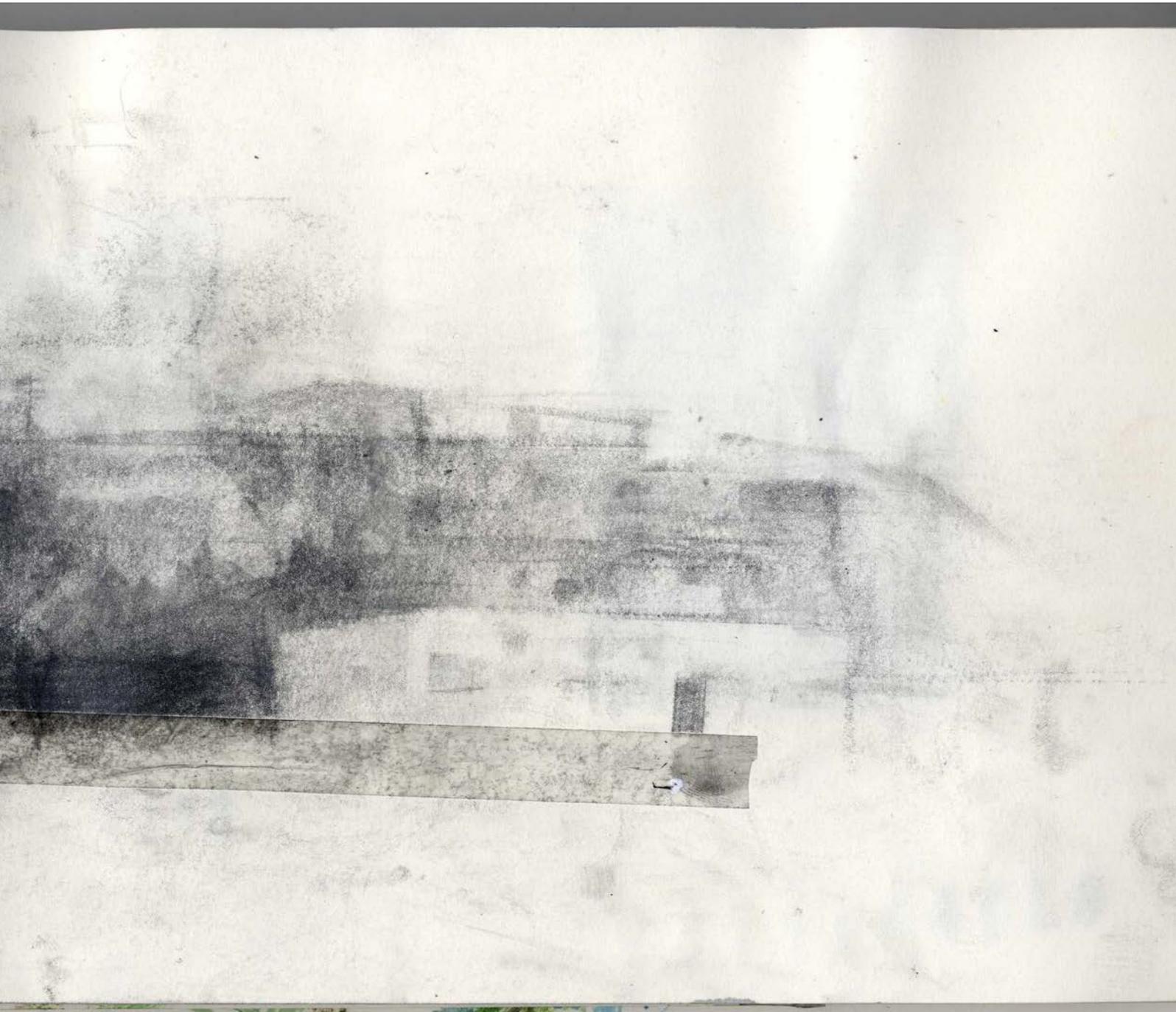


## **Luces de Navidad en Sant Just**



**I**

**Temblorosas bombillas se iluminan  
como lágrimas de alguien en las calles.  
Encuentro nuestro patio gris y frío  
bajo este cielo lila del crepúsculo  
en donde se dibujan, negro y fino estampado,  
a contraluz, las hojas de laurel.  
Y tu madre dice:  
Tú y yo, a veces, lo perdemos todo.  
Temblorosas, las luces en las calles:  
todas se han apagado, de repente, por ti.**



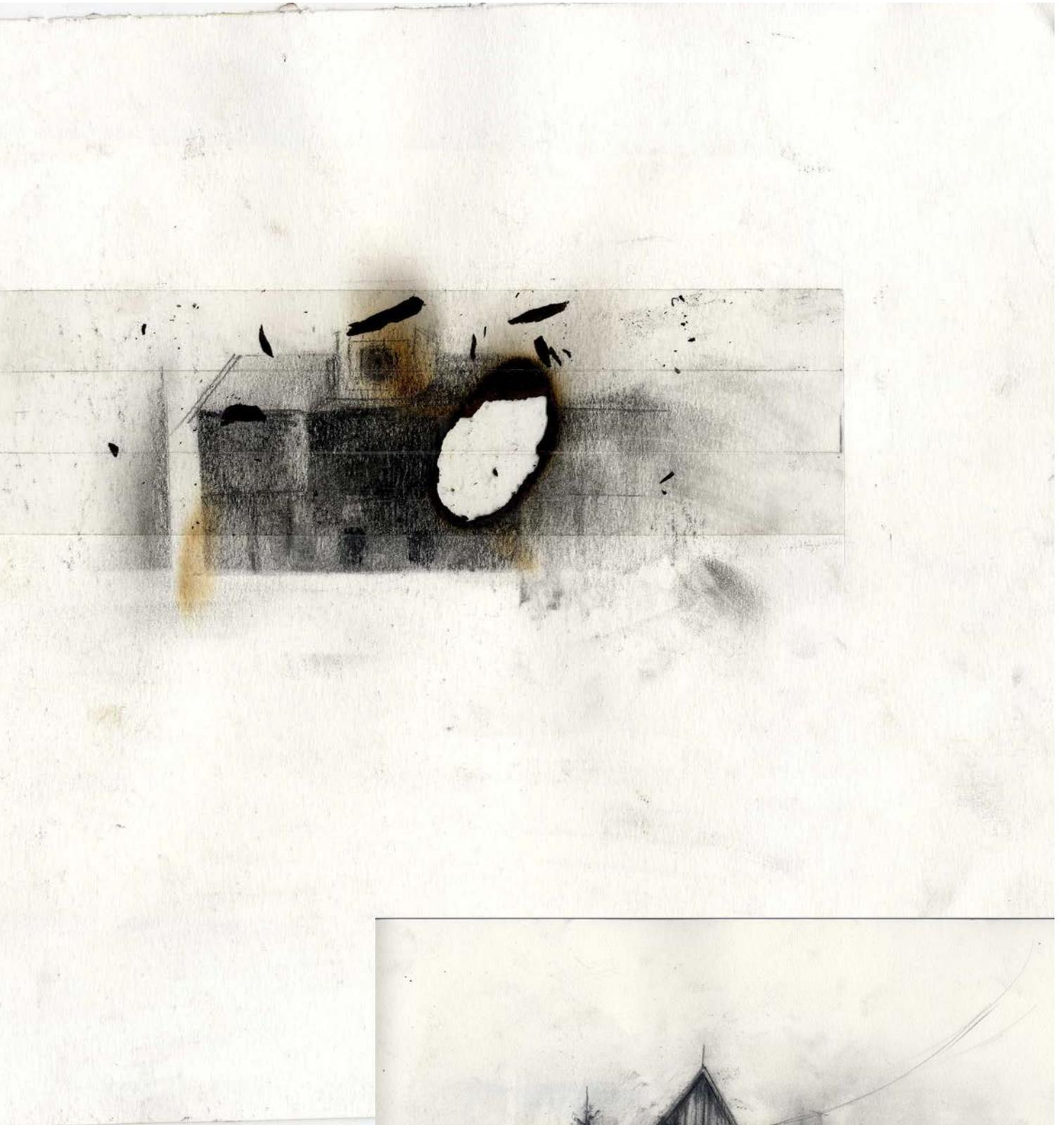
## II

Hoy todos los colores de los cuentos  
-como un verde de cañas junto al río  
y nubes reflejándose en el agua-  
relucen en los ojos de Joana.

Ha empezado a llover:  
por el patio se mueven las figuras  
de la pasada Navidad.

Veo cómo Joana ríe hasta que, de pronto,  
se vuelve hacia mí, me mira  
y entonces puedo ver que es un recuerdo,  
que por eso la lluvia la atraviesa.





## LAS CUATRO DE LA MADRUGADA



Aúlla el primer perro, y enseguida  
hay un eco en un patio, otros resuenan  
a la vez en un único ladrido,  
bronco, sin ritmo alguno.  
Ladran con sus hocicos levantados.  
Oh, perros, ¿desde dónde habéis venido?  
¿Qué mañana me evoca vuestra nocturna queja?

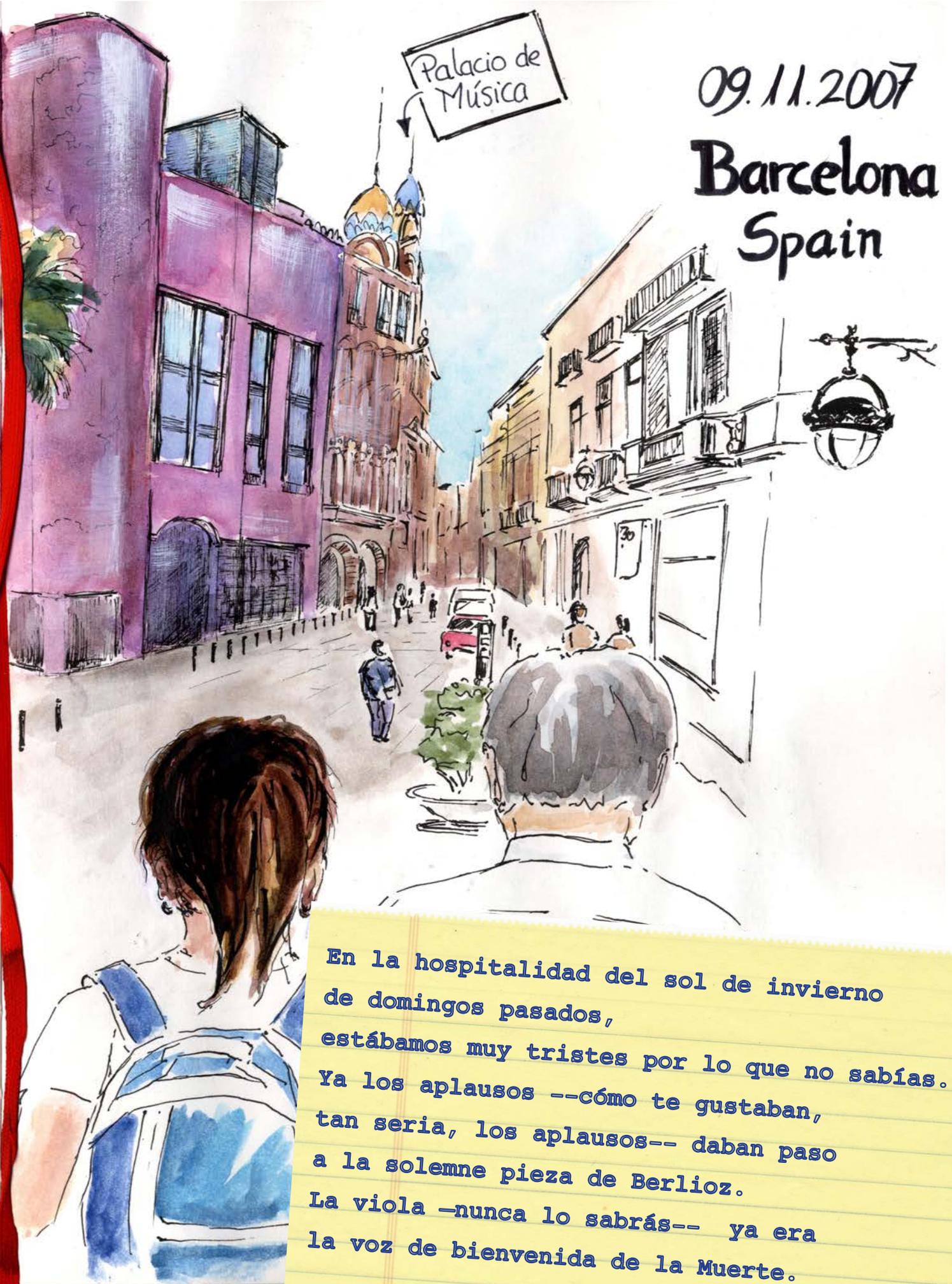
Oigo como acosáis al sueño de mi hija  
desde vuestro jergón, entre excrementos  
con los que habéis marcado un territorio  
de callejones, patios, descampados.  
Tal como vengo haciendo  
con mis poemas, desde donde aúllo  
y marco el territorio de la muerte.



# MAÑANA DE DOMINGO CON MÚSICA DE LLUÍS CLARET

Por  
M. Cardero

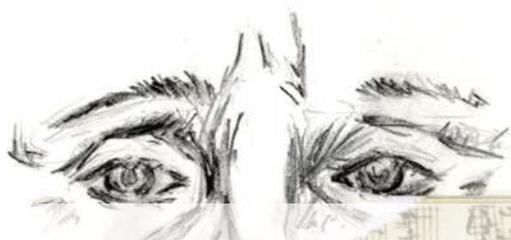




09.11.2007

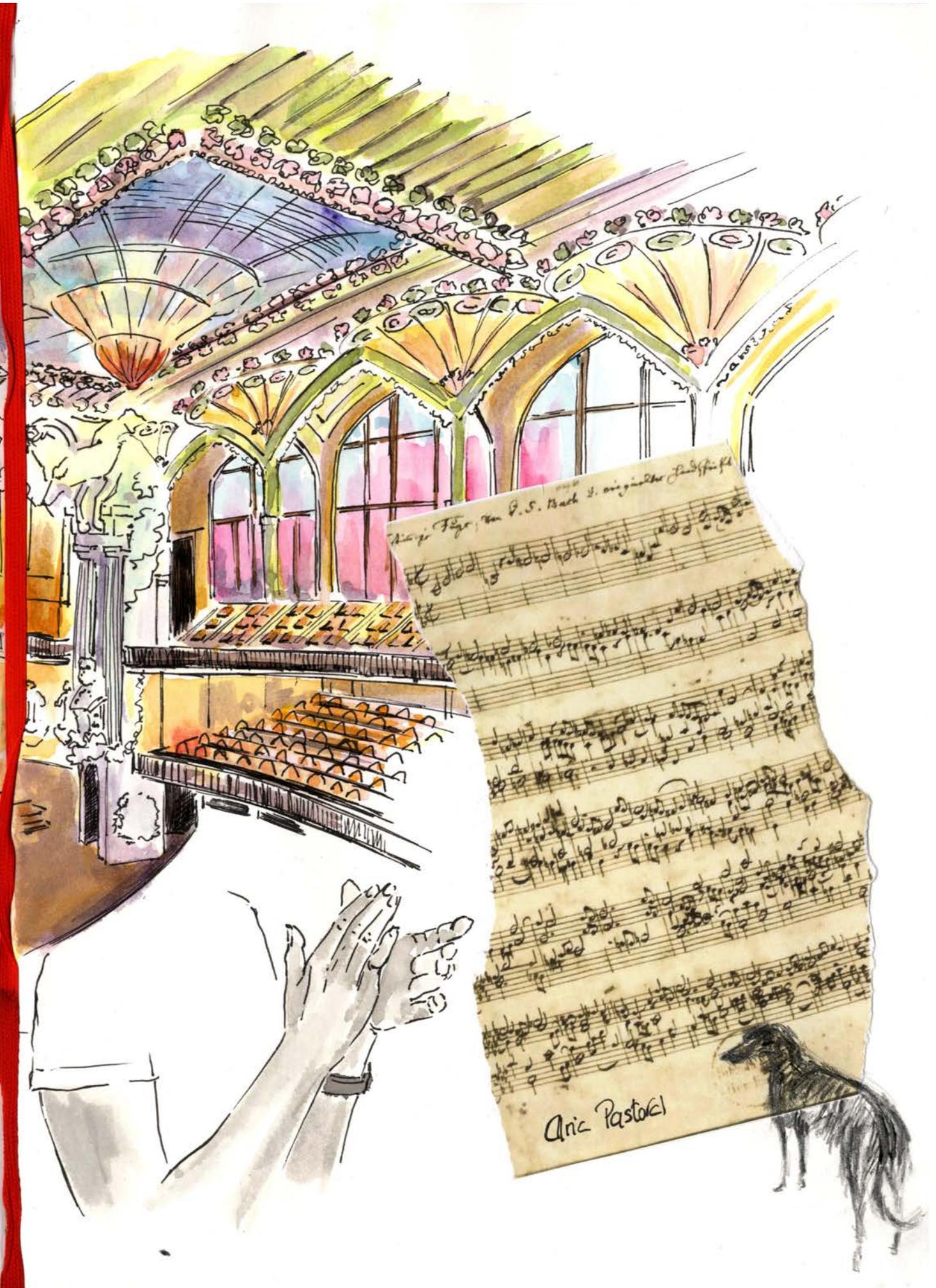
Barcelona  
Spain

En la hospitalidad del sol de invierno de domingos pasados, estábamos muy tristes por lo que no sabías. Ya los aplausos --cómo te gustaban, tan seria, los aplausos-- daban paso a la solemne pieza de Berlioz. La viola --nunca lo sabrás-- ya era la voz de bienvenida de la Muerte.



**Ha salido Lluís al escenario con el violoncelo. Le oiremos pronto tocar el «Aria pastoral» de Bach para decirte adiós en Montjuïc. Para saber a dónde vas, seguiremos el rastro de la música.**



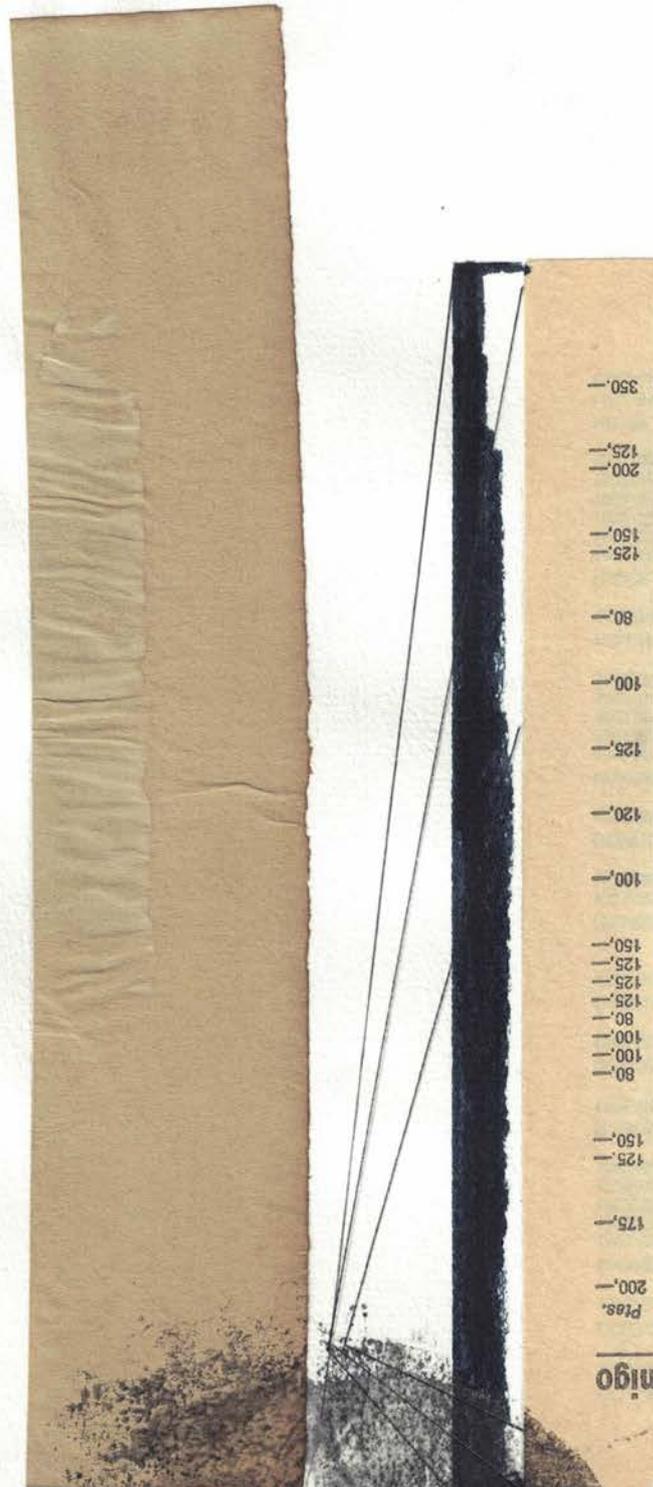


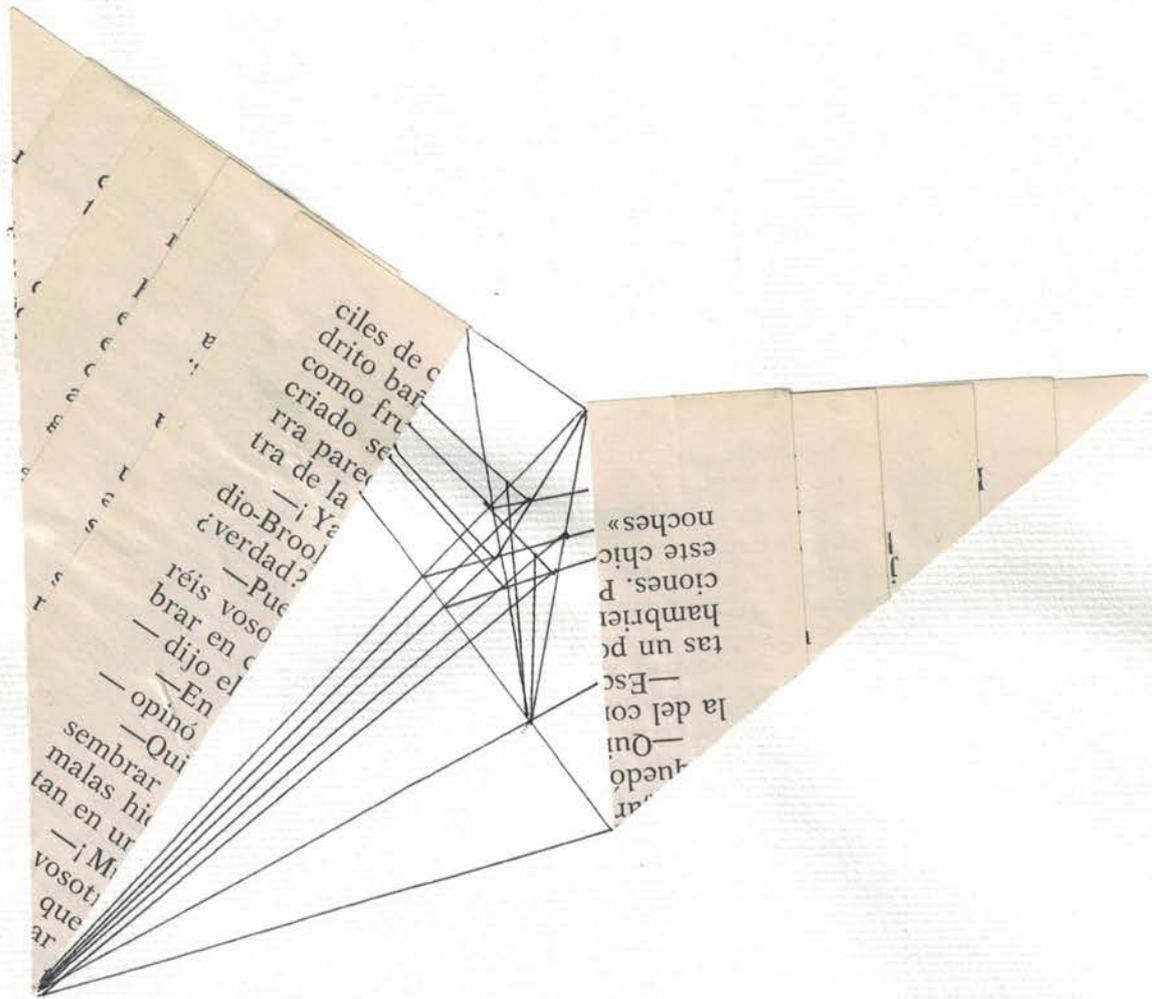
## METRO FONTANA



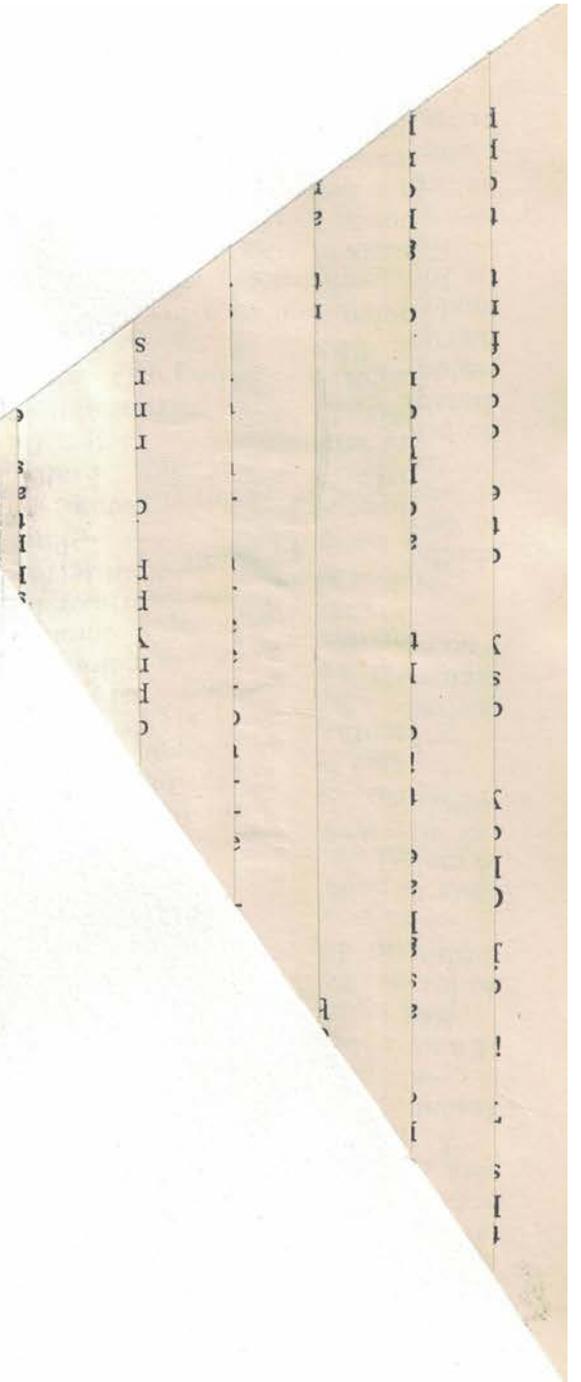
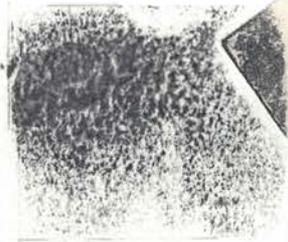
**Comenzaba la noche en las estrellas  
calles de Gracia, todas con las luces  
de Navidad mezcl3ndose al gent3o.**

**De los bares repletos nos llegaban  
Altas y alegres voces de los chicos y chicas.  
Nos cercaban sonrientes los abrigo,  
farolas y destellos de luz de los comercios,  
las fugaces parejas en las motos  
con los rostros ocultos por el casco.**



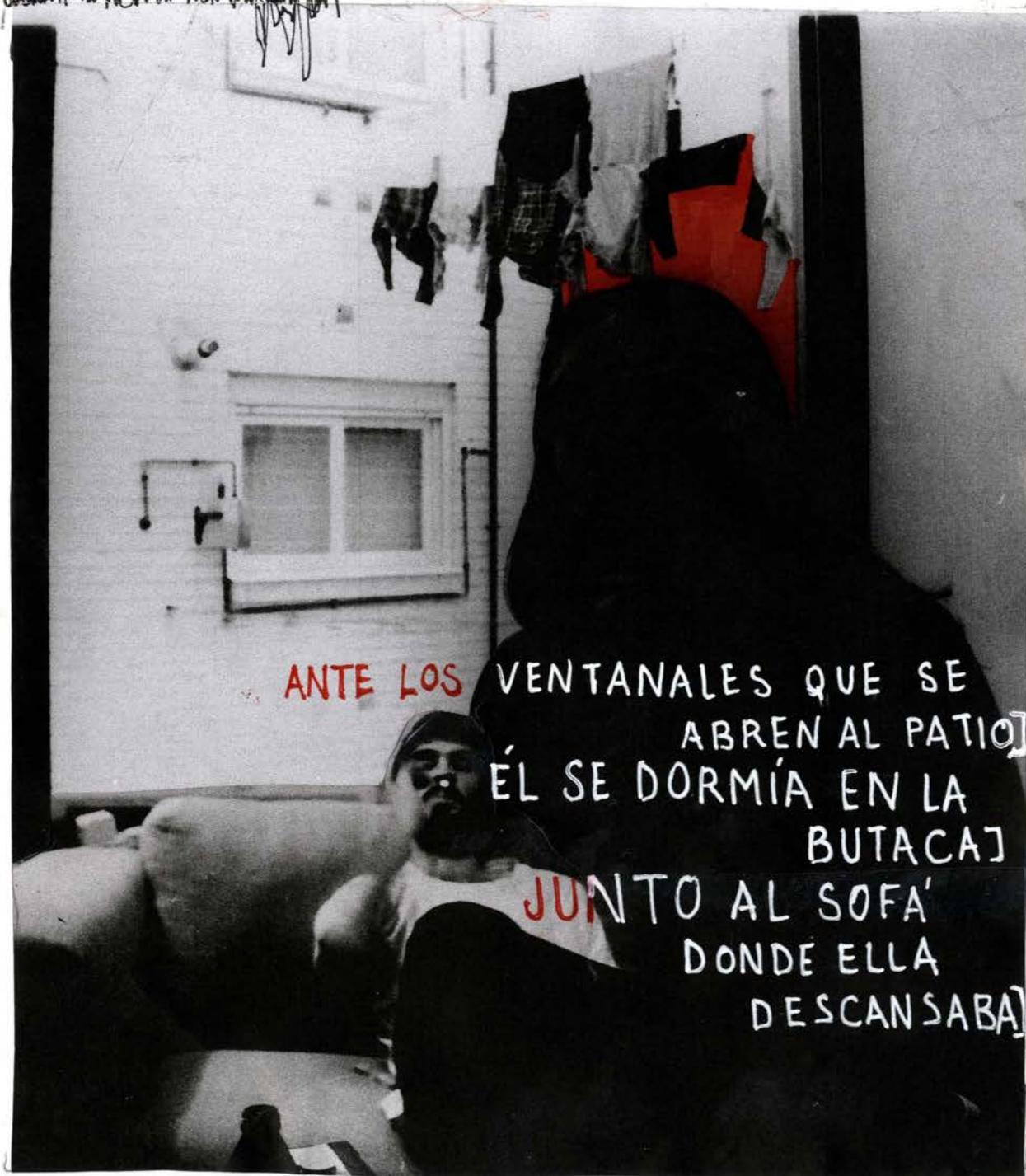


**Veía en todas partes a Joana:  
Surgía en todas partes la mirada  
del cuerpo contrahecho  
donde aprendí que era la belleza.**

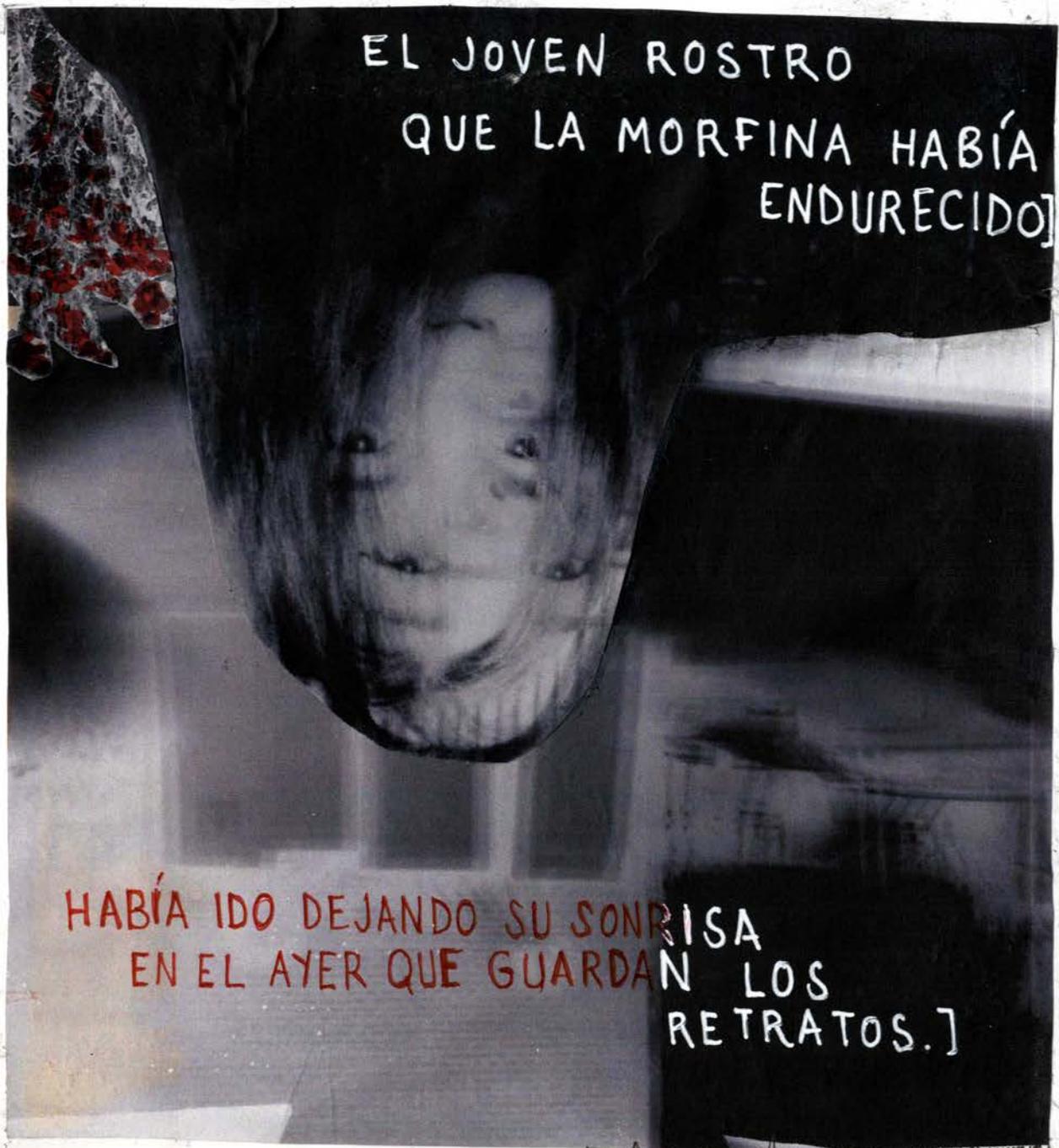


**Espejos de la noche reflejaban  
Su sonrisa, la misma que extendi3  
Treinta a3os en torno de nosotros.  
Y pregunt3: *¿Qu3 haces aqu3, Joana?*  
Y su eco contest3: *Me alejo*  
*Para romperos otra vez la vida.***

# PADRE E HIJA.

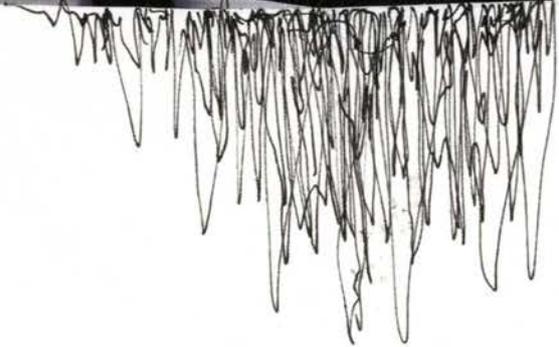


ANTE LOS VENTANALES QUE SE  
ABREN AL PATIO  
ÉL SE DORMÍA EN LA  
BUTACA  
JUNTO AL SOFÁ  
DONDE ELLA  
DESCANSABA



EL JOVEN ROSTRO  
QUE LA MORFINA HABÍA  
ENDURECIDO]

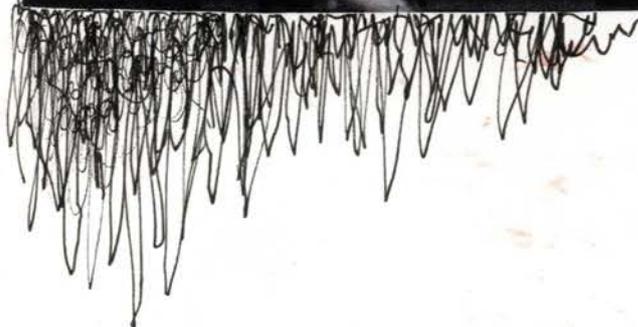
HABÍA IDO DEJANDO SU SONRISA  
EN EL AYER QUE GUARDAN LOS  
RETRATOS.]

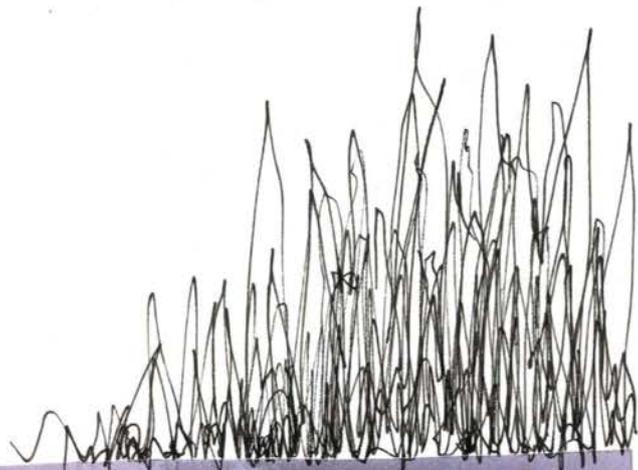




DE NOCHE SUBÍA  
AL DORMITORIO,]  
LA ACOSTABA Y CERRABA LOS  
POSTIGOS.]

SE DABA CUENTA,  
ANTE EL SOFÁ SIN NADIE,





DE QUE  
NO LE QUEDABAN,]

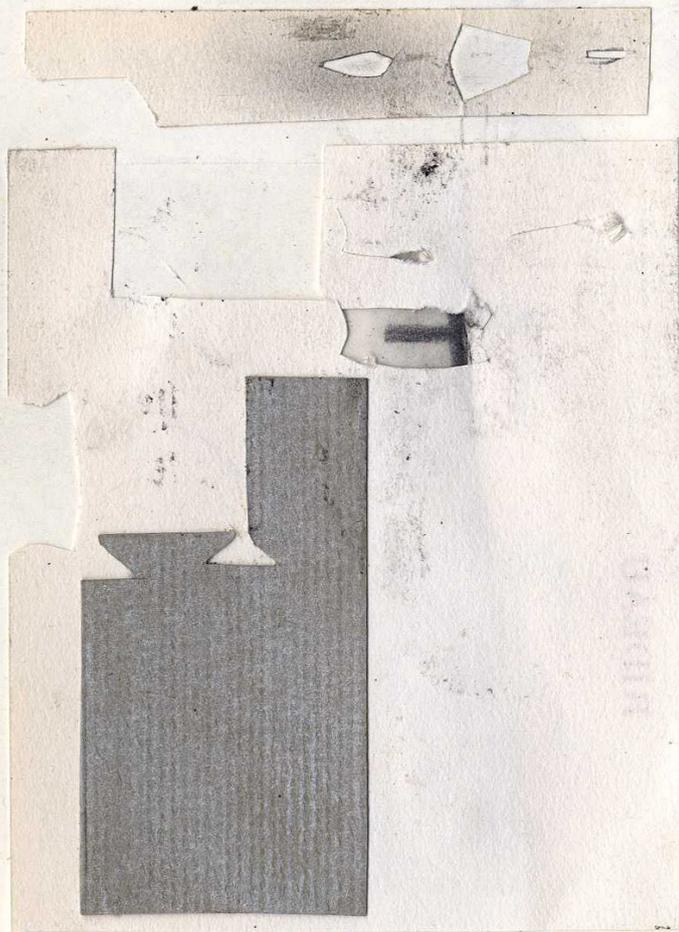
DE QUE  
NUNCA  
LE IBAN A QUEDAR]

SUFICIENTES RECUERDOS PARA FINGIR  
LA VIDA.]

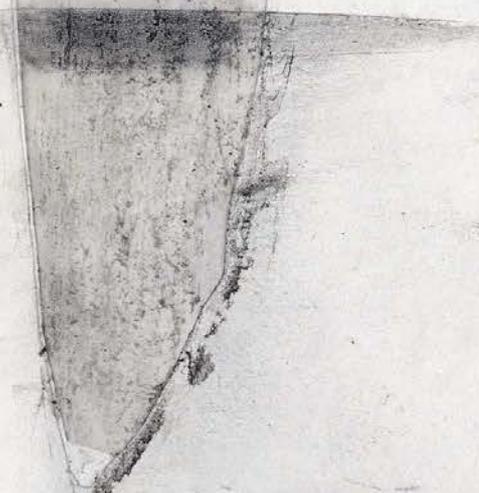


SANT JUST, 2 DE MARZO DE 2001

Con suavidad, las ruedas de la silla  
te llevan hacia casa. Las nubes violáceas  
se amontonan detrás de los tejados.  
Todos te dicen cosas: tú, tímida, contestas  
sonriente, pero a veces  
con un vacío dentro de los ojos  
que refleja la luz de la tormenta.







Y la lluvia comienza a hablar contigo  
como una madre peligrosa y cálida,  
pidiendo desde lejos que regreses.  
Buscas -mojada, absorta-en el umbral  
los años al amparo de la casa.

Nuestra vida jam3s regresar3.  
Resbalaremos juntos por el patio,  
limpia lluvia del olvido,  
como briznas en un reguero de agua.



## La Felicidad

La tramontana barre el mar,  
de plata lisa cerca de la playa  
y agitado junto al horizonte:  
es como si, con su pincel, el viento  
pintase un cuadro de la costa: el mar,  
el puerto y esa tienda solitaria  
que abre todo el invierno.

Las gaviotas planean sus alas  
indiferentes y seguras  
se adaptan a las ráfagas de viento  
como inmóviles hoces.

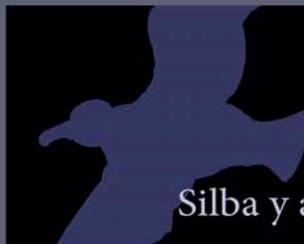
Pero la noche lo ha borrado todo



Las escasas y  
débiles farolas



Escuchan  
como el viento



Silba y asusta a las ventanas ciegas



Los tres en el pequeño apartamento  
que parece una jaula sobre el mar



Se oye el golpear en los cristales  
de la arena y del agua del mar toda la noche



Hemos venido para estar más juntos  
y más solos. los sitios familiares



son tan

ausentes,

fríos,

nebulosos

ya ha empezado el olvido,  
ya no existimos lejos de nosotros.



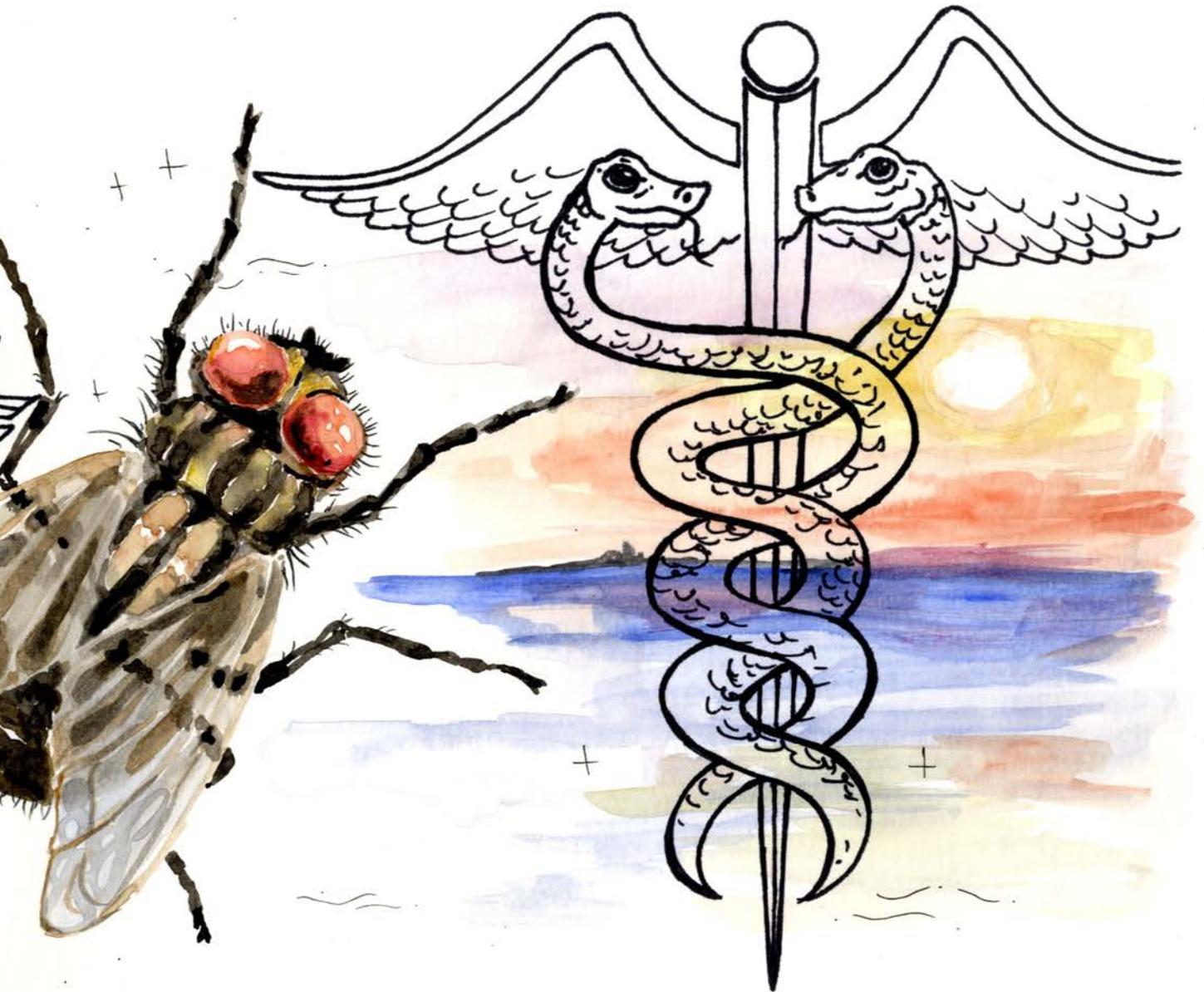
Son unos días de felicidad  
Con el viento sin techo, el mar tan frío  
El pueblo y su abandono.

Ser feliz  
siempre ha sido una cosa muy extraña

Mis tratos con la muerte  
La oigo golpear como una mosca  
en la luz del cristal,  
y puedo verla



# Historia Natural

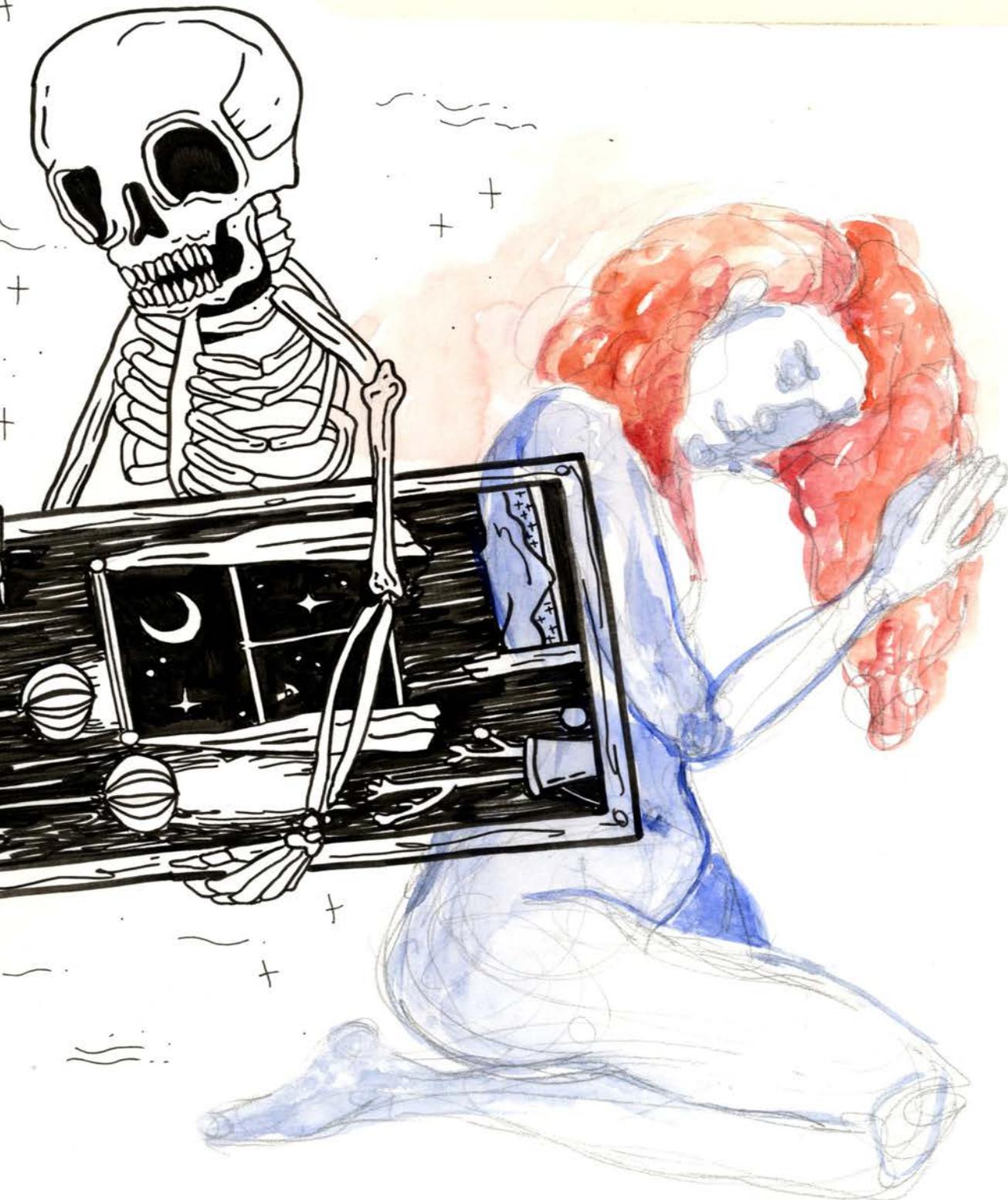


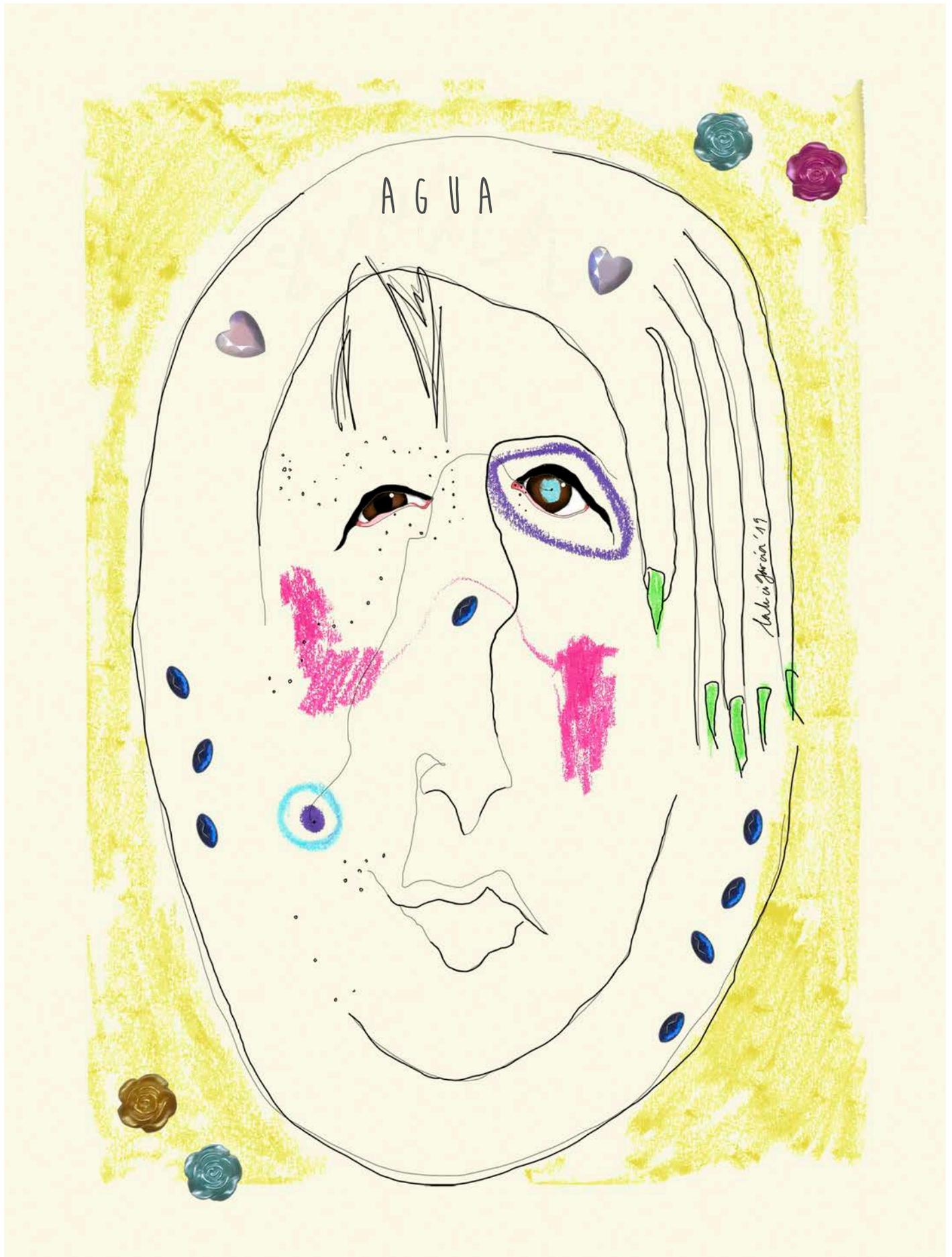
por levante en el cielo de la tarde  
en su calmoso ornil  
me encuentro al medico  
durante la visita ceremoniosa del anochecer



No quiero hablar y asiento  
a cuanto dice.  
Formamos parte del oscuro fondo

de un cuadro en el que surge  
la ventana encendida de este cuarto  
donde nuestra Joana está acabándose.





PODRÍAMOS HABLAR DEL AGUA O DE LA CHICA,  
PORQUE EL AGUA Y LA CHICA PERMANECEN  
JUNTAS EN MI MEMORIA.  
LA CHICA ES AGUA, ES LA LIBERTAD  
DE UNA ESPALDA QUE TIENE,  
BAJO LA PIEL, LA RIGIDEZ DE UN ANCLA.  
LA TERNURA DEL AGUA SALVÓ SUS PIERNAS DÉBILES:  
VUELVO A VER EL AZUL DE LAS PISCINAS  
A LA TEMPERATURA DE SU ALMA,  
TAN LEJANAS AHORA EN LOS INVIERNOS  
QUE SE VAN DESHACIENDO EN LA MEMORIA.  
PISCINAS DONDE NADA SU RECUERDO.  
ME QUEDA EL MAR DE HIERRO EN S'AUCANADA,  
CON CARACOLES BLANCOS COMO JOYAS PERDIDAS  
EN UNA LUZ DE PIEDRAS BAJO EL AGUA.  
Y EL MAR CALIENTE, VENTOSO. OJOS ENROJECIDOS  
TRAS LAS GAFAS DE SOL, QUE VAN DICRIENDO:  
EL AGUA FUE SU LIBERTAD, Y AHORA  
ES EL ESPEJO QUE NOS LA DEVUELVE.

# MADRE E HIJA





TU PECHO CÁLIDO  
SOBRE SU ESPALDA,

SUS CANSADOS CABELLOS  
EN TU ROSTRO.



LA ABRAZAS  
MURMURÁNDOLE AL OÍDO



Y, MIENTRAS,  
LA ACARICIAS.



SON SUS ÚLTIMAS NOCHES,  
Y SIENTES EL CALOR



DE SU CUERPO  
AGOTADO

QUE CONOCES  
TAN BIEN.

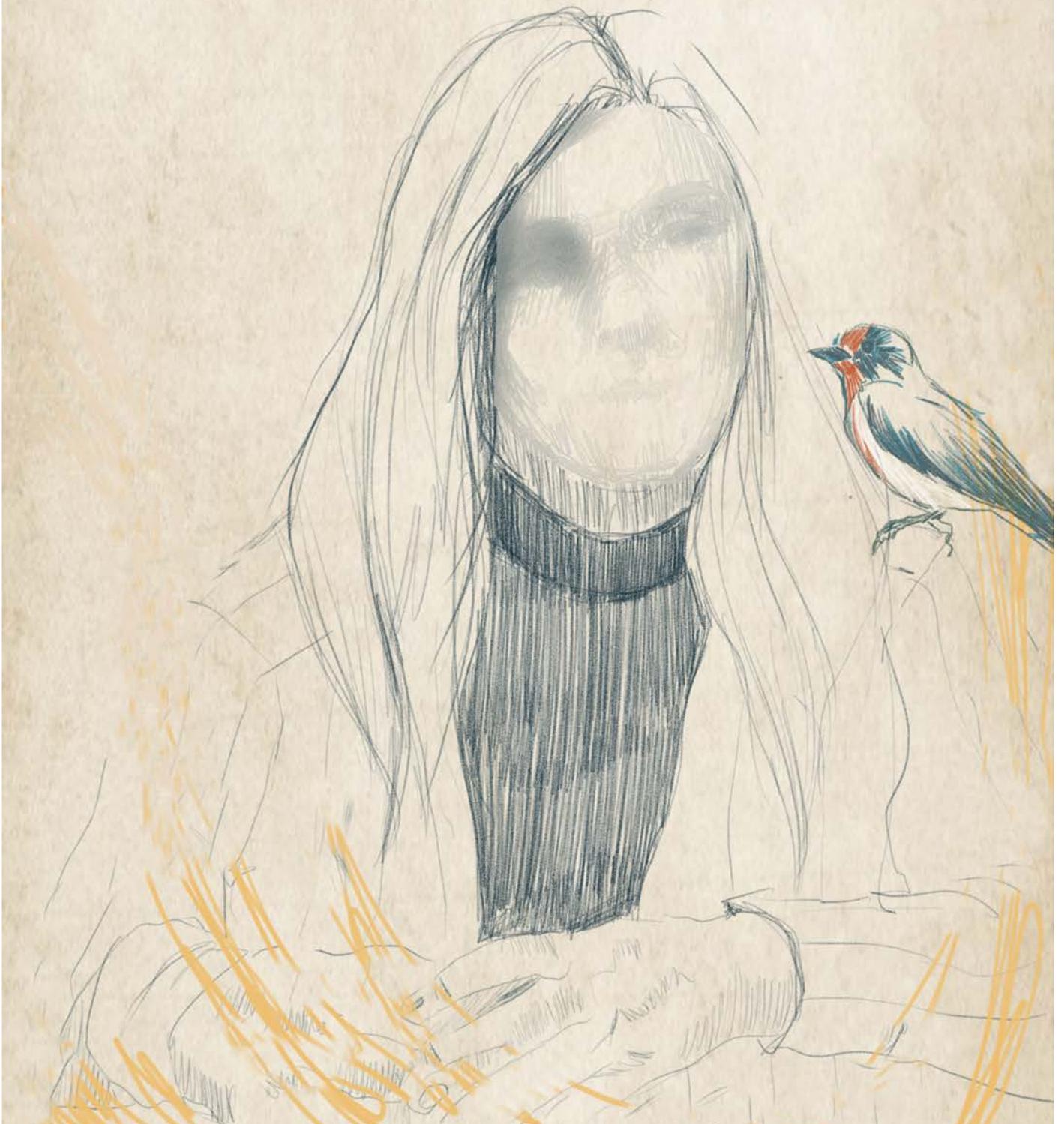
APRENDERÁS A  
CUIDARLA EN LA MUERTE



## **Saqueo**



**Hoy eres otra.  
La muerte, como un viento del desierto,  
sopla y te deja el rostro  
seco por la morfina.**



**Pasa una golondrina con su rápido vuelo  
y reluce al cruzar la luz naranja  
de la ventana abierta de su cuarto.  
Puede que con tu vuelo también llegues  
a la clara terraza donde tu voz risueña  
plateaba el crepúsculo.**



**Te has ido y sólo queda  
un cuerpo al que un saqueo ha devastado  
y al que amo ahora, igual que te amé a ti.**



## Súplica

**De esta invernal mañana, amable y tibia,  
por favor, no te vayas.**

**Quédate sumergida en este patio  
como si hubieras naufragado  
dentro de nuestra vida.**

**Bajo el laurel, entre las aspidistras  
de románticas, verdes y anchas hojas,  
por favor, no te vayas, no te vayas.**



**Todo está preparado para ti.  
Quédate, por favor, y no te vayas.  
Dime si lo recuerdas: necesito  
unas palabras con la clara y honda  
voz de la ausencia para preguntarte  
por la fugacidad  
de tu victoria sobre el nunca más.  
Pero callas, descansas en tu ayer,  
un lecho de tristeza fulgurante.**



**Te has ido encerrando durante ocho meses  
en el capullo de la oscuridad,  
y ahora, horrorizada por la luz,  
surge aleteando la furiosa,  
pálida mariposa de la muerte.**

**Pero, si estás nuriéndote, aún vives,  
y hago estallar la última alegría  
de tu rostro cansado mientras tomo  
entre las mías tus pequeñas manos.**



**Y no repito:  
morirse todavía es vivir.  
De esta invernal mañana, amable y tibia,  
por favor, no te vayas, no te vayas.**

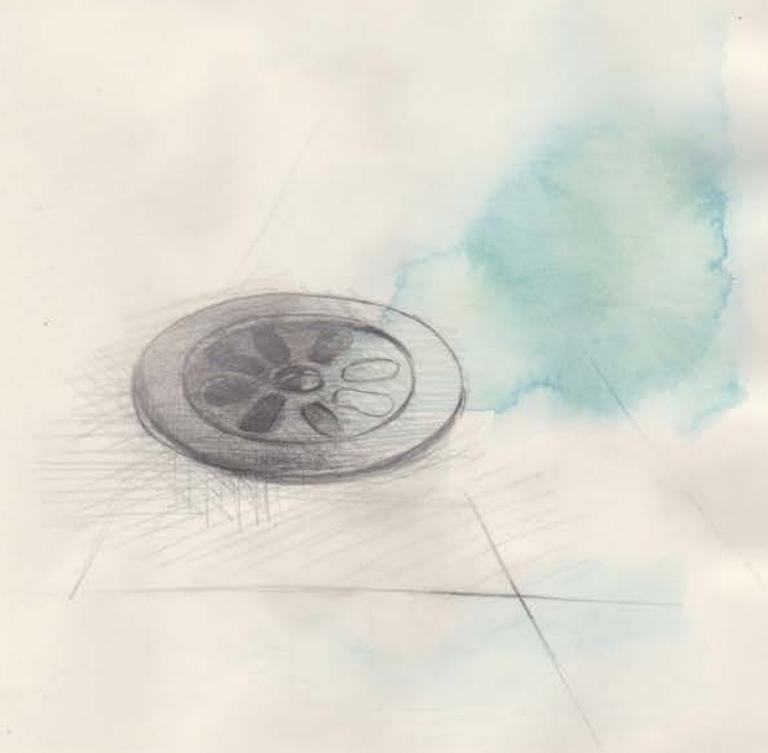


Mari





Ella te acompañó durante mucho tiempo  
a nadar y a la escuela cada tarde.  
Fue tu amiga y también la confidente  
de aquella dolorosa adolescencia  
de luna de hospital y arules tardes  
de lenta juventud. Era tu Mari,  
sus últimas visitas, con tus ojos  
pesándote hacia dentro por la muerte  
que apagó todo el brillo tras los fríos  
crustales empañados del ayer.



Tú y Mari, tu sonrisa y su sonrisa,  
agua tibia, el olor de los vestuarios,  
tú nadando, nadando hacia la muerte.

Ahora Mari lo sabe y te despide  
mirando a sus dos hijas.

Mari que, embarazada,  
se negó a someterse a prueba alguna  
porque a ella jamás le preocupó  
dar a luz a una niña como tú.

Ya no comía

# ÚLTIMO PASEO

y se me caía el  
cabello

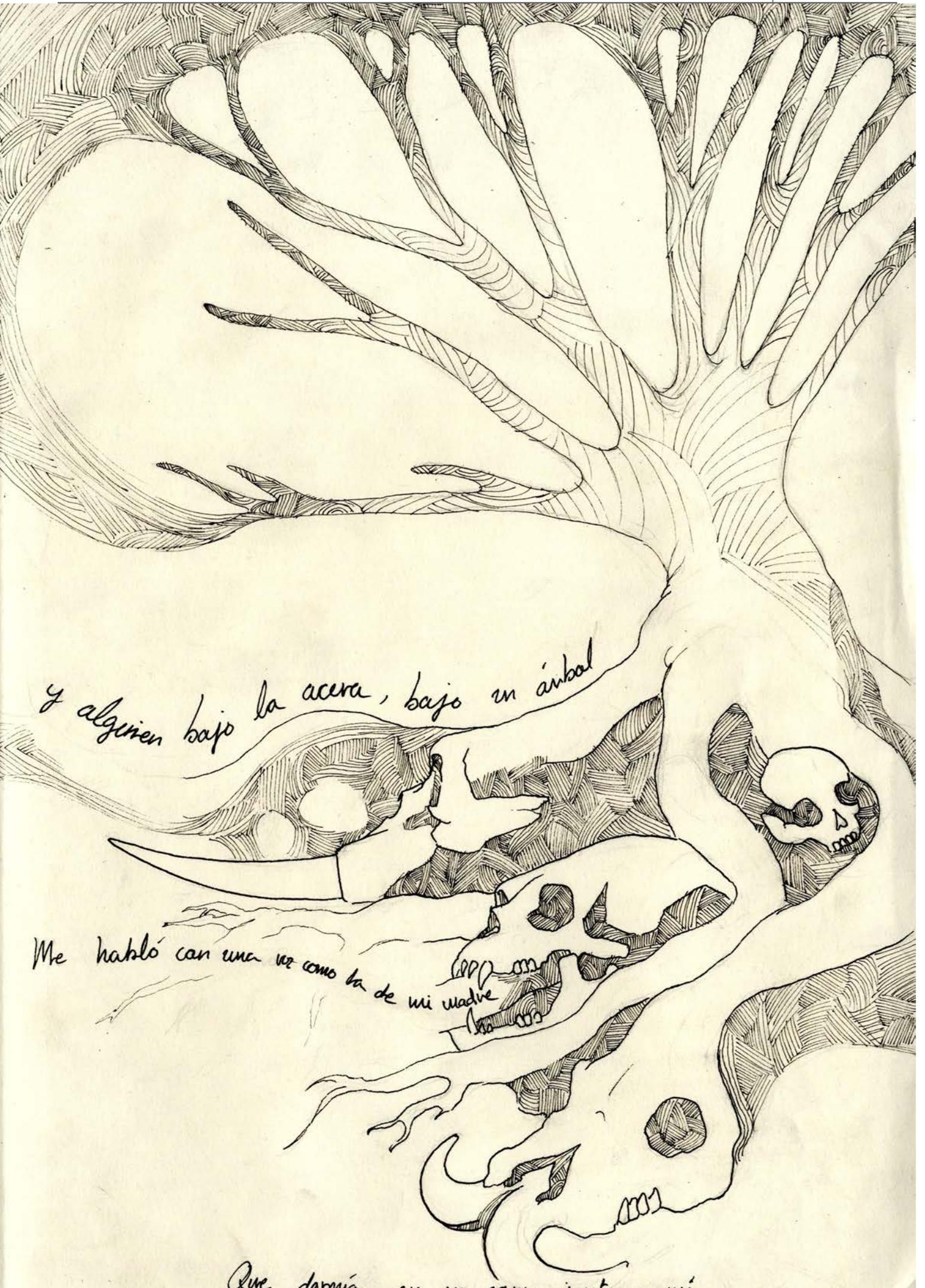
Estaba todo el día  
con las ojos cerradas



de madrugada

pero salí al  
balcón

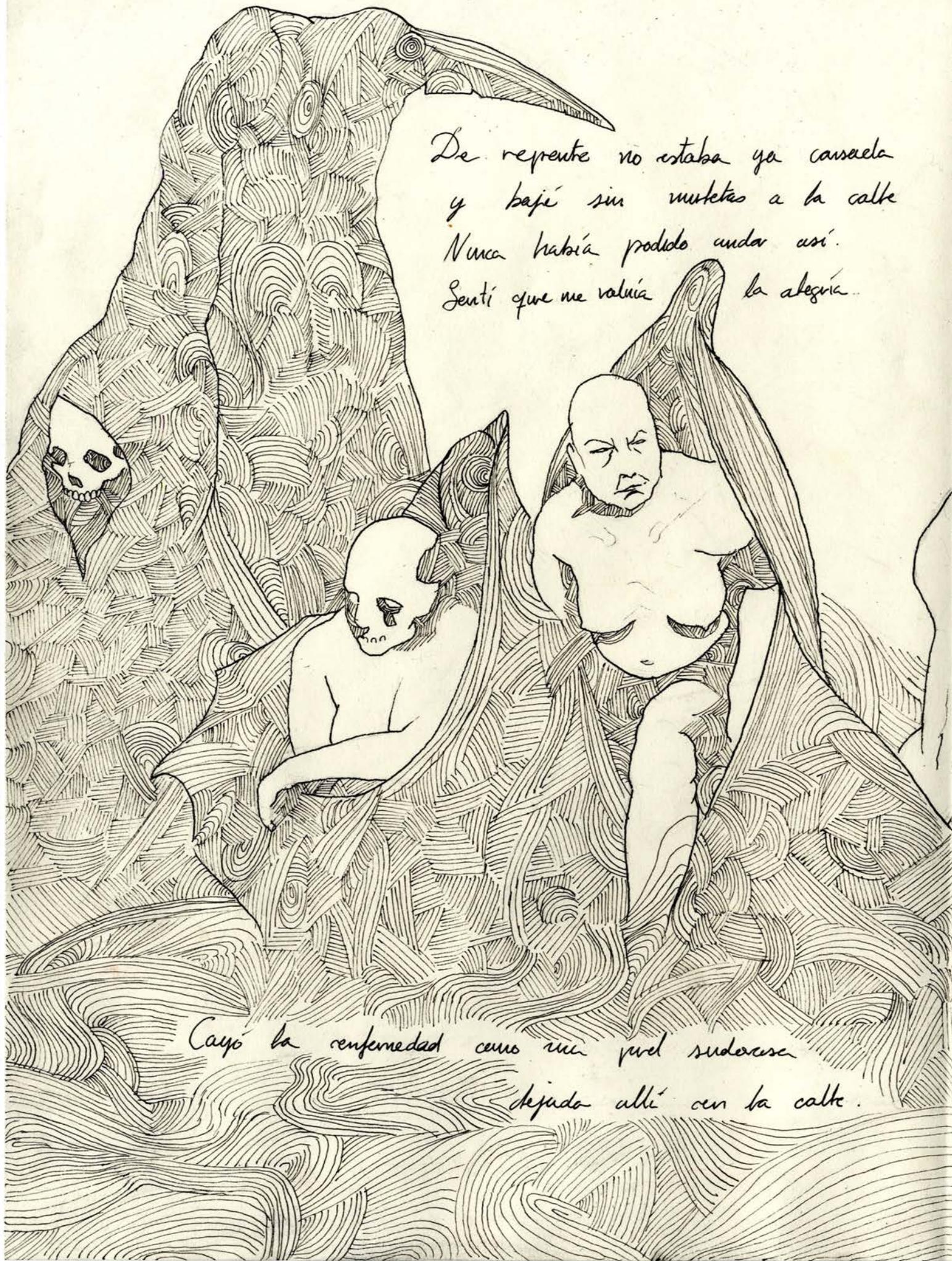




y alguien bajo la acera, bajo un árbol

Me habló con una voz como la de mi madre

Que decía...



De repente no estaba ya cansada  
y bajé sin muletas a la calle  
Nunca había podido andar así.  
Sentí que me valía la alegría.

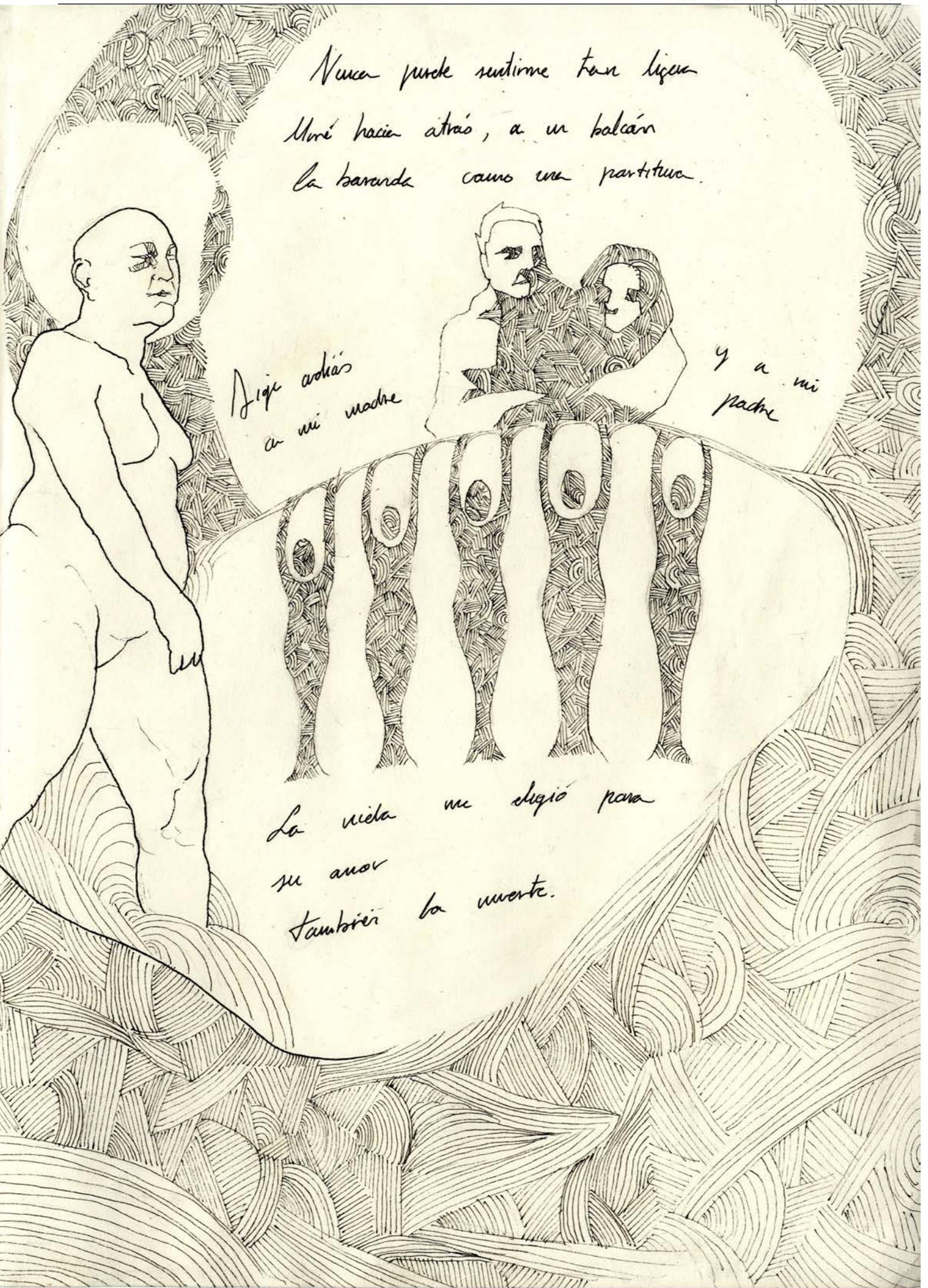
Cayó la enfermedad como un puñal sudoroso  
dejada allí en la calle.

Nunca puede sentirme tan ligera  
Morí hacia atrás, a un balcón  
La baranda como una partitura.

Dije adiós  
a mi madre

y a mi  
padre

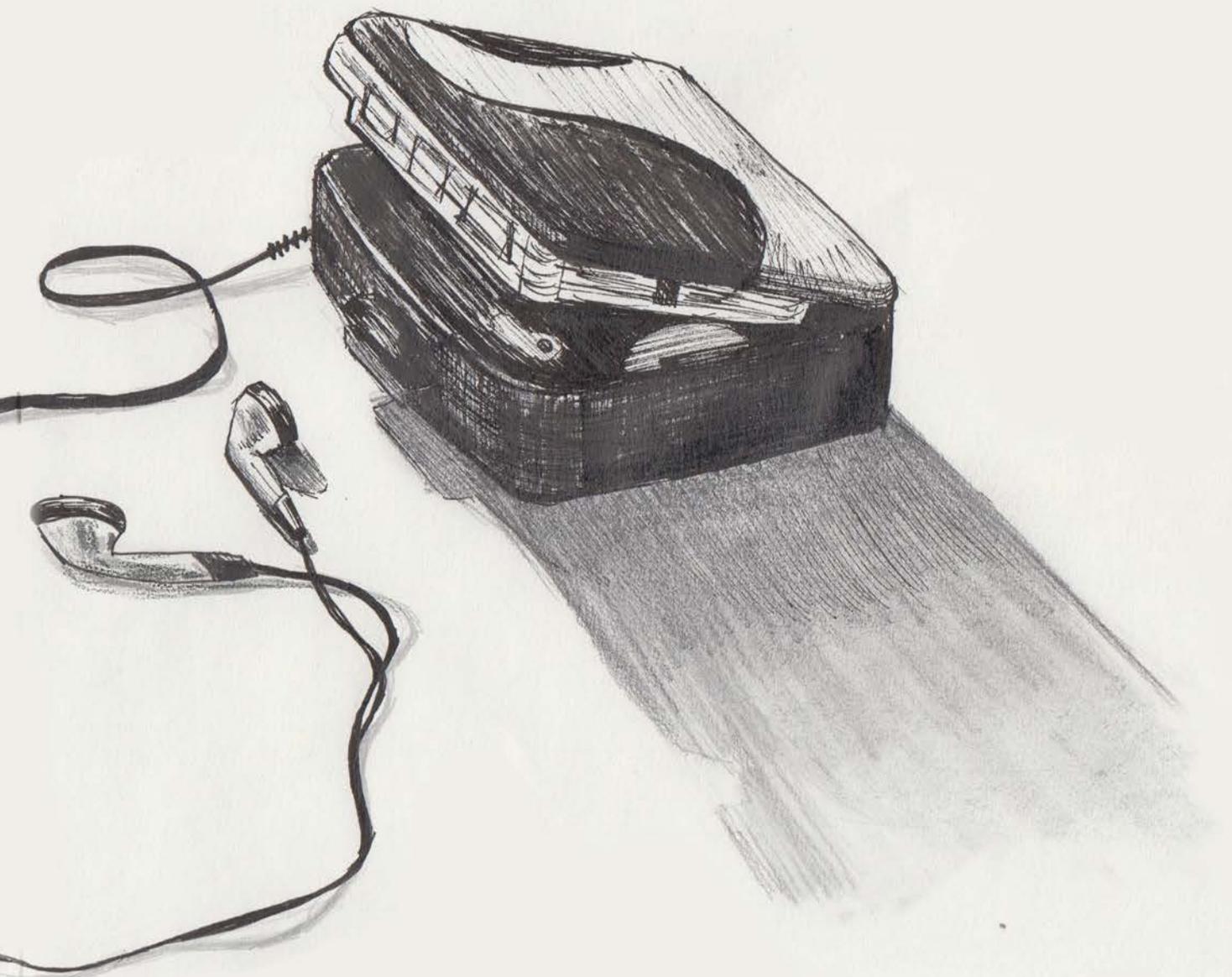
La vida me siguió para  
su amor  
también la muerte.



## Un pobre instante

La muerte no es más que esto: el dormitorio.  
la luminosa tarde en la ventana  
y este radiocasete en la mesita  
-tan apagado como tu corazón-  
con todas tus canciones cantadas para siempre.







Tu último suspiro sigue dentro de mí  
todavía en suspenso: no dejo que termine.  
¿Sabes cuál es, Joana, el próximo concierto?  
¿Oyes cómo en el patio de la escuela  
están jugando los niños?  
¿Sabes, al acabar la tarde,  
cómo será esta noche,  
noche de primavera? Vendrá gente.  
La casa encenderá todas sus luces.

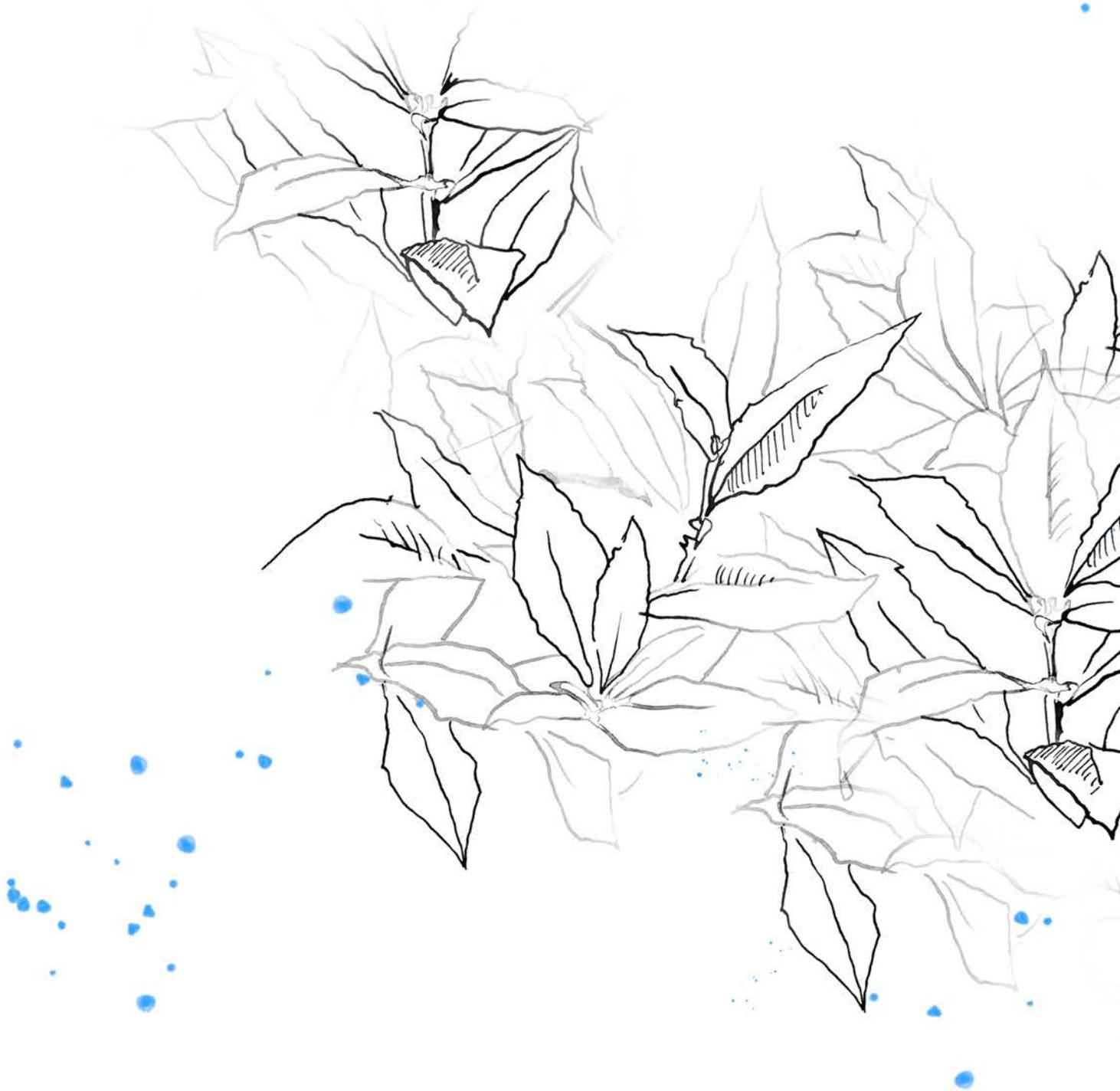
EL DÍA DESPUÉS DE LA MUERTE.  
Hoy te he visto,  
llevabas las muletas azules,  
contenta como siempre

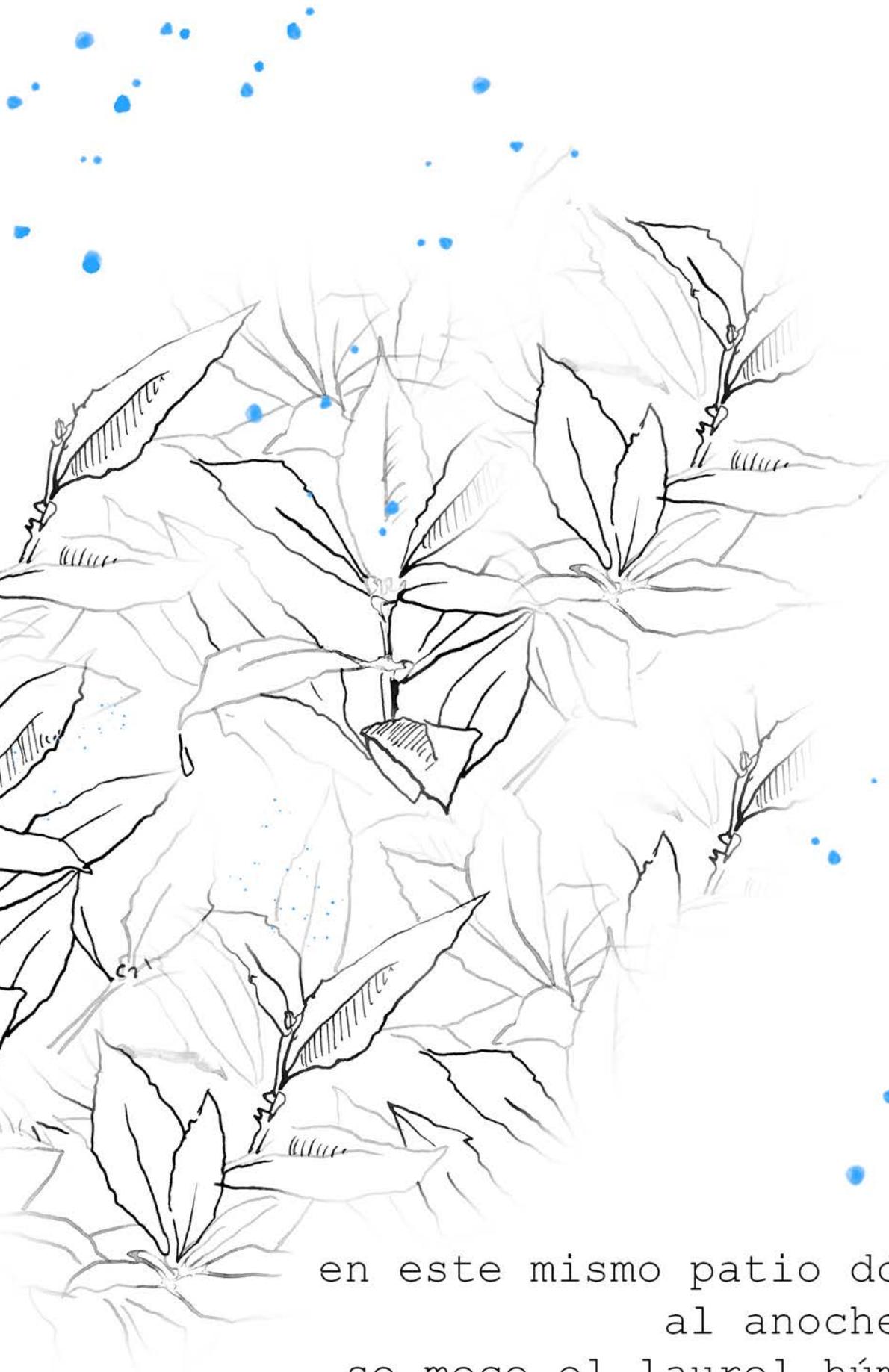




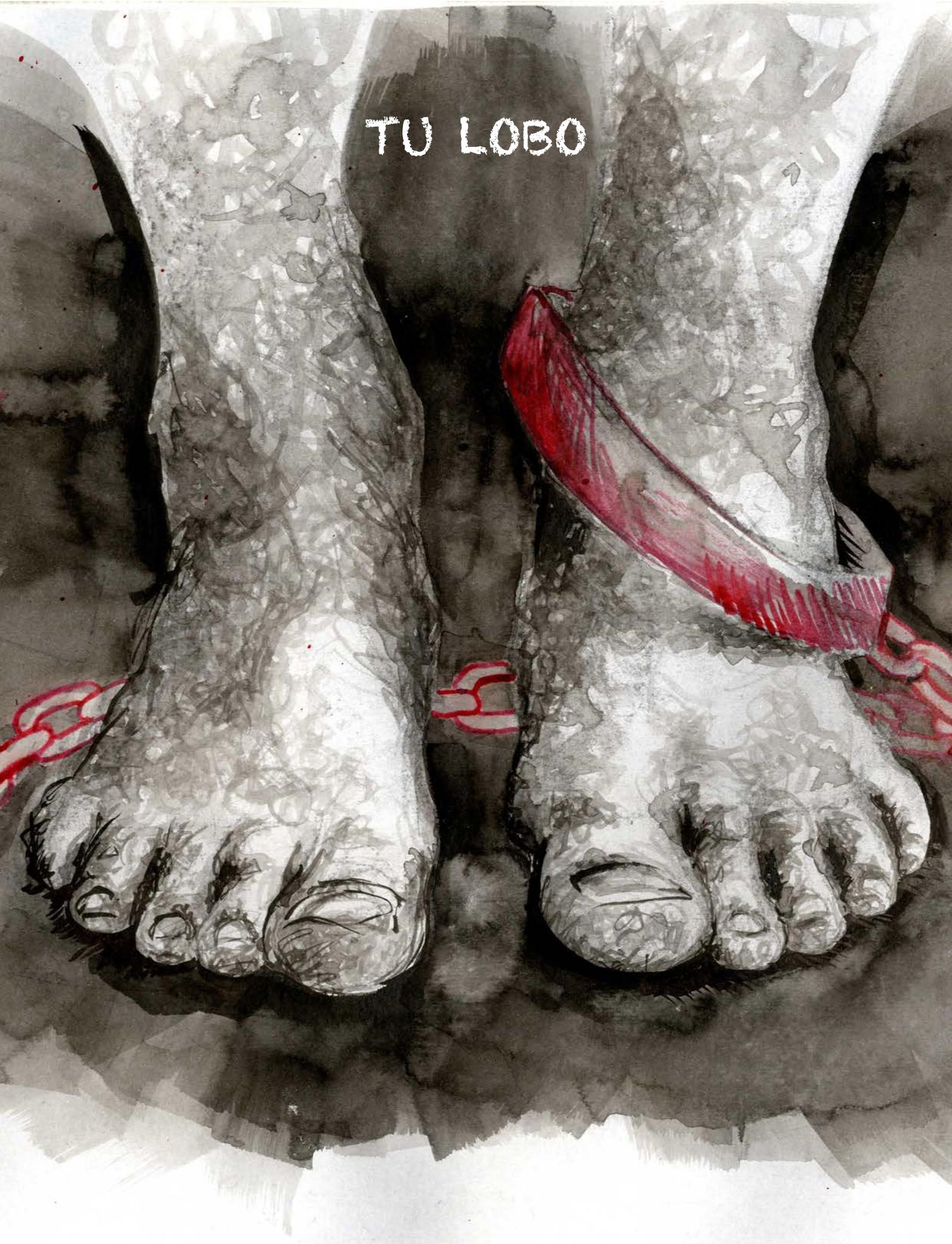
y protegida  
por aquel joven padre  
entre las tensas cuerdas  
del cello enorme de la lluvia.

Jamás,  
ni tú ni yo recordaremos  
haber sido este padre y esta hija





en este mismo patio donde,  
al anochecer,  
se mece el laurel húmedo.

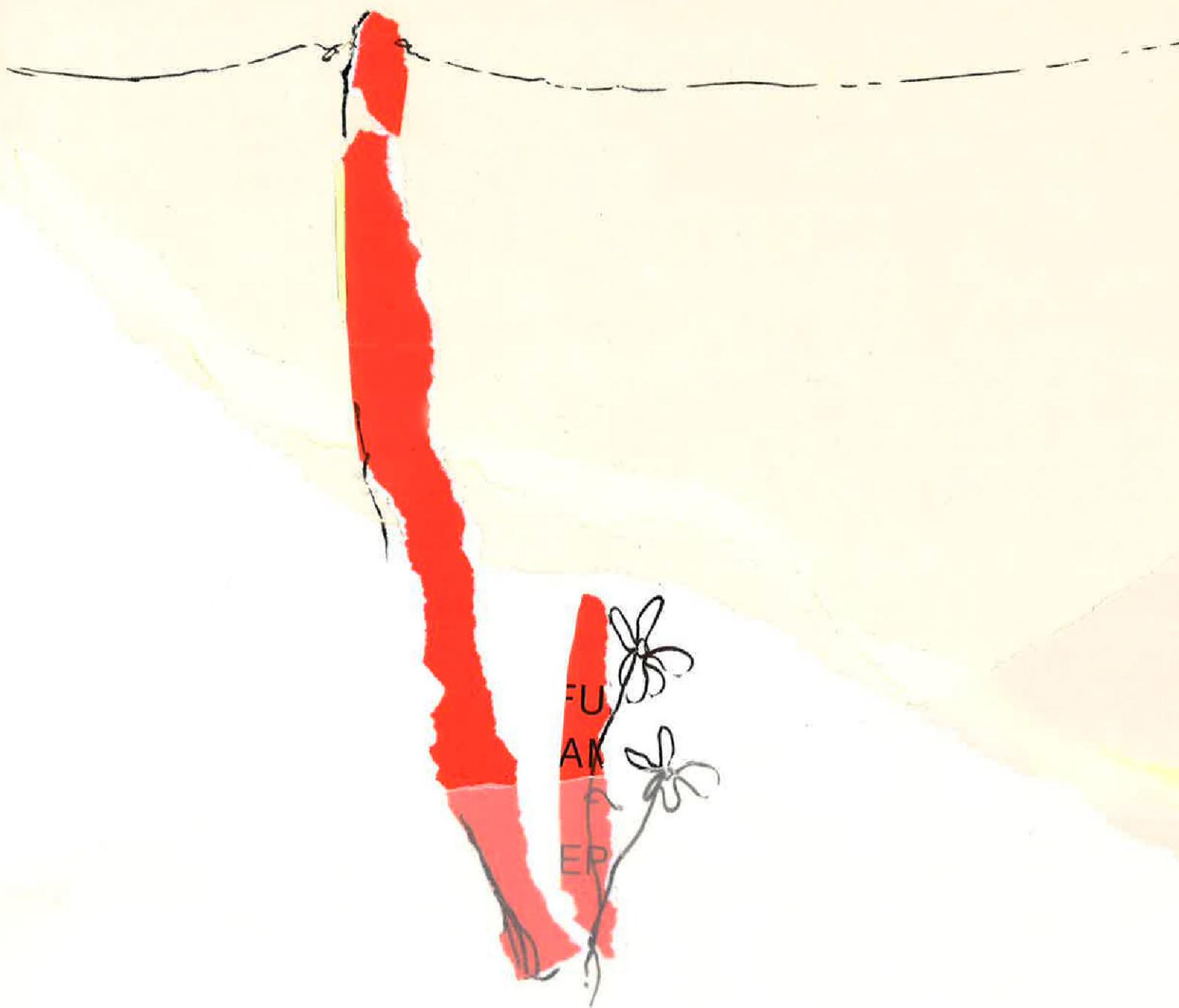


Míralo antes de irte  
y dile adiós: estuvo  
amarrado otras veces  
sin rendirse jamás.  
Contéplalo, sujeto  
en el patio nevado:  
la cadena le roza  
el cuello ya sin pelo  
del que cuelgan aún  
cuerdas deshilachadas,  
las que antaño rompió  
en otros cautiverios.

Yace medio dormido  
a casi todas horas.  
Tiene manchas oscuras  
como cuando se cae  
el estuco de un muro.  
Infestado de pulgas,  
en la rosada lengua  
que le cuelga con ansia  
se ven rayas negruzcas  
dejadas por la edad.  
El pelaje del vientre,  
las patas y la cola,  
lo ha endurecido un barro  
de tierra y excrementos.  
Le cuelgan un par de hojas  
amarillas y secas,  
caídas de algún plátano:  
como dos crisantemos  
de su otoño que, tristes,  
comprensivos, le adornan

Hoy, tú, antes de irte,  
le has abierto el candado  
La cadena ha caído  
--una serpiente negra--  
sobre la nieve helada.  
Pero ya no se mueve.  
El lobo se ha quedado  
inmóvil, silencioso,  
en el patio en silencio.







FINAL

Tu entierro, en primavera: ése fue  
el mensaje final de tu bondad.  
Nada mejor en torno a ti que el ruido  
de esta ciudad y, enfrente,  
la eternidad del mar.  
Qué ruda proa Mountjuic: alcanza  
tan lejos como quiera el pensamiento.

El furgón va subiendo por caminos de arena  
y tras él van los coches,  
que hacen crujir al pie de los cipreses  
la grava en la tranquila plaza de la mañana.  
Siento ya tu sonrisa que atraviesa  
los claros pájaros del aire,  
ahora que todo vuelve a su principio,  
como cuando no estabas.  
Ha quedado un olor a flores junto al muro,  
entre verdes oscuros y huidizos.  
Las canciones del sol de tu silencio  
iluminan el hierro de la mañana.  
Lo que digo de ti no tiene más sentido  
que la herrumbrosa cerradura  
de una puerta que no abre a ningún sitio.

# NOCHE DE JUNIO

cuando salí del cine y **a** había oscurecido  
en aquel viejo parking, **sin luz, ba** subiendo.  
la rampa áspera y suc



porque había apracado en  
la terraza



dentro de mí, también  
era dura la cuesta

los primeros días sin ti



pero al llegar arriba,  
a la intemperie,  
un calido silencio  
envolvía la sombra  
de los coches



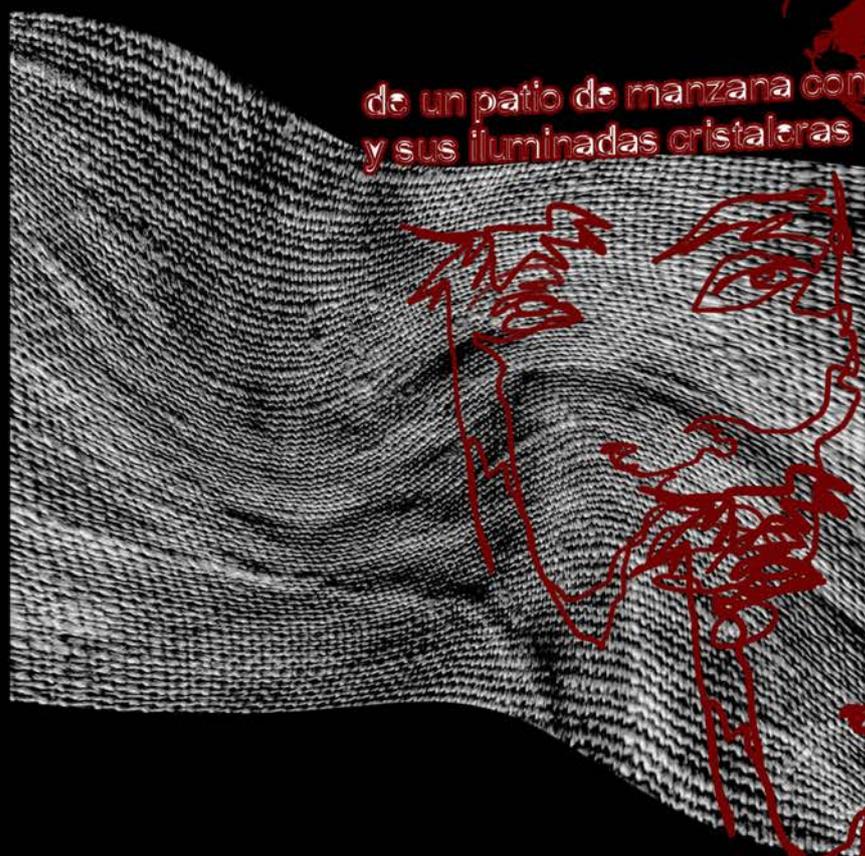
las baldosas rojizas,  
las barandas de hierro,  
delicadas y sencillas,  
y latas con hortensias



de repente, al salir a cielo abierto  
un velo se rasgo y surgio la noche



de un patio de manzana con limpias galerias  
y sus iluminadas cristaleras



**me detuve sintiendote muy cerca**

y sintiendo,  
que ya

en cualquier

instante

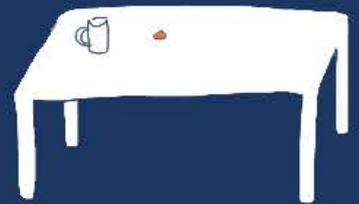
*podría hacer surgir  
tesoros de la muerte*

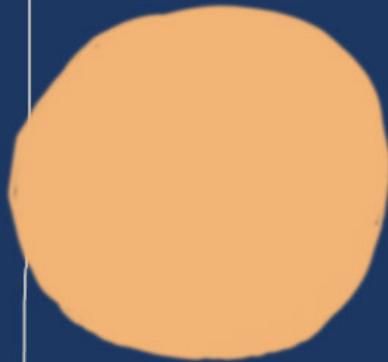


# ESPACIO Y TIEMPO

Y de pronto la casa  
es demasiado grande.

Tu madre y yo vaciamos tus armarios  
y seguimos por mesas y anaqueles,  
de retrato en retrato, tus sonrisas.





De noche los espejos, bajo  
la luz eléctrica, muestran con  
más relieve tu vacío.

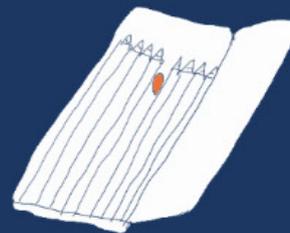
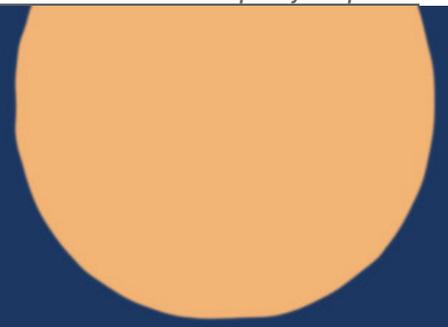


Las muebles son ahora más oscuros.

Por la escalera bajan la cálida barranda  
que recuerda tu pequeña mano

y los perdaños que aún sienten  
el roce de tu pasos.



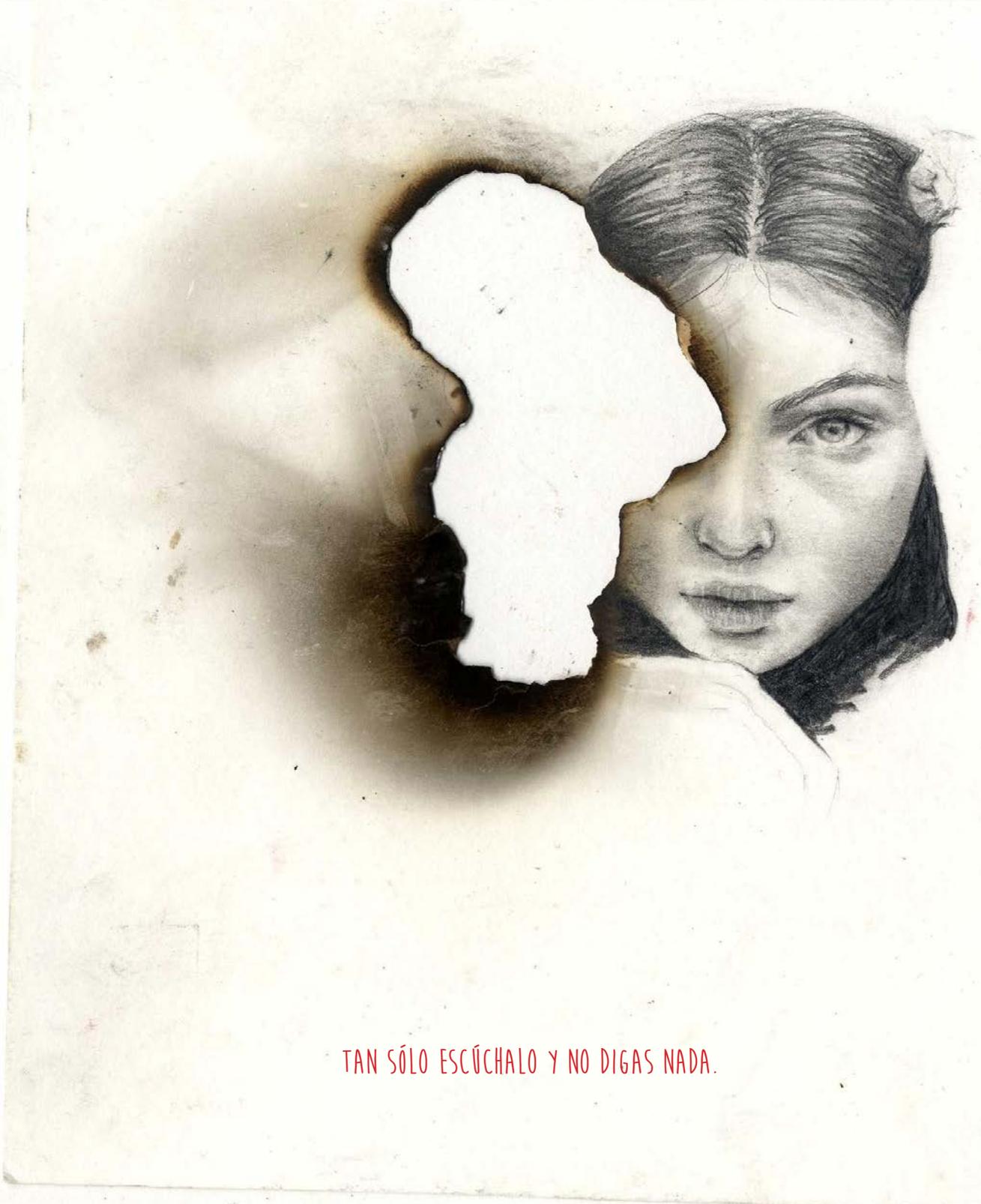


Y la casa,  
grande y vacía ahora,  
en su propio silencio se contempla.

# UN CUENTO



NO DIGAS NADA, JOANA,

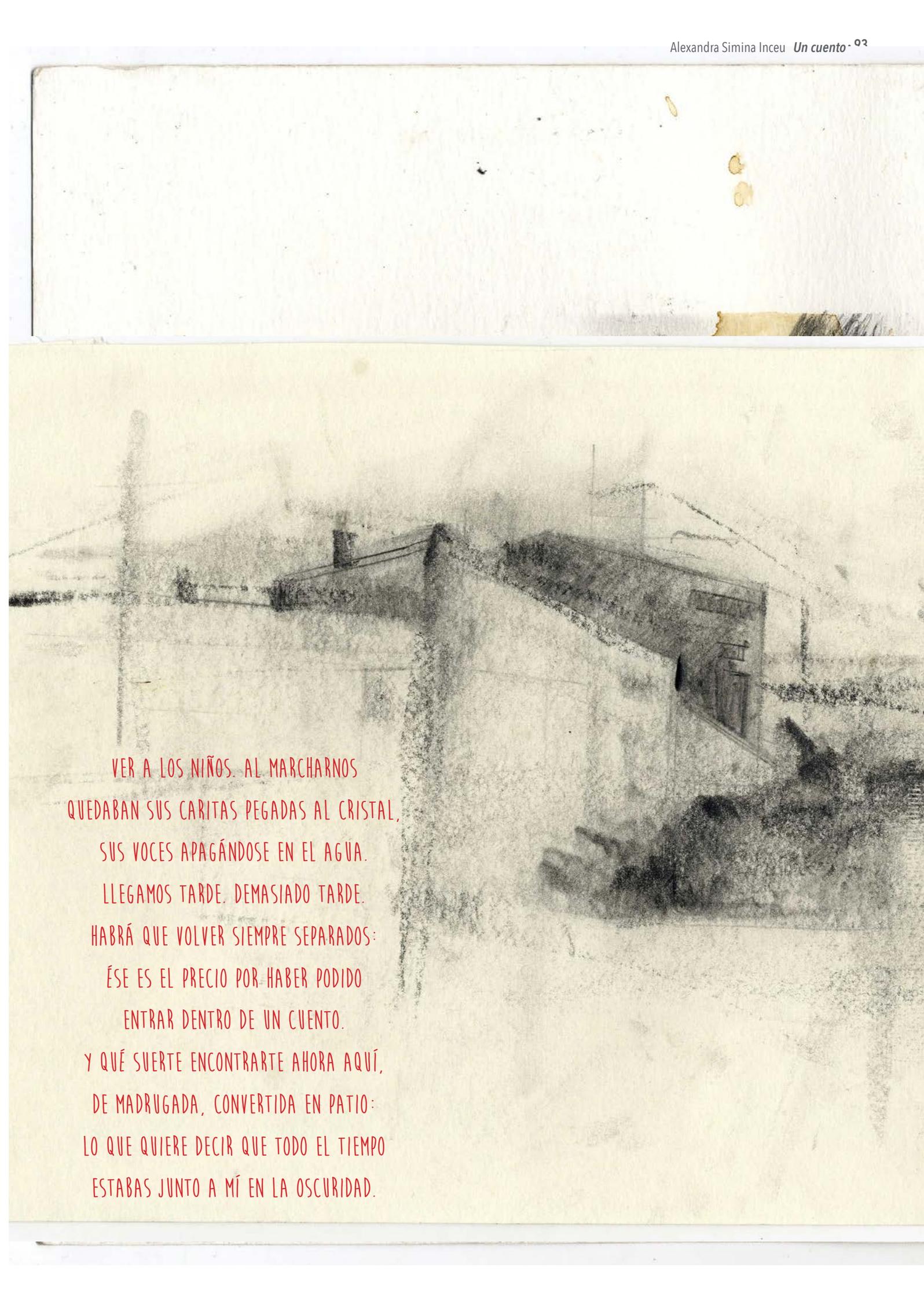


TAN SÓLO ESCÚCHALO Y NO DIGAS NADA.



ÍBAMOS CAMINANDO EN LA LLUVIOSA  
MAÑANA POR EL PUEBLO ADORMECIDO,  
ENTRÁBAMOS DESPACIO

POR UNA CALLE ADOQUINADA  
QUE NO LLEVABA A PARTE ALGUNA.  
UNOS NIÑOS CON GRITOS Y CANCIONES  
QUERÍAN ACERCARNOS AL CANAL,  
QUE VIÉSEMOS SU CASA RE EJADA EN EL AGUA.  
TE GUSTABA, ¿RECUERDAS?,



VER A LOS NIÑOS. AL MARCHARNOS  
QUEDABAN SUS CARITAS PEGADAS AL CRISTAL,  
SUS VOCES APAGÁNDOSE EN EL AGUA.  
LLEGAMOS TARDE. DEMASIADO TARDE.  
HABRÁ QUE VOLVER SIEMPRE SEPARADOS:  
ÉSE ES EL PRECIO POR HABER PODIDO  
ENTRAR DENTRO DE UN CUENTO.  
Y QUÉ SUERTE ENCONTRARTE AHORA AQUÍ,  
DE MADRUGADA, CONVERTIDA EN PATIO:  
LO QUE QUIERE DECIR QUE TODO EL TIEMPO  
ESTABAS JUNTO A MÍ EN LA OSCURIDAD.

## PASAJERA

En el gran ventanal del aeropuerto  
un alba de luz blanca entre la niebla,  
se alza ante la muchacha con un libro  
que nunca alcanzará a poder leer.

    Mi juventud está también ahí,  
    en esas páginas de papel biblia  
    de los rusos del siglo diecinueve.  
Un grueso tomo encuadernado en piel.



Natashas y Nastenkas, silenciosas  
amigas de las cuales aprendí  
a esperar, en la nieve y la ventisca,  
una abrigada sombra de amor.



**Pero la chica inmóvil en la silla  
de ruedas sabe que no llegaré.  
Levanta la mirada hacia los nostálgicos  
fuselajes de aviones que descansan  
como gaviotas en un mar helado.  
Acoged a mi hija, amigas mías,  
pues ya no tengo rostro para ella:  
mi rostro es tan sólo un ventanal  
de aeropuerto con luz de noches blancas.**

## RECUERDO MILITAR

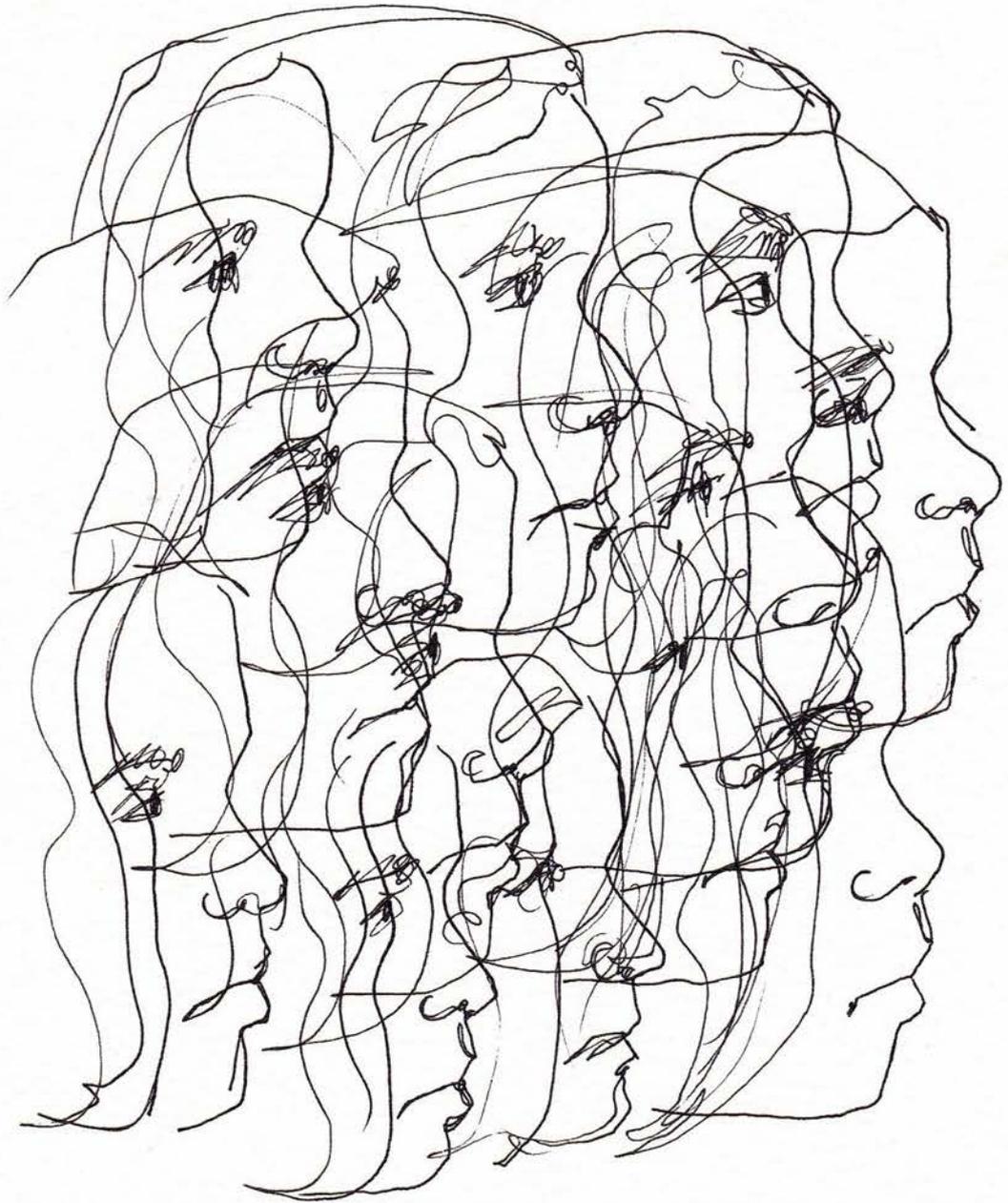
AL CREPÚSCULO, ALGUNOS CENTENARES  
DE HOMBRES EN FORMACIÓN,  
SILENCIOSOS, INMÓVILES, OÍAMOS  
UN SOLO DE TROMPETA.

ADEMÁS DE LAS NOCHES  
DE CENTINELA BAJO LA ESTRELLADA  
OSCURIDAD DEL CAMPAMENTO,  
PIENSO QUE DE MI TIEMPO AÑORARÉ  
CUANTO NO SE COMPRABA. SENSACIONES  
PARA HABLAR DE LA MUERTE. Y EL HONOR:  
EL HONOR, UN LEJANO CIELO.

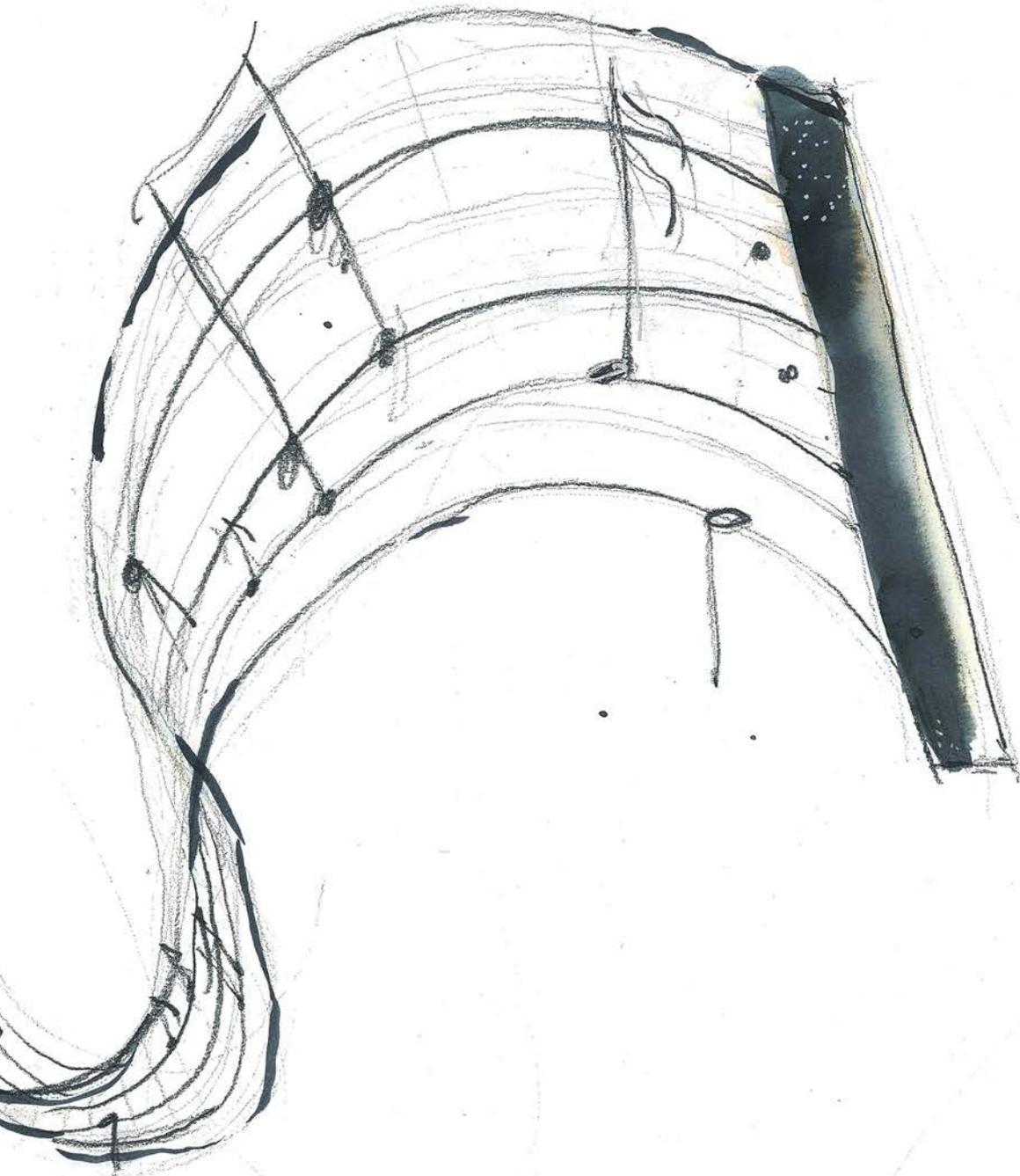


DEFICIENTE, ANDABAS CON MULETAS:  
NUNCA HUBO PARA MÍ MUCHACHA MÁS HERMOSA  
TE RECUERDO EN LA NIEBLA DE UN VERANO  
Y EN LAS VERDES COLINAS  
DONDE SE LEVANTABA EL CAMPAMENTO.  
SIN EXISTIR AÚN, TÚ YA ME SONREÍAS  
DESDE EL ATARDECER DONDE UN JOVEN SOLDADO  
ESCUCHABA EN EL TOQUE DE ORACIÓN  
LA SOLEDAD DE UN DÍA COMO ÉSTE,  
AL HABERTE PERDIDO A TI, SU HIJA.

AHORA ESCUCHA EL SOLO DE AMBULANCIA  
QUE SE ACERCA Y SE ALEJA POR LA CALLE,  
Y VUELVE A SER LA NOCHE  
TAN NEGRA Y ESTRELLADA SURGIENDO TRAS LA NIEBLA  
ES LO MÁS PARECIDO AL LUGAR IMAGINADO  
AL QUE LLEVA LA MUERTE Y HACIA DONDE  
PODRÁ MIRAR PARA ENCONTRAR TUS OJOS







# CANCIÓN DE CUNA

Duerme , Joana.

Y que este Loverman oscuro y trágico  
del saxo de tu hermano en Montéjuic

te pueda acompañar

toda la eternidad por los caminos

que son bien conocidos por la música.

Duerme, Joana, duerme.

Y a poder ser no olvides

tus años en el nido

que dentro de nosotros has dejado.

Mientras envejecemos,

conservaremos todos los colores

que han brillado en tus ojos.

Duerme, Joana. Esta es nuestra casa,

y todo lo ilumina tu sonrisa.

Un tranquilo silencio: aquí esperamos

redondear estas piedras del dolor

para que cuanto fuiste sea música,

la música que llene nuestro invierno.





Pasados treinta años, otra vez,  
por la ventana abierta se oye un piano  
tocar las "Suites Inglesas". Ella sigue  
cuidando su rosal. El aire mece  
por la ventana abierta se oye un piano  
tocar las "Suites Inglesas". Ella sigue  
cuidando su rosal. El aire mece  
la bicicleta yéndose hacia el pueblo.  
La casa igual que el resto de veranos.  
Dejos, en el camino, creo ver  
la bicicleta yéndose hacia el pueblo,  
mientras supongo que los dos pequeños  
están durmiendo aún arriba, en el piso.  
Pero Mónica está, con sus dos hijos,  
en Barcelona. Carlos se fue de viaje.  
Y Joana murió.  
Es una extraña mezcla:  
este tiempo — inmóvil como el casco  
hundido de un naufragio —  
y otro fugaz, violento, en mi cabeza.

D  
R  
E  
S  
E  
N  
T  
E



Intenta recordar, pero las zonas  
en las que nada queda son demasiado vastas.

Un espejo vacío es la memoria:

son solo amortiguadas y breves eclosiones,  
pues la memoria grande y verdadera  
no es otra que la muerte.

Los instantes perdidos estarán

siempre allí construyendo ese jardín sin noche,  
con la casa vacía, el sol en las ventanas,  
la asustadiza vida como un pájaro en fuga  
por la escenografía del olvido.





entre los campos.

horizontal,

depo las resas

- va dejando

puella en bicicleta,

cinco años - digramen-

vacaciones por el camino al pueblo

hacia los árboles

de la brisa

de las "Sunder meliores"

y yo de pronto sueno muerdo y lastima

por si ese orden fuese el gran lastero

con el cual el futuro nos delicia

Mañana de verano a entre

Y Mariana, con el delante,

cavando en el jardín,

MONICA - dos años - va

vacaciones por el camino al pueblo

Boana y Carles - cinco

Retuca el aire de las

Por la ventana abierta

entre hojas removidas por

se escapa el grano de

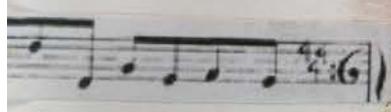
y yo de pronto siendo

por si este orden fuese

con el cual el futuro



los campos  
bajo las rosas.  
alejándose  
en bicicleta,  
años — duermen.  
vacaciones:  
hacia los árboles,  
la brisa,  
las "Suites Inglesas",  
miedo y lástima  
el gran bostezo  
nos devora



## PROFESOR BONAVENTUA BASSEGODA

Le recuerdo alto y grueso,  
procaz, sentimental. Usted, entonces,  
era una autoridad en Cimientos Profundos.

Inició siempre nuestra clase así:

*Señores, buenos días.*

*Hoy hace tantos años, tantos meses  
y tantos días que murió mi hija.*

Y solía secarse alguna lágrima.

Teníamos veinte años, más o menos,  
y el hombre corpulento que usted era

llorando en plena clase,

nunca nos hizo sonreír.

¿Cuánto hace ya que usted no cuenta el tiempo?

He pensado en nosotros y en usted,

hoy que soy una amarga sombra suya  
porque mi hija, ahora hace dos meses,

tres días y seis horas

que tiene sus profundos cimientos en la muerte.

5 de agosto de 2001, a las 12 de la noche



dos meses  
tres días  
seis horas

PRIMER VERANO SIN TI

I  
Acantilados de un verdoso gris,  
igual que grandes hachas prehistóricas,  
se hunden en el agua.  
Como quién pela fruta,  
la carretera va recortando sus curvas  
por las viejas colinas abrasadas.

El coche se detiene junto al mar  
y en el retrovisor no están tus ojos.  
Enfrente, blanco, La Gambina  
con su letrero -HOTEL-color azul  
arriba, en la azotea, mirando hacia la mañana.



## II

Sentada ante las olas:  
las nubes se amontonan sobre el pueblo,  
pero tú estás de cara al horizonte,  
debajo aún del cielo del pasado,  
que es nuestro mejor tiempo.  
El mar, la gente, las embarcaciones,  
todo se está moviendo  
en esta última postal de ti.

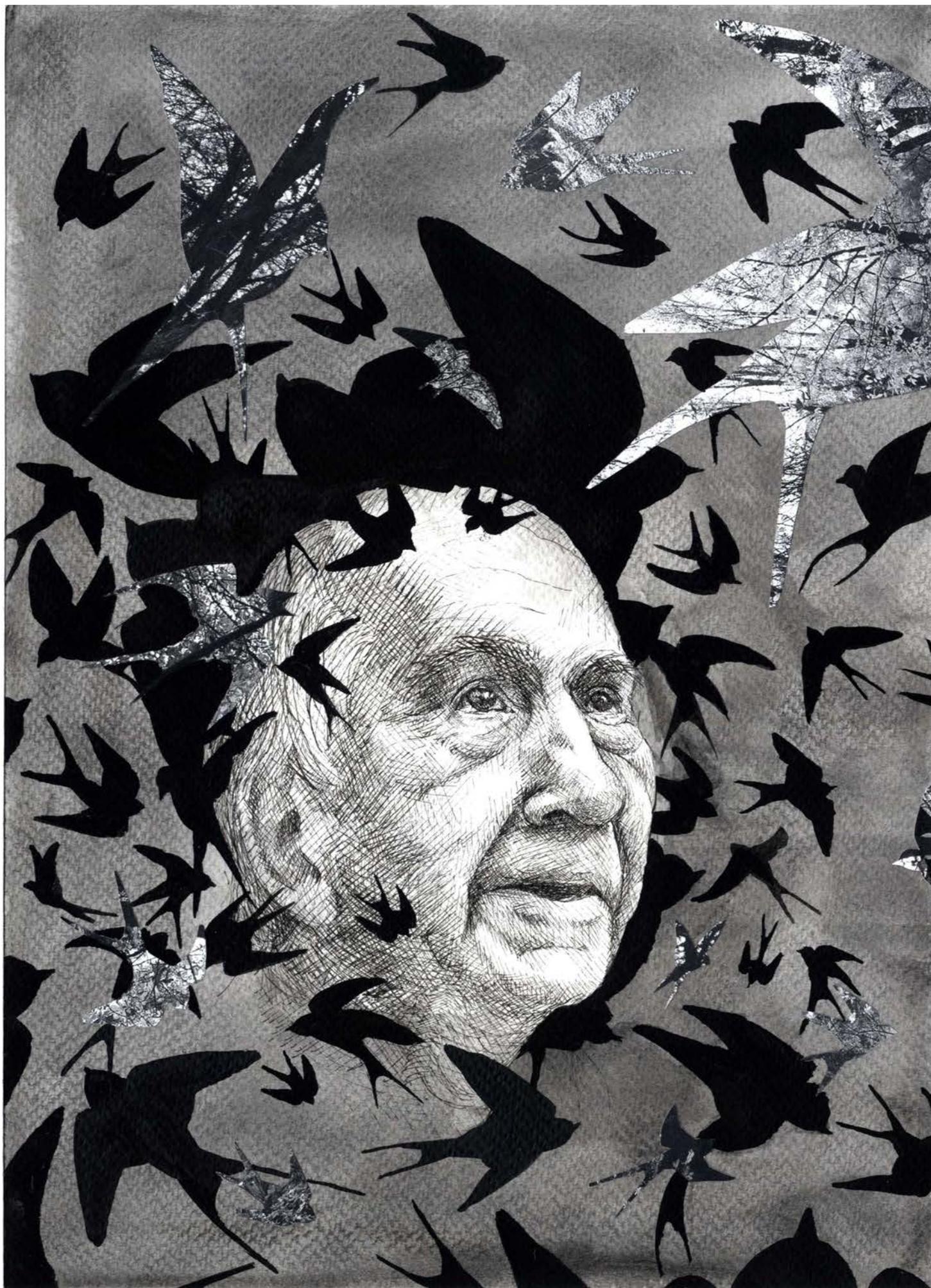
El viento ensaya ráfagas  
que se llevan volando la sombrilla  
Gotas frías de lluvia sobre la piel caliente  
son como una advertencia maternal:  
que los ojos recojan la sombra del peligro  
en una playa abandonada al viento.

## III

Joana, el temporal resbala ahora  
bajo tus pies cansados.  
Te veo huir: despacio  
y cruzando los ojos de la lluvia.  
De pronto ya no estás ni en casa ni en la playa,  
tus retratos sonrientes  
los baten las tramontanas del espanto.

Durante muchos años clavaste tus muletas  
entre cantos rodados para llegar al mar.  
Bajo el puente de hierro  
--te lo dirán las golondrinas muertas--  
tu amado pueblo de Colera  
nunca más cambiará para tus ojos.







# CUADRO CON PÁJAROS

El muro es, de este lado, oscuro y triste,  
igual que en aquel cuento  
que un día te expliqué. De ser verdad,  
todos los pájaros que tú pintaste  
te esperarían en el otro lado  
cantando para ti:



te acogería esa parte clara  
de la que hablaba el cuento  
como lo haríamos tu madre y yo  
si pudieses volver de nuevo a casa.

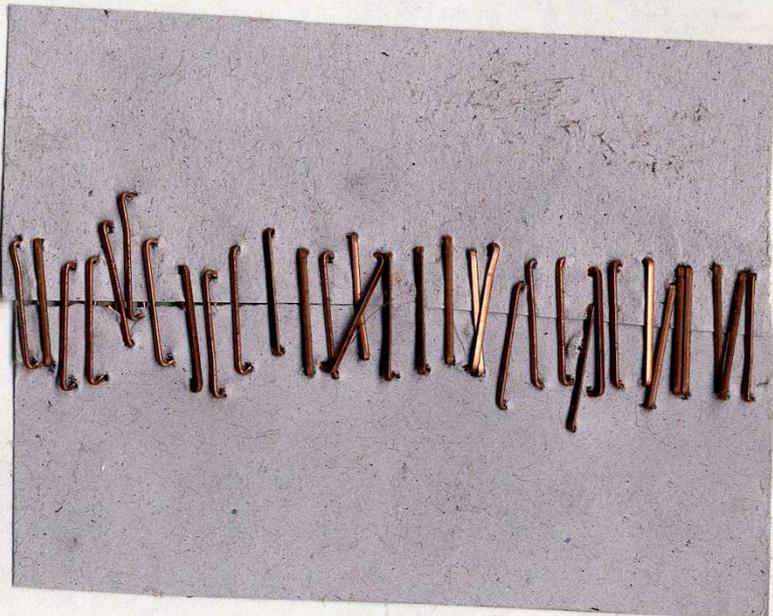
Me explico a mí mismo esta historia  
mientras miro los últimos pájaros que pintaste.  
Aquí, en el lado lóbrego del muro,  
¿de qué forma podría pagar esta ilusión  
de sentirte en la brisa de un momento?



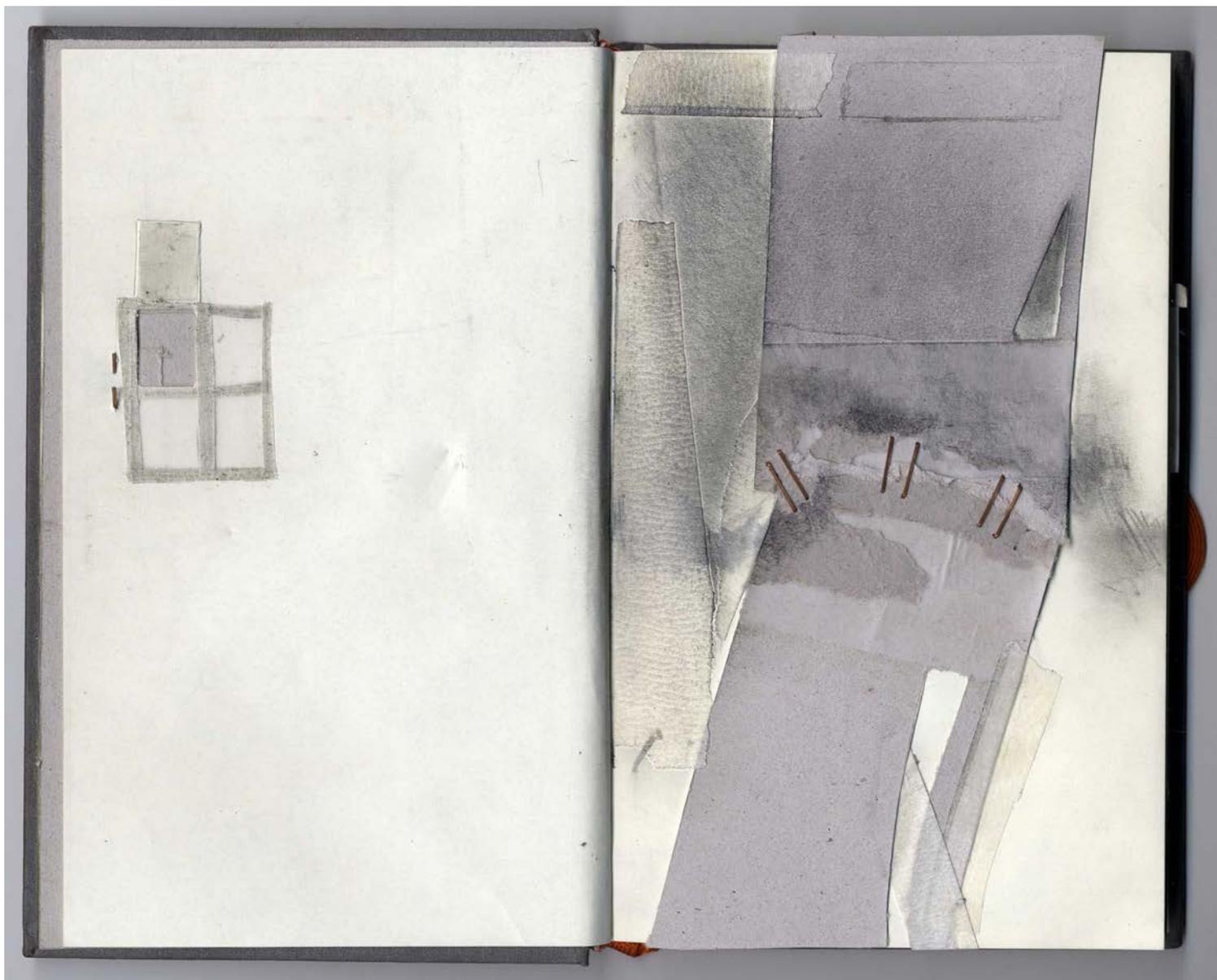
## **LÁPIDA**

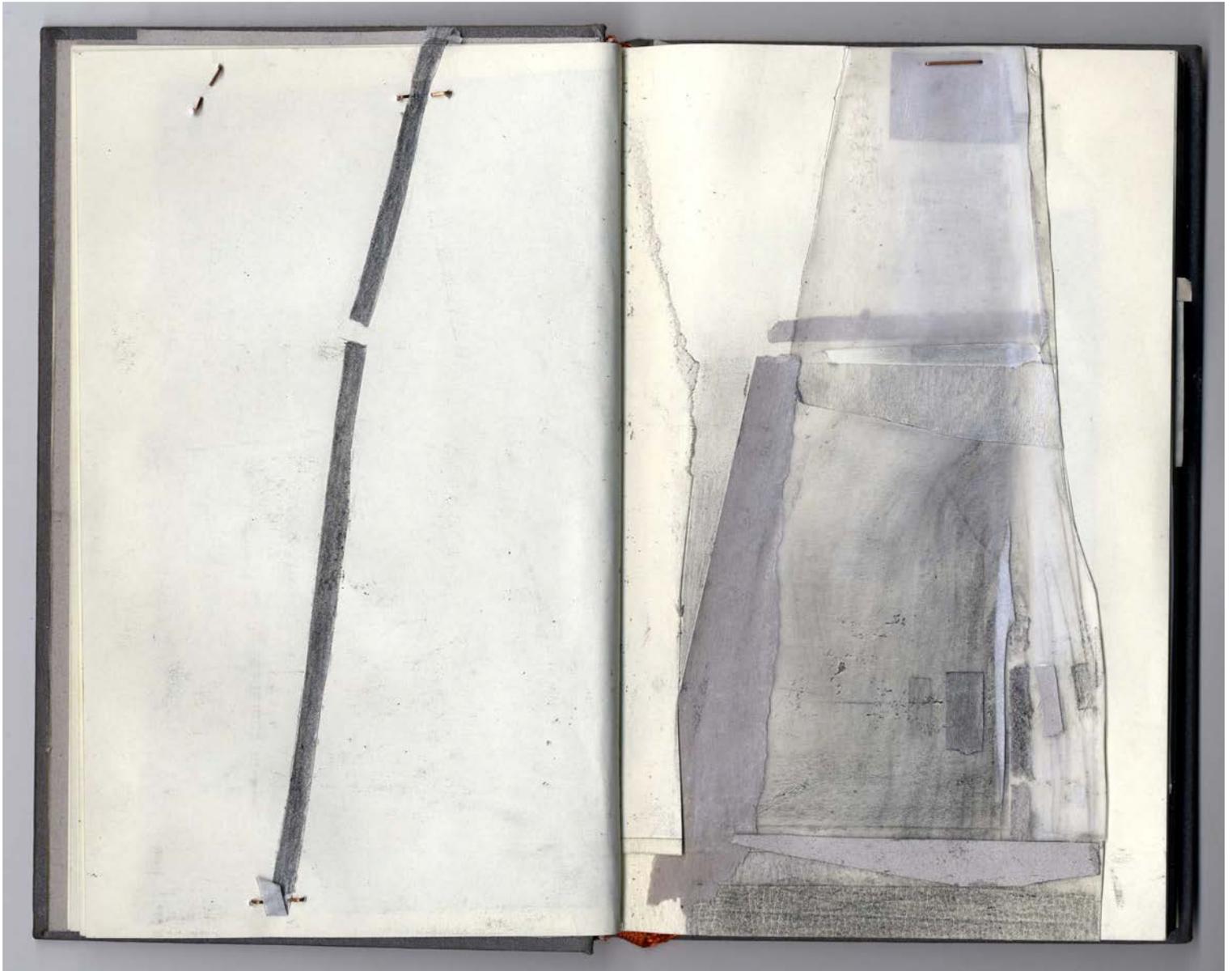
**ANNA, 1967; JOANA, 1970-2001**

**Nuestra memoria guarda vuestros nombres  
en una leve playa que jamás  
figurará en los mapas de los barcos.**



**Qué cerca estáis aquí, la una de la otra,  
hijas mías, después de tanto tiempo.  
Tan juntas ya, detrás de vuestros nombres,  
que miran hacia el mar  
y que el sol lee cada amanecer**



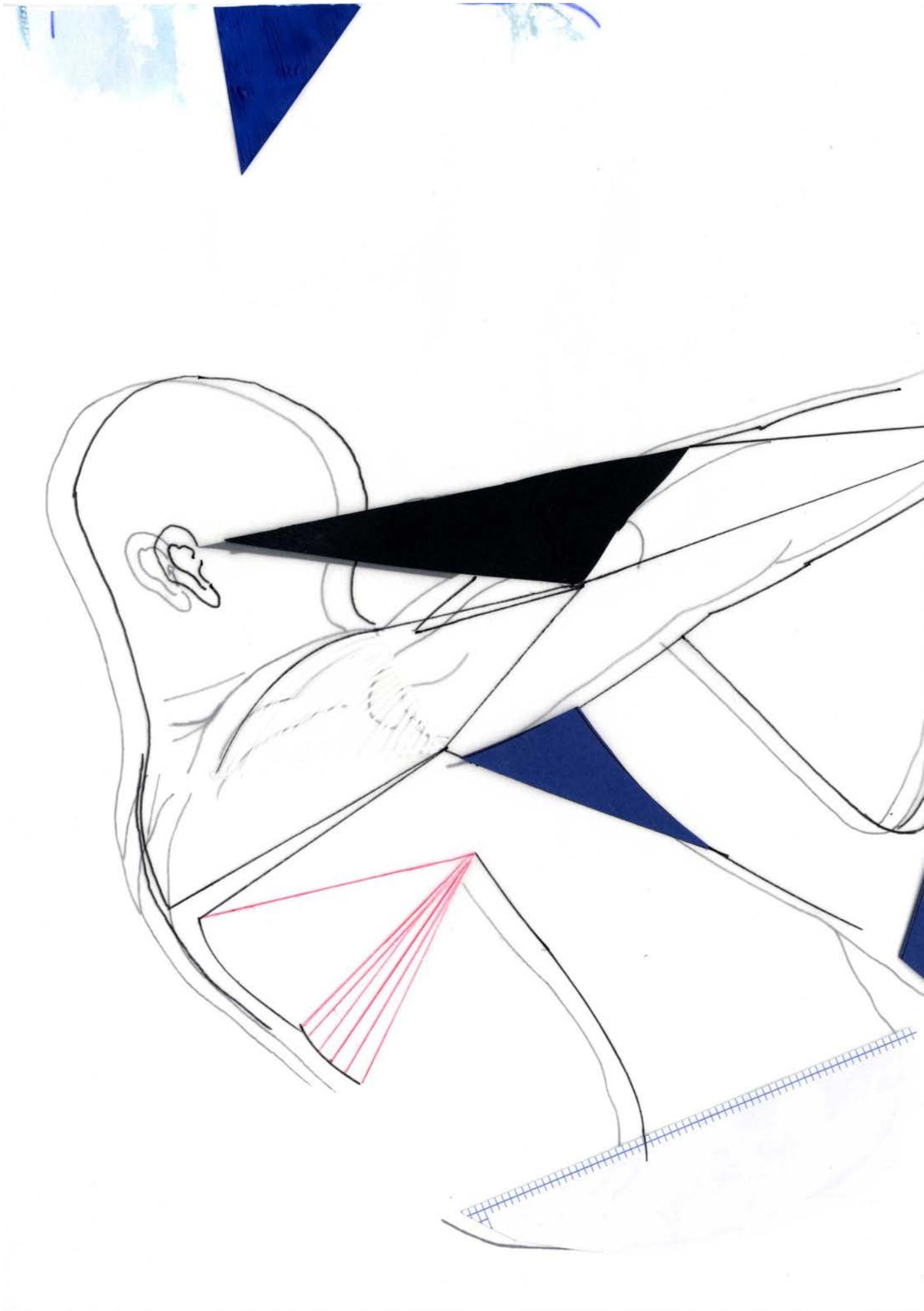


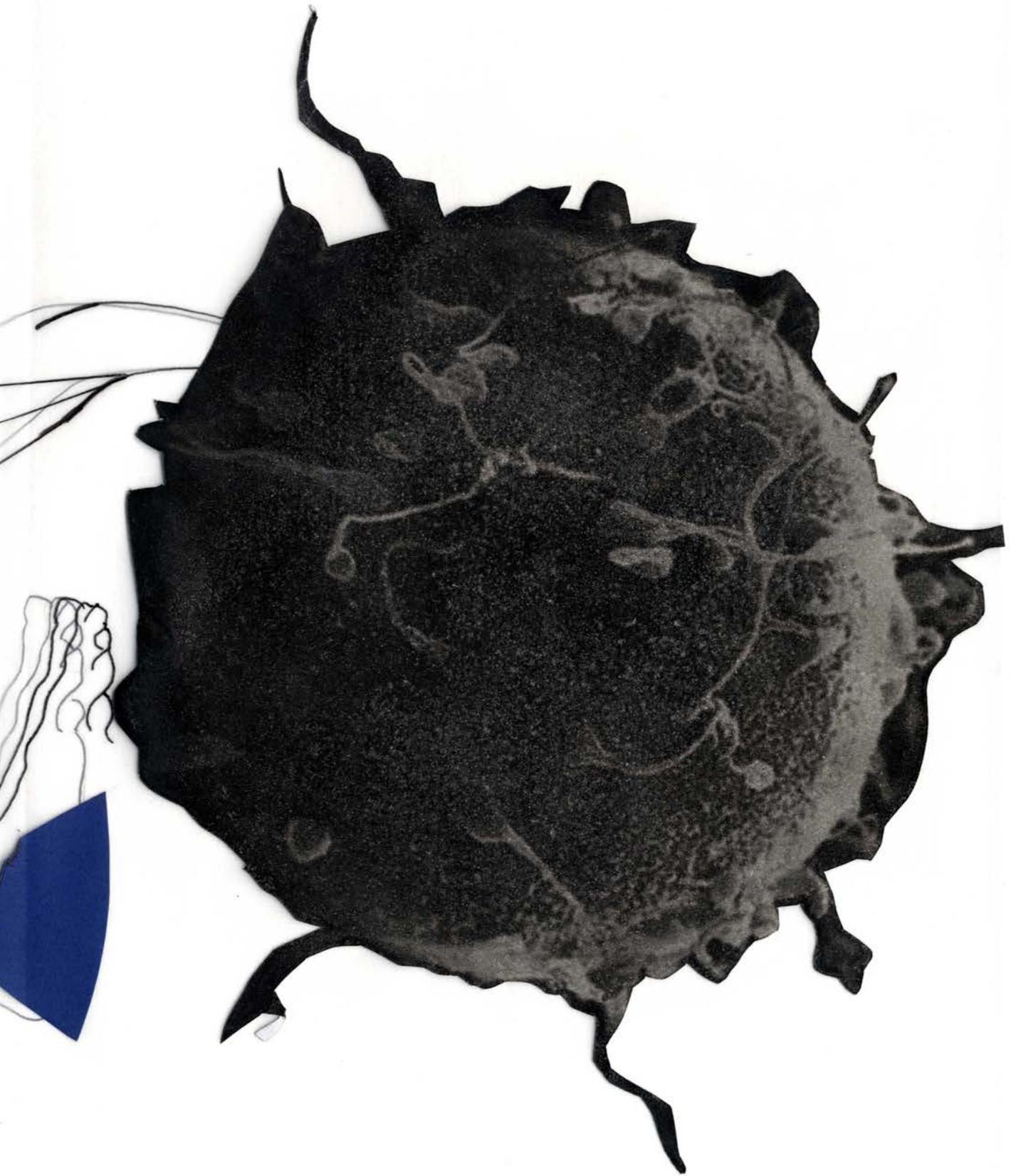


### LA ESPERA

Muchas cosas te están echando en falta.  
Cada día se llena de momentos que esperan  
esas pequeñas manos  
que cogieron las mías tantas veces.  
Tendremos que avezarnos a tu ausencia.  
Ya ha pasado un verano sin tus ojos  
y el mar también tendrá que acostumbrarse.  
Durante mucho tiempo todavía,  
la calle esperará ante nuestra puerta,  
con paciencia, tus pasos.  
No se cansará nunca de esperar:  
nada sabe esperar como una calle.  
Y a mí me colma esta voluntad  
De que me toques y de que me mires,  
de que me digas qué hago con mi vida,  
mientras los días van, con lluvia o cielo azul,  
organizando ya la soledad.







## UN LUGAR PERDIDO

In memoriam

Marta Ribalta i Taltavull  
(17-viii-1946,11-v-1999)

Joana Margarit i Ribalta  
(20-viii-1970,2-vi-2001)





Reluce el sol del cuento de la infancia  
que para Marta fue esta luminosa,  
pequeña casa enfrente de los campos.  
Nadie ha tocado un solo tronco  
de la leña cortada y ordenada.  
Joana hizo un dibujo para ella  
en donde le decía: Que seas muy feliz.  
A los dos años éramos tú y yo  
los que a Joana le decíamos:  
Que seas muy feliz.

No es difícil pensar que, todavía,  
siguen aquí las dos,  
sentir la brisa de conversaciones  
agitando el visillo de la puerta.  
Pero no hay nada más que nuestros ojos.  
Y los rayan veloces golondrinas  
que ahora están lanzándose  
con sus chillidos entre los frutales.



AL FONDO DE LA NOCHE

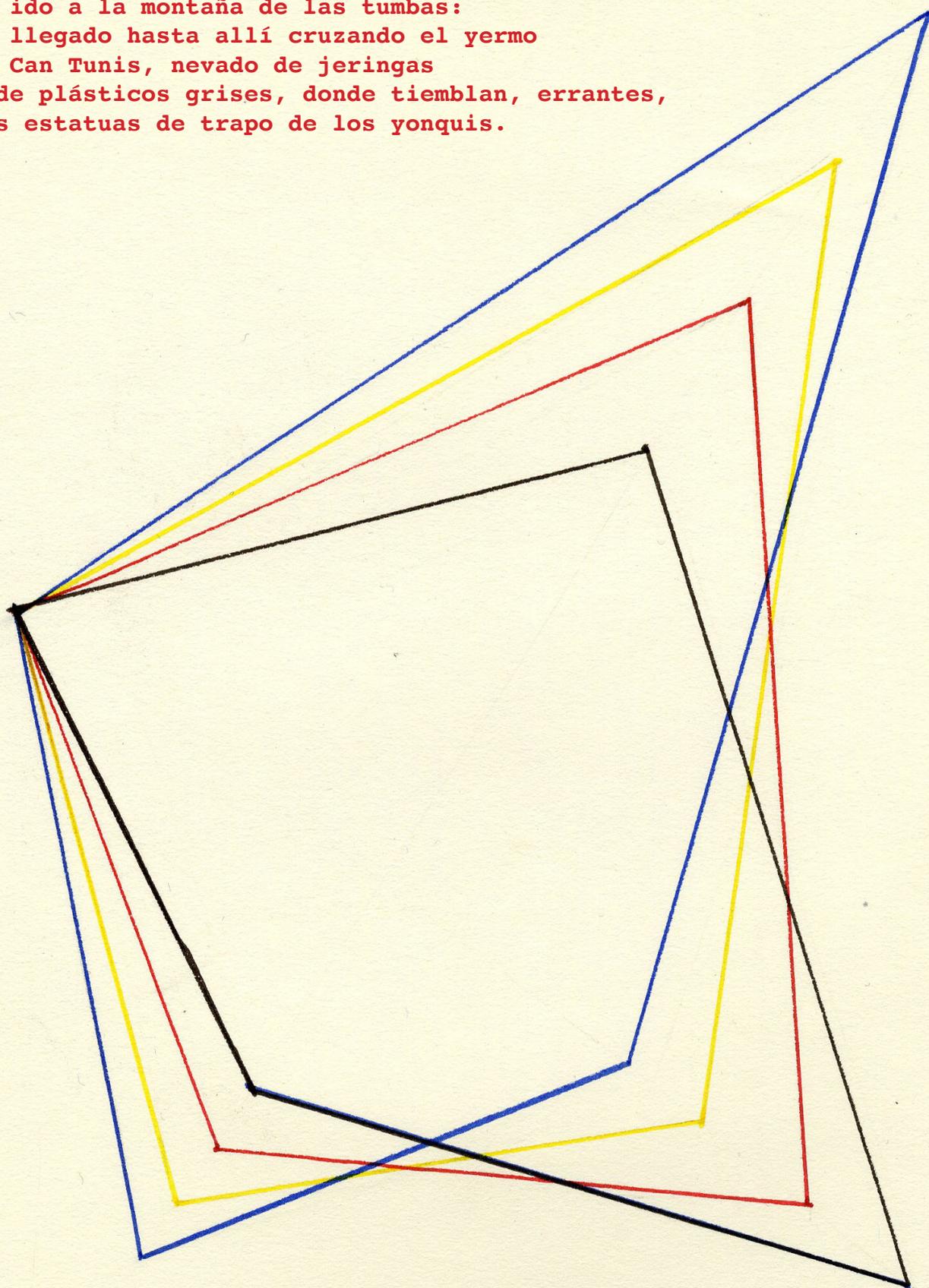
Está helando en el aire.  
Guarda silencio hasta el ruiseñor.  
Con la frente apoyada en el cristal  
pido perdón a mis dos hijas muertas,  
porque ya casi nunca pienso en ellas.  
El tiempo ha ido dejando sobre la cicatriz  
Su polvorienta arcilla, y es que, incluso  
cuando uno ama a alguien, sobreviene el olvido.  
La luz tiene la misma dureza de las gotas  
que van, con el deshielo, cayendo del ciprés.  
Pongo un leño, remuevo las cenizas,  
vuelve a surgir la llama entre las brasas.  
Empiezo a hacer café  
y vuestra madre, desde el dormitorio,  
sonríe con su voz: Qué buen aroma.  
Has madrugado mucho esta mañana.

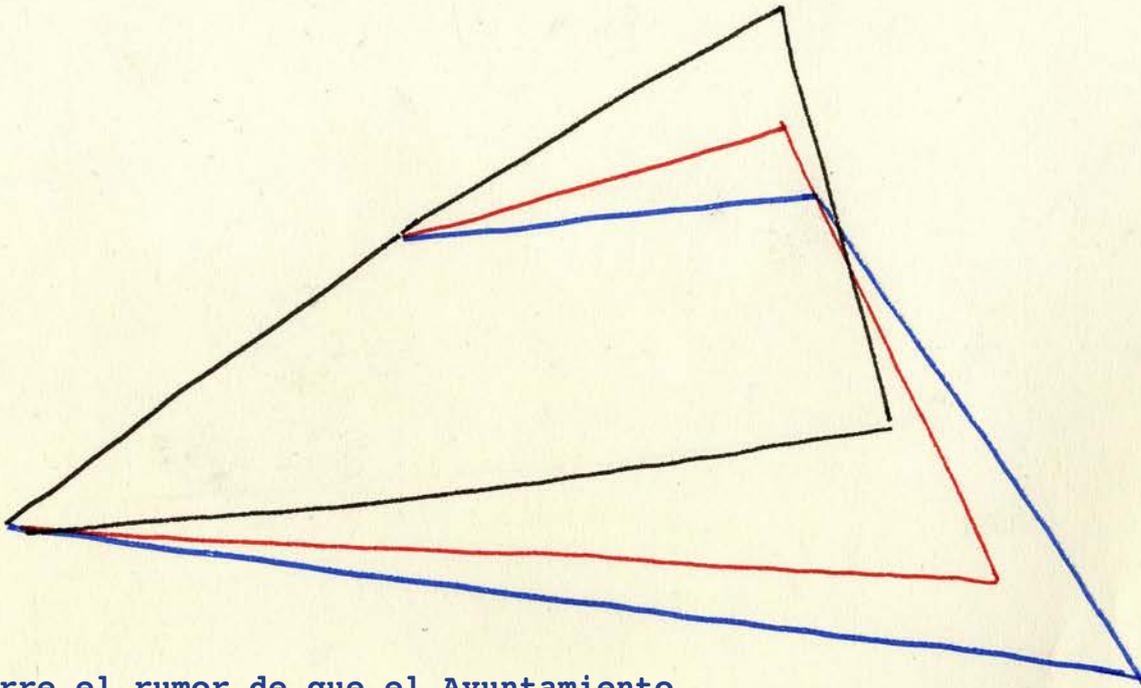




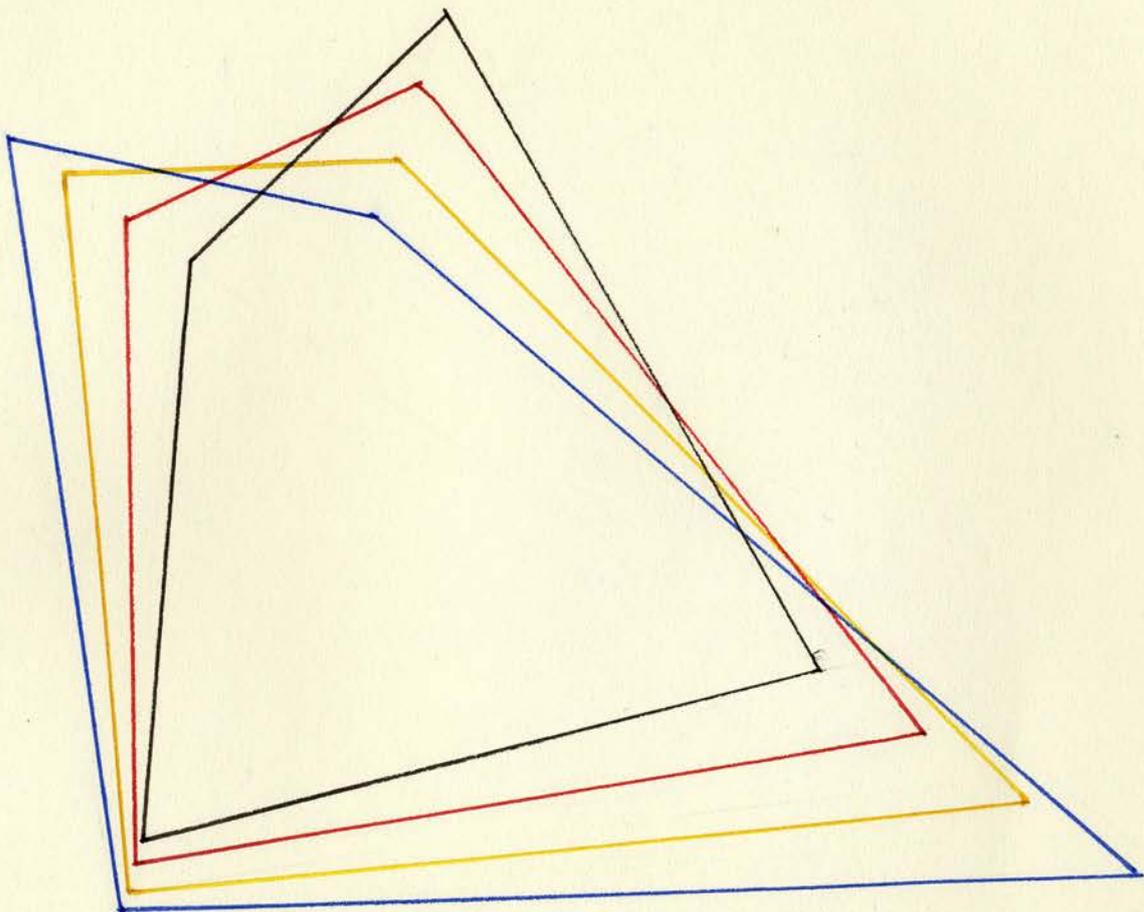
## MAÑANA EN EL CEMENTERIO DE MONTJUÏC

He ido a la montaña de las tumbas:  
he llegado hasta allí cruzando el yermo  
de Can Tunis, nevado de jeringas  
Y de plásticos grises, donde tiemblan, errantes,  
las estatuas de trapo de los yonquis.

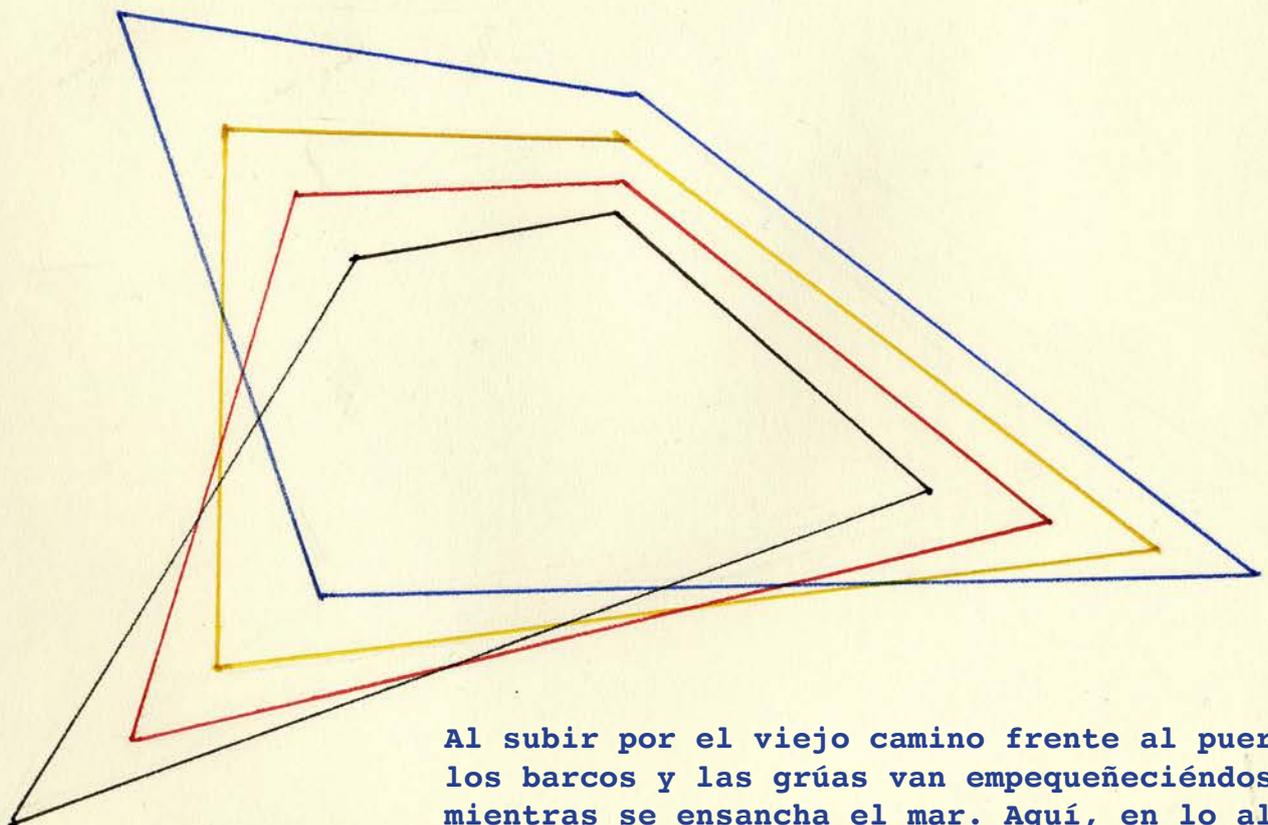




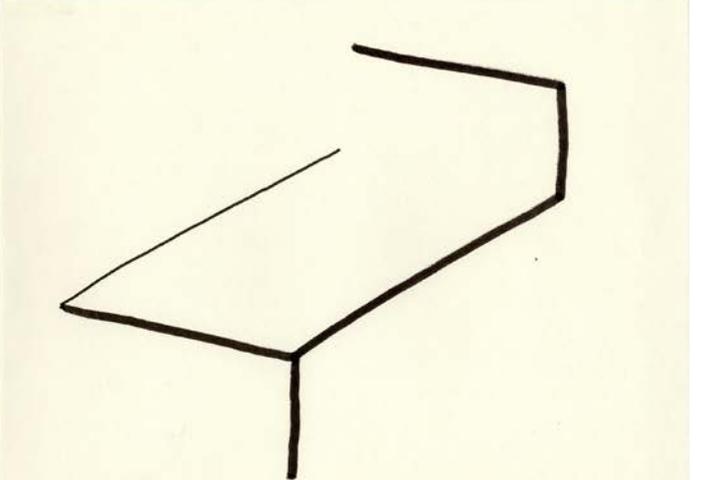
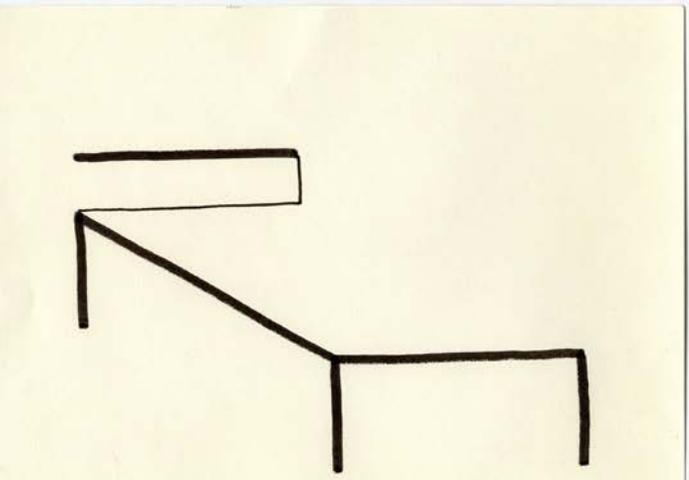
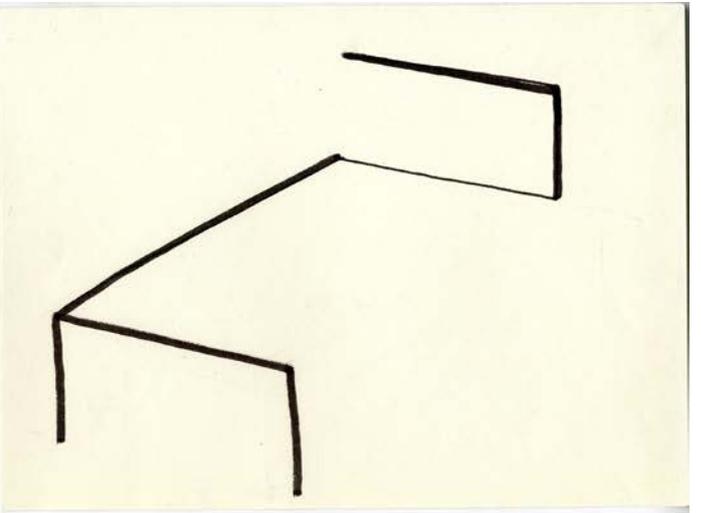
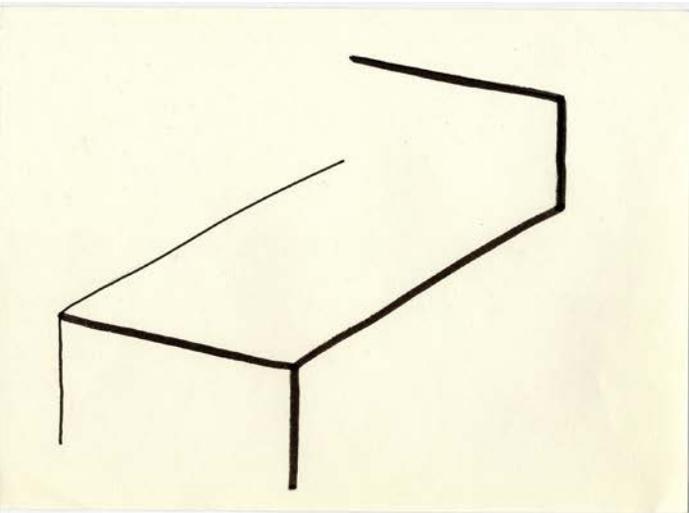
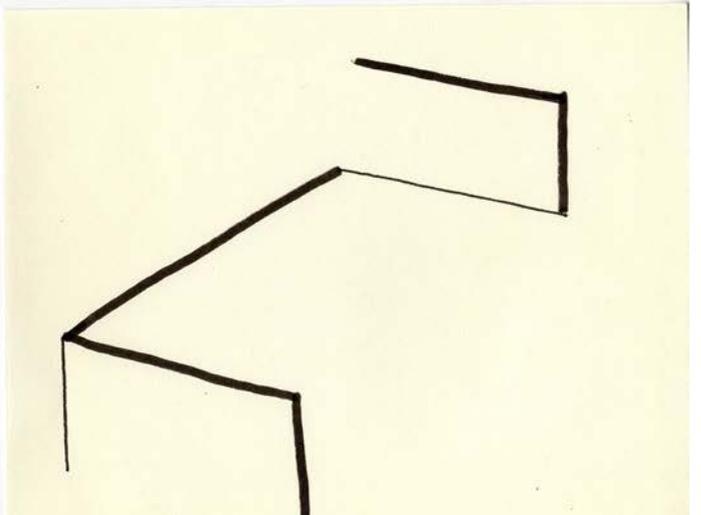
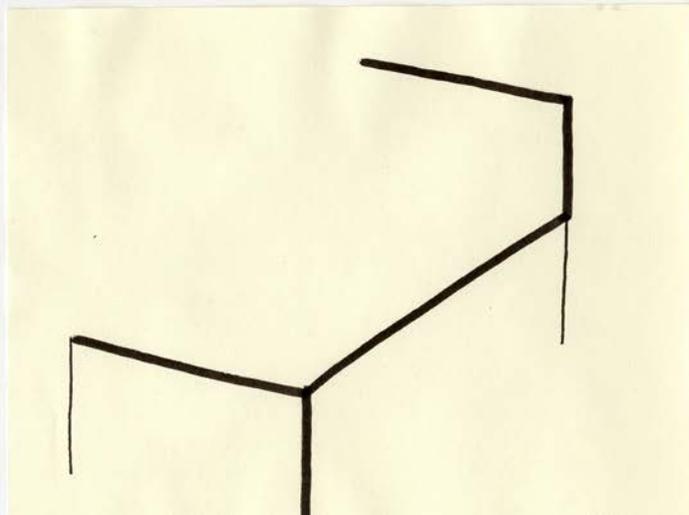
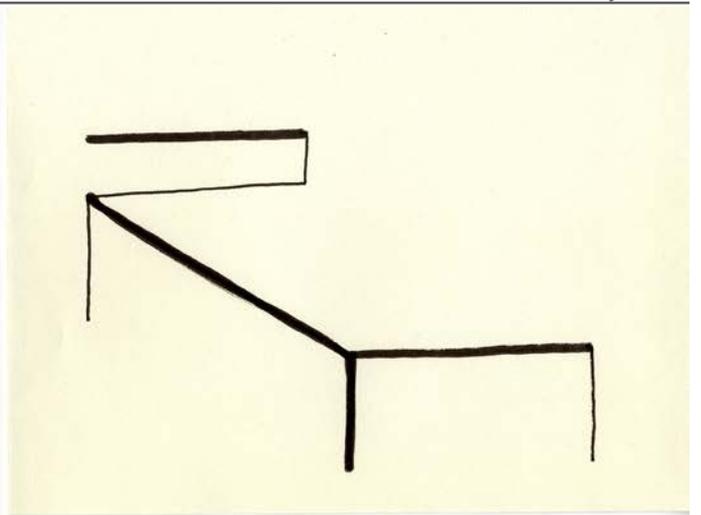
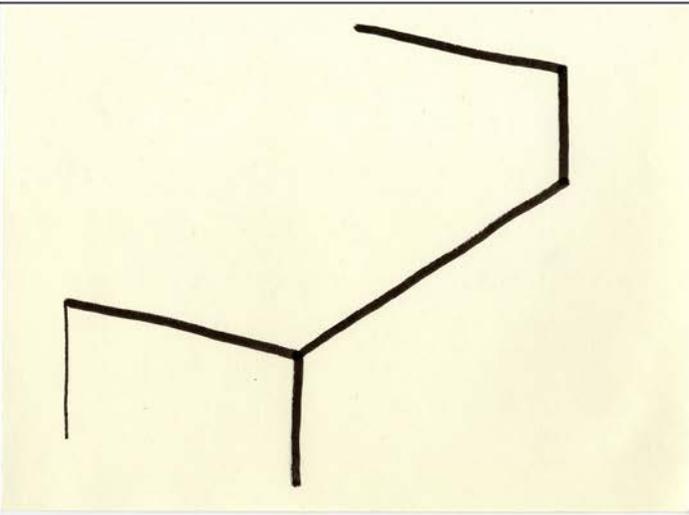
Corre el rumor de que el Ayuntamiento lo arrasará, cubriendo de hormigón los campos de hierbajos ante la enorme reja del cementerio, alzado frente al mar.



Qué mala compañía será para los muertos:  
los difuntos, su muro y su quietud  
armonizan mejor con esos yonquis  
que, soldados sin fuerzas y perdidos,  
deambulan después de la derrota.



Al subir por el viejo camino frente al puerto  
los barcos y las grúas van empequeñeciéndose,  
mientras se ensancha el mar. Aquí, en lo alto,  
estás salvada del dolor del mundo.

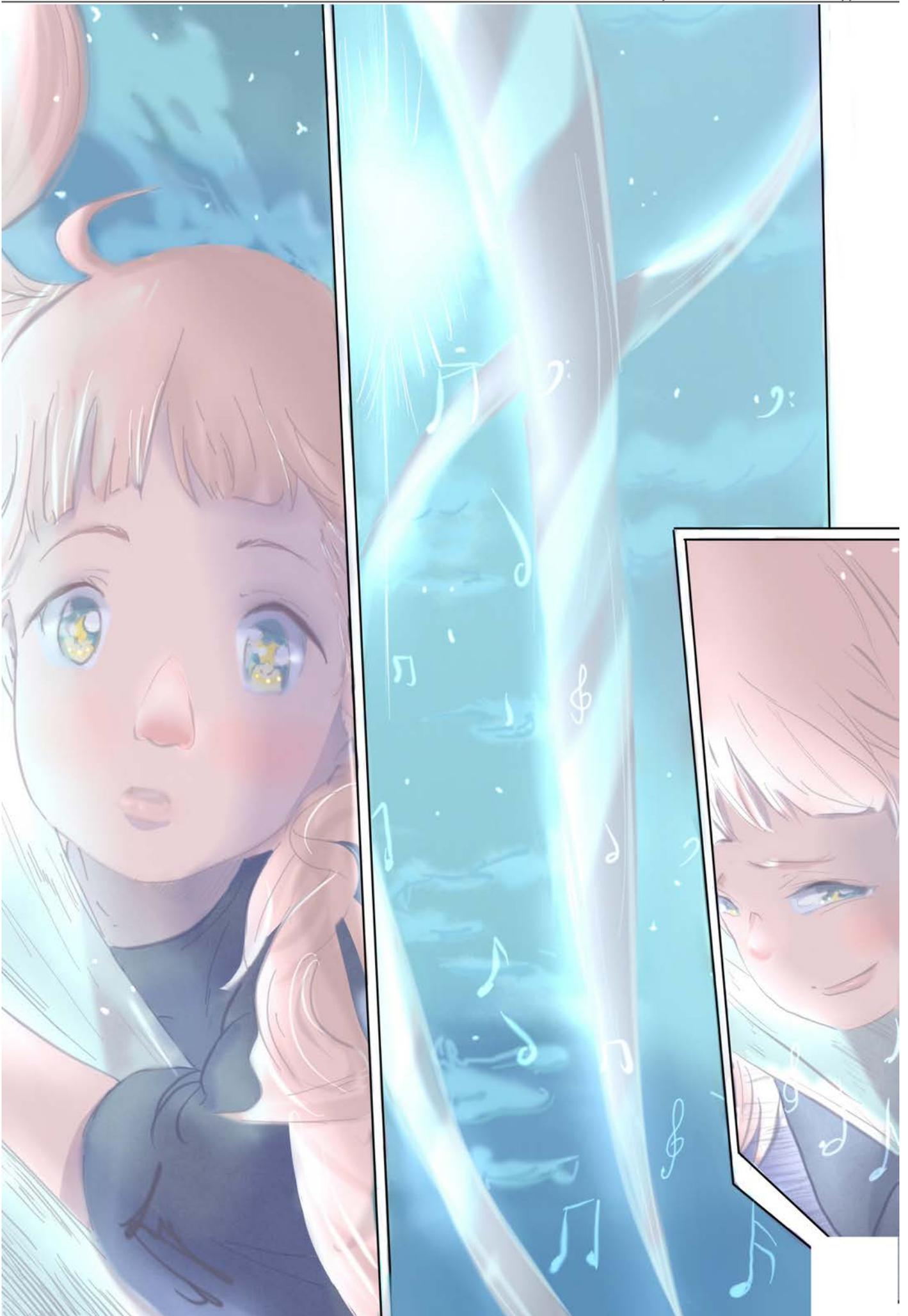


## RETRATO A LA MANERA DE HOPPER

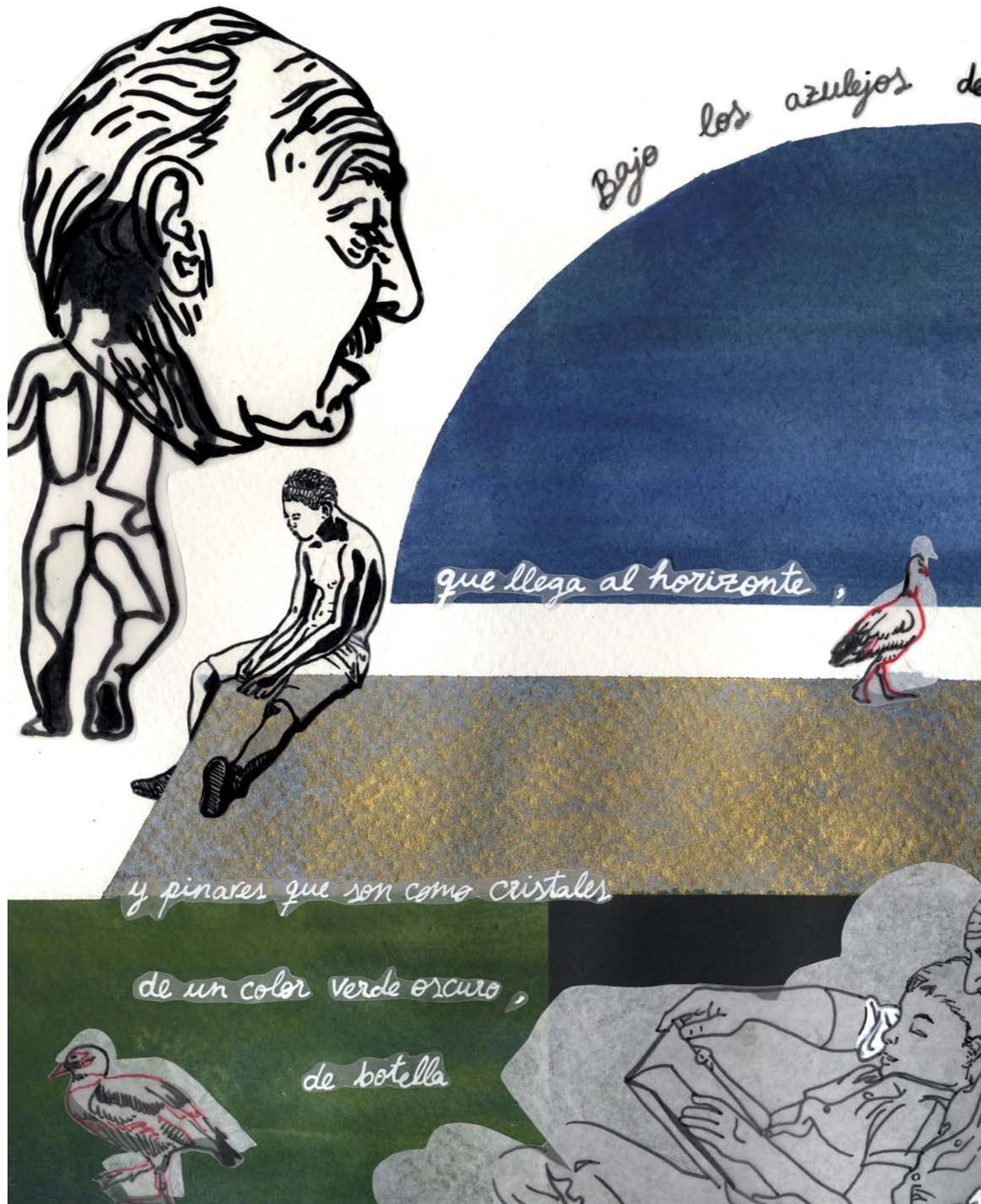








# PLAYA DE SEPTIEMBRE



dice:

ya nunca más papá,

ya nunca más .

la  
bóveda



está el mosaico límpido

del mar ,



la postal de la vida que, detrás,  
con tu letra difícil e infantil,  
y con el matasello de la

muerte,

Las olas se retuercen y se golpean

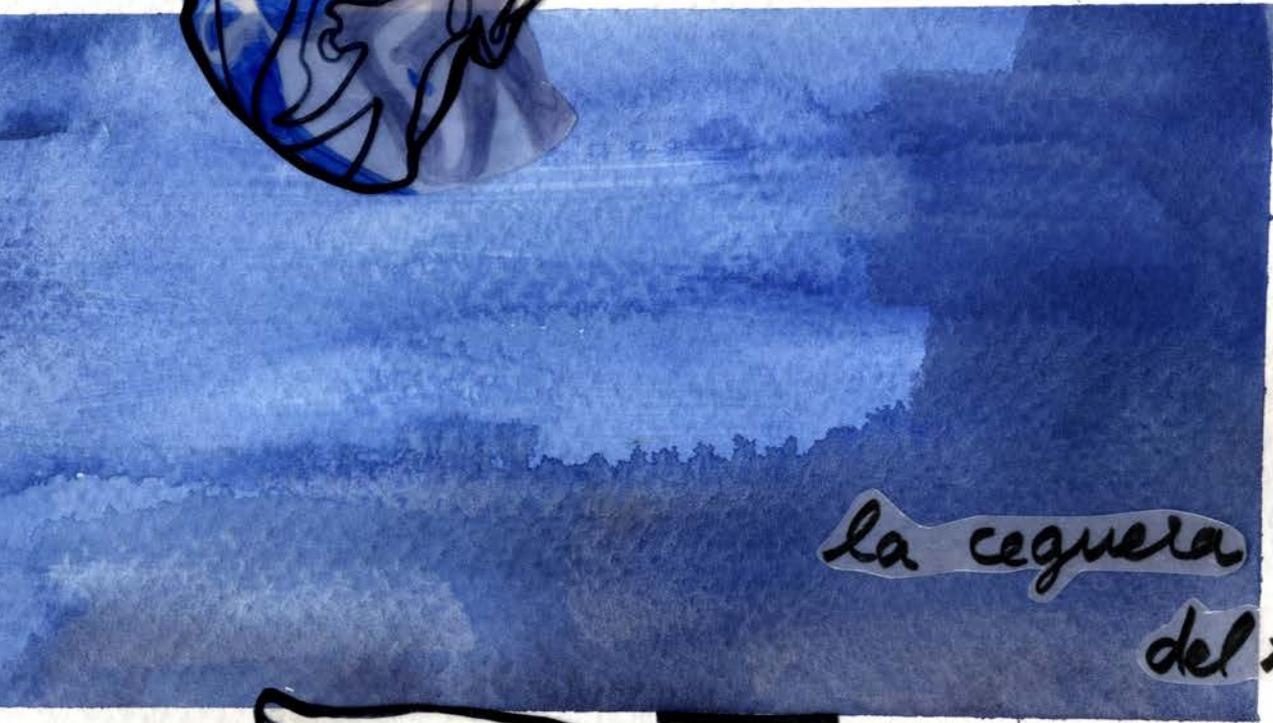
con fuerza



La nostalgia  
nos manda unas  
preciosas postales tuyas  
desde las tinieblas.



sean y con el gesto



la ceguera  
del tiempo.



que hace a tientas

*Una farola rota  
y apagada.*

# RECUEENTO

*Su función no es  
iluminar la acera,*

*sino ser sólo  
un poste*

*de hierro puesto en pie  
en la oscuridad.*

*Hay un contenedor  
que se incendió:*



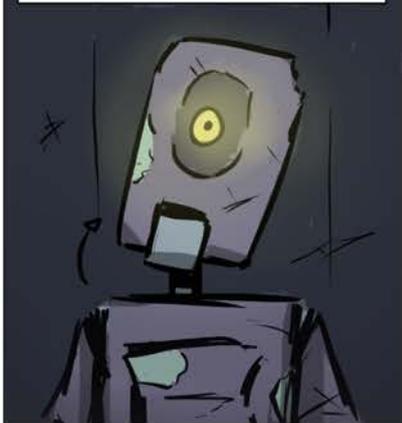
*Un plástico  
negruzco que él  
mismo es también,*



*retorcido y volcado,  
un desperdicio.*



*Nuestra hija es la  
angustia por el paso  
del tiempo*



*que, despacio, va  
helándonos la vida.*



*Ahora su objetivo  
no es amar*



*ni ser amada, sino  
ser polvo*



*gris, sin  
sentido, de lo  
material.*



*Todo pierde su  
tímida misión.*

*Y mira, amor,*



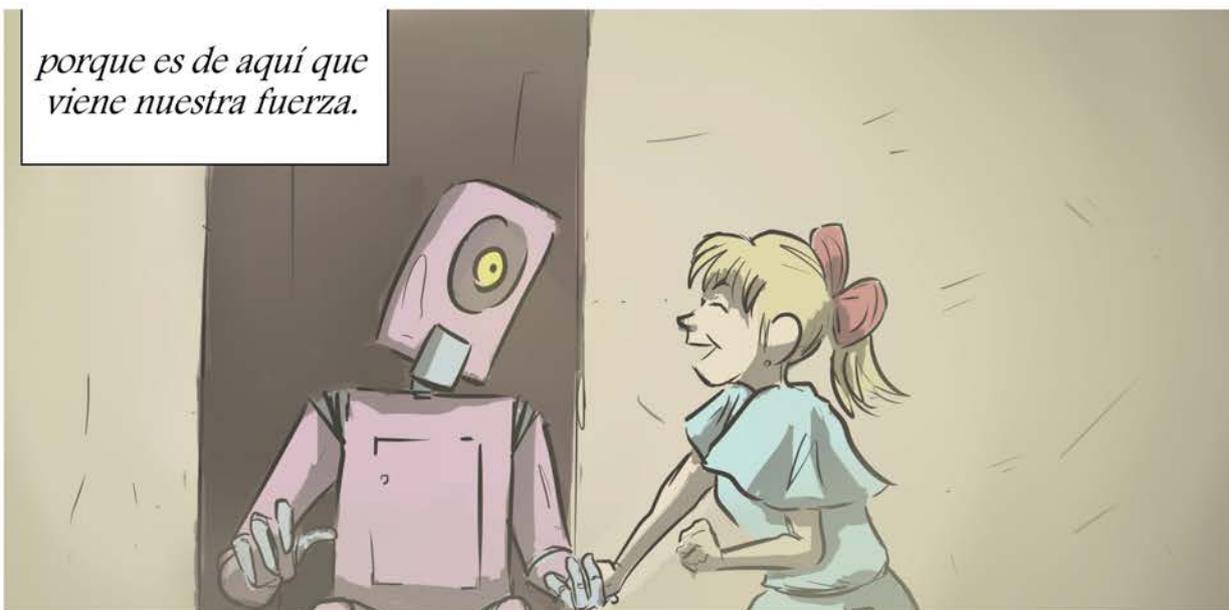
*nada me importa  
el nombre*



*que acabemos por  
darle a todo esto,*



*porque es de aquí que  
viene nuestra fuerza.*



*Esta parte de mí que  
te es desconocida,*



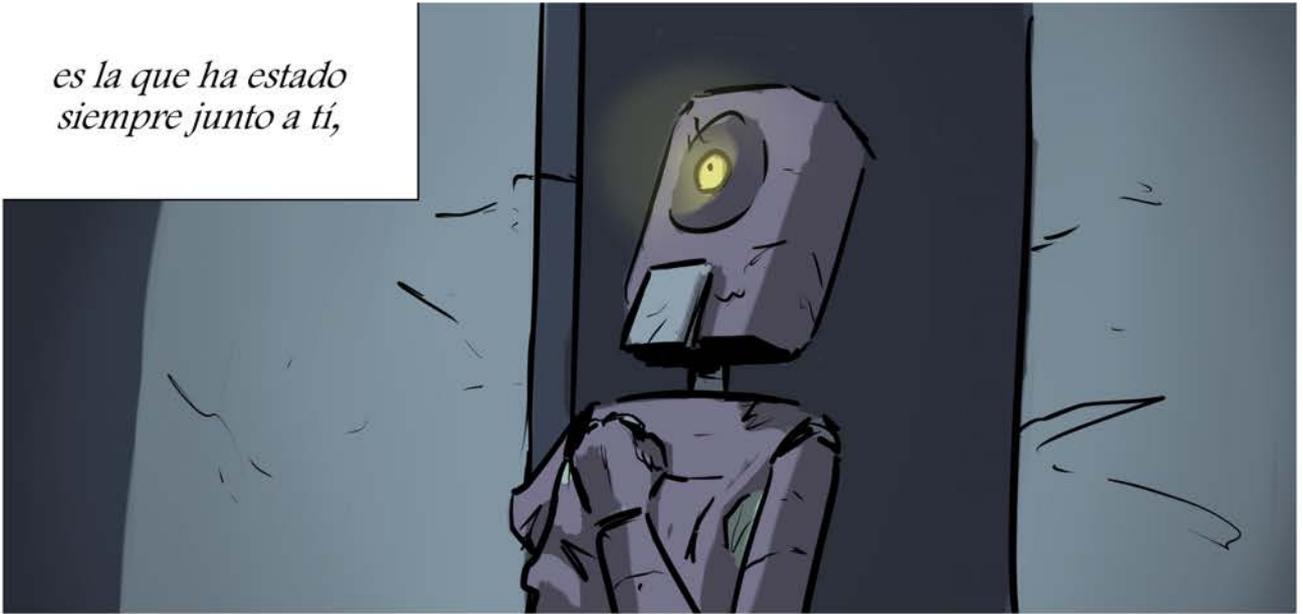
*la del dolor  
desordenado y  
frio,*



*la que más te  
repugna,*



*es la que ha estado  
siempre junto a tí,*



*la que, sin condiciones,  
más te ha amado.*



# EMBESTIDAS DEL OLVIDO

Se aproxima la niebla mientras cae la lluvia  
barniza los cielos

OLVIDO

Dentro de w

a que

luz de un padre y una madre jóvenes

te hielas igual que una muñeca,  
y el tiempo, con más fuerza cada día,  
quiere hacerme creer que nunca has existido.

Los ciruelos en flor, como mu  
se niegan a decirme quien de  
en esta suave niebla que es t

Las lágrimas de lluvia ahora perfilan  
las ramas. Mientras tanto,  
el viejo que ya nunca habrás de ve  
mira a su alrededor y se dirige al tien

chachas muertas,  
ellas eres tú  
tu casa.



